

Guaraní

*Bret Gustafson**

1. Aspectos generales

1.1. Situación actual

El idioma guaraní es hablado por 70-80.000 personas en el sureste de Bolivia. Este idioma pertenece a la subrama tupí-guaraní de la familia tupí; se habla también en el norte de Argentina (15.000 hablantes aproximadamente; llamado isoseño, chiriguano, ava o chané) y en el oeste de Paraguay (300-1.000 hablantes aproximadamente; llamado guaraní occidental o guarayo, que no debe ser confundido con el guarayo de Bolivia – que actualmente se escribe gwarayu –, el cual es un idioma distinto. Históricamente, los académicos y extranjeros han llamado ‘chiriguano’ al idioma guaraní y a la gente de las colinas del sudeste de los Andes y del Chaco. Este etónimo los distingue aparentemente de otros pueblos e idiomas guaraníes. Aunque los guaraníes bolivianos tienen una historia lingüística y étnica distinta de otros pueblos guaraníes, como se discute más adelante, el etónimo chiriguano es de validez cuestionable. Además es rechazado por los mismos guaraníes y es despectivo. Los guaraníes se refieren a sí mismos como *guaraní* o *ñande vae* ‘nuestra clase’, o simplemente *kuña* o *mbia* (mujer u hombre guaraní, a diferencia de los *karai*: los no guaraníes). Ellos llaman a su idioma *ñande ñee* ‘nuestro idioma’, *mbia ñnee* ‘el idioma del hombre guaraní’ o guaraní.

1.2. Perfil sociolingüístico

Después de varios siglos de resistir la invasión de los colonizadores españoles y posteriormente bolivianos en sus tierras, los guaraníes fueron sometidos poco a poco por el colonialismo que los empujó hacia una posición de una clase obrera rural marginada. Después del último estallido de resistencia guaraní armada en Kuruyuki en 1892, en gran parte del siglo XX, los guaraníes fueron sometidos a condiciones duras de servidumbre (peonaje) por deudas, pobreza y despojo de la tierra. El idioma sobrevivió en esta situación como un modo de resistencia guaraní. El hablar guaraní era clave para reproducir su identidad y autonomía limitada fuera del dominio de los no guaraníes, o *karai*. Sin embargo, el idioma guaraní también sobrevivió por el hecho de que la sociedad boliviana buscó activamente excluir a la mayoría de sus hablantes del acceso a la alfabetización y educación en castellano hasta finales del siglo XX. Como resultado, para muchos guaraníes su idioma evoca conjuntos contradictorios de significados. Un conjunto de símbolos asocia el idioma con la

* PhD en Antropología Social de la Universidad de Harvard. Actualmente es catedrático de Antropología en la Washington University en St. Louis. Desde 1993 ha trabajado durante varios periodos con la Asamblea del Pueblo Guaraní de Bolivia en la investigación antropológica y lingüística y la implementación de la educación bilingüe, ambos esfuerzos dedicados a fortalecer a los derechos indígenas.

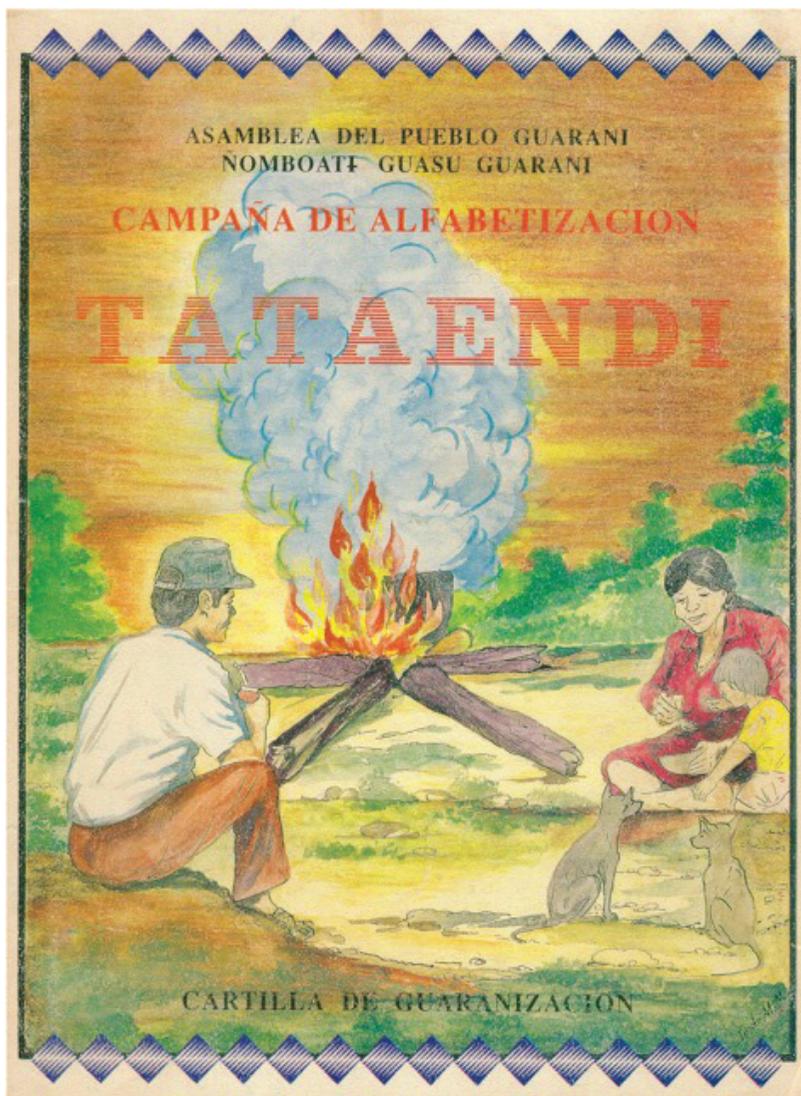
violencia y el racismo de la subyugación, e incluso con la vergüenza, la humillación, la marginalización y una actitud negativa hacia el idioma que es visto como un obstáculo para la movilidad social. Otro conjunto de significados conecta el idioma con las ideas guaraníes acerca de la solidaridad, la vitalidad e incluso el poder espiritual, hablando de *ñaneñee* 'nuestro idioma' con términos como la reciprocidad (*oyepoepi*), la alegría (*yevrovia*), el conocimiento (*arakuaa*), el poder (*mbaepuere*), la identidad (*ñande reko*) y el bienestar (*ñande piakatu*). El idioma sigue jugando un papel central en la producción de sociabilidad, identidad cultural y autonomía. Estos legados simbólicos del colonialismo y la larga tradición de resistencia cultural han dado forma a las ideologías, las prácticas y las actitudes del idioma en la actualidad.

Hoy en día, los guaraníes siguen viviendo, en gran parte, como agricultores rurales. Sin embargo, muchos también son ganaderos, pescadores y obreros rurales asalariados. Algunos todavía están sometidos a condiciones feudales con peonaje por deudas. Muchos otros trabajan actualmente en tierras de la comunidad o tierras privadas. En las áreas rurales, el trabajo asalariado periódico en las granjas *karai* o el apoyo de los proyectos de desarrollo comunitario con financiamiento externo aumentan la agricultura de subsistencia. A pesar de algunos intentos preliminares para revertir las tierras ancestrales a las comunidades guaraníes, la desigualdad en la tenencia de tierra entre los pequeños agricultores guaraníes y los terratenientes no guaraníes es significativa. Las migraciones estacionales a las plantaciones de caña de azúcar en Santa Cruz y en Argentina también ayudan a incrementar el ingreso familiar en las regiones guaraníes sin suficientes tierras para la subsistencia. Estos y otros motivos para la migración, incluyendo la movilidad educativa, la sequía recurrente y la escasez de tierra, han dado lugar a asentamientos permanentes de guaraníes en las periferias urbanas de Santa Cruz, en ciudades del norte de Argentina y en localidades intermedias más pequeñas. En estas áreas, sobre todo alrededor de Santa Cruz, hay un cambio cada vez más pronunciado al castellano.

En las áreas urbanas, los guaraníes trabajan en fábricas, en trabajos informales o en labores domésticas. En la actualidad, el empleo no tradicional incluye el empleo para empresas petroleras y de gas y proyectos de construcción de caminos. Los proyectos de organizaciones de desarrollo, organizaciones misioneras y no gubernamentales (ONG) emplean también a jóvenes guaraníes bilingües. Los avances en la educación bilingüe estatal han generado un subconjunto de importancia económica y política de varios cientos de profesores guaraníes, sobre todo en la región de la Cordillera Central y en Isoso. El activismo político ha hecho que los guaraníes ocupen ahora puestos en el gobierno municipal y que haya unos cuantos nombramientos burocráticos a nivel nacional. Las organizaciones políticas guaraníes también han negociado proyectos de desarrollo a gran escala con donantes extranjeros y con empresas de hidrocarburos, que han dado lugar a inversiones en desarrollo regional y a nuevas fuentes de ingresos para los guaraníes.

De esta manera, la composición sociológica de la comunidad del idioma está cambiando de una clase rural marginada racialmente (marcada por variación geográfica pero con una mayor homogeneidad social) a una comunidad más diversificada en términos económicos y sociales (con dinámicas sociales geográficas más antiguas y más nuevas). Estos cambios han generado discusiones acerca de la viabilidad del idioma guaraní en los nuevos ámbitos de la vida y han llevado a esfuerzos para usar el idioma en actividades de desarrollo, educación y política. En años recientes, la movilización cultural y política ha contribuido al aumento de la conciencia lingüística guaraní y de las actividades de revitalización del idioma. La mayoría de estas actividades estuvieron conectadas a la llegada de la educación bilingüe. Otros esfuerzos en cuanto al idioma tuvieron lugar a través de la radio comunitaria, nuevas prácticas de alfabetización y la propagación de la comunicación visual y vía internet basada, por lo menos en parte, en el guaraní. El interés de los gobiernos por la interculturalidad (después de 1993) y la elección reciente de un presidente indígena en Bolivia (2005) contribuyeron también a un cambio en las actitudes de los no indígenas y los esfuerzos oficiales de apoyo al idioma.

No obstante, el guaraní todavía está amenazado por la ruptura de la transmisión intergeneracional y el cambio gradual al castellano. A menudo el discurso sobre la revitalización del idioma y la revaloración de hablar guaraní no va de la mano con una intensificación del uso del idioma en la vida cotidiana. Asimismo, la reacción violenta y racista en contra del renacimiento indígena en la parte oriental de Bolivia (que está en crecimiento desde fines de los años noventa) ha puesto en duda el futuro de los programas de educación en idiomas indígenas. Estos procesos se discuten más adelante en este documento.



El primer texto guaraní de la nueva época, *Tatendi* 'Fuego que arde, renace'
(Cartilla de alfabetización en guaraní, 1992).

1.2.1. Variación intralingüística

Dentro de la comunidad amplia del idioma guaraní, existen variantes fonéticas y estilísticas regionales que tienen prominencia social y política como marcadores de dialecto. A pesar de que los hablantes argumentan que son significativas debido a su prominencia en el discurso (por ejemplo, pronombres personales y prefijos verbales, velocidad y entonación, términos coloquiales en la conversación cotidiana), estas distinciones son de menor importancia estructural y léxica y no afectan la inteligibilidad mutua.

En Bolivia, el idioma guaraní consta de tres variantes. La variante *isoso* (9.000 hablantes aproximadamente) se habla a lo largo de la parte baja del río Parapeti. La variante *ava* (30-50.000 hablantes) se habla a lo largo de la región de la Cordillera Central desde Santa Cruz hasta Villamontes. Dentro del grupo *ava*, una subvariante de la región Kaaguasu usa el circumfijo de negación *nd-* [RAÍZ] *-i*, similar al kaiowa y al guaraní criollo paraguayo. La variante *simba* (10-15.000 hablantes) se habla en la región de la Cordillera Occidental

desde el sur de Monteagudo hasta la provincia O'Connor, con algunas comunidades en la Cordillera ava (Ivo, Santa Rosa, Itanambikua).¹ Existen también distinciones microregionales en algunas formas del sufijo dentro de la región simba. Los hablantes de guaraní de todas estas variantes han emigrado de la región central guaraní hacia asentamientos mixtos en Argentina (ava, simba e isoseño) y en Santa Cruz (principalmente isoseño y ava). El uso del idioma guaraní es más débil en estas regiones diaspóricas.

Distribuidas en un patrón este-oeste, estas variaciones del dialecto derivan de fases distintas de asentamientos históricos de guaraníes en la región, los cuales ocurrieron a lo largo de varios siglos antes de, y algunos tal vez simultáneamente con la invasión española. La división tripartita del dialecto (isoso-ava-simba) es artificial en este sentido, ya que representa interpretaciones contemporáneas de diferencias y oculta complejidades históricas, sociológicas y geográficas, así como también otras distinciones regionales intraguaraníes dentro de la comunidad más amplia del idioma. No obstante, con el surgimiento del activismo relacionado al idioma, este marco tripartito se ha vuelto más sobresaliente en la conciencia política y lingüística regional. No se entiende bien todavía la historia sociolingüística detrás de estas variantes del dialecto. A pesar de que los marcadores de dialecto son significativos en algunos contextos, todos los guaraníes usan los términos *mbia* 'hombre guaraní', *kuña* 'mujer guaraní', *ñanderëtarü* o *tëtarü* 'nuestros parientes' y *ñandeñee* 'nuestro idioma' para referirse a ellos mismos y a su idioma, a diferencia de *karai ñee* 'español' y sus hablantes (*karai*).

1.2.2. Bilingüismo

Los censos recientes proporcionan información un tanto contradictoria acerca de la población, el multilingüismo y la educación entre los guaraníes. Los activistas pro indígenas jugaron un papel significativo en el censo del año 1992 (Albó 1995). Se esforzaron por mapear las distribuciones de idiomas indígenas de formas que trascendieron las unidades de análisis municipales y departamentales (que pueden esconder niveles de uso del idioma indígena). El Censo Indígena de 1994 tenía un interés similar en hacer visibles a los pueblos e idiomas indígenas debido a las prioridades de los donantes extranjeros, pero se enfocó en el desarrollo económico y la infraestructura en lugar de detalles lingüísticos (PNUD-SAE 1996). El censo del año 2001 (Albó 2008) marcó un vuelco en contra del renacimiento indígena con el uso de categorías y métodos que buscaban disminuir la importancia del uso del idioma indígena. Por ejemplo, los municipios, centrados alrededor de centros urbanos en lugar de conglomerados territoriales indígenas, fueron definidos según el 'idioma predominante'. En el caso del guaraní, dado que los territorios guaraníes son periféricos a las municipalidades, todas las municipalidades en el sudeste de Bolivia fueron definidas como de habla española predominantemente. Esto dio la impresión de que el guaraní ya no era significativo (a pesar que casi el 40% de la región lo habla). El censo del año 2001 concluyó también que un poco más del 49% del país era indígena. Este porcentaje se aplica a la población de 15 años y más (¡excluyendo aproximadamente a 3 millones de personas menores de 15 años de edad!). Luego de recalcular la cifra, Molina & Albó (2006) dieron un porcentaje mucho más alto de un 66,4%. El censo de 2012, paradójicamente, dado el discurso pro-indígena y descolonizador del gobierno, no se esforzó para delimitar dinámicas lingüísticas y siguió con la invisibilización de la complejidad lingüística. Se hicieron preguntas acerca del "idioma que se aprendió en la niñez" y sobre pertenencia a algún pueblo o nación indígena u originario. Alrededor del 40% del país declaró "pertenecer" a uno de los 36 pueblos. Entre ellos – de 15 o más años – 58.990 se declararon guaraní. Casi un número igual declaró aprender el idioma en su niñez (INE 2012). A diferencia de 1992, según esta representación de los datos, menos del 30% de la población sería hablante de un idioma indígena, indicación tanto de la castellanización como de la metodología censal direccionada a desenfatar la realidad lingüística.

La población que habla guaraní comprende alrededor del 40% de la población del sudeste del Chaco, atravesando tres departamentos, cinco provincias y dieciséis municipios. Según el censo del año 1992 (el cual contó sólo a niños de 6 y más años), había aproximadamente 35.000 guaraníes en el área central y aproxima-

1 El Instituto Lingüístico de Verano (ILV) divide a los guaraníes en guaraníes occidentales (para simba) y guaraníes del oriente de Bolivia (para ava e isoso).

damente 15.000 en otras áreas (principalmente en las ciudades grandes) (Albó 1995). Los líderes guaraníes ahora mencionan cifras más altas, hasta 70.000. Visto de otra manera, las territorialidades guaraníes están emergiendo alrededor de una veintena de capitanías tradicionales donde los guaraníes son una mayoría, tierras que en la actualidad son, en parte, reconocidas oficialmente como Tierras Comunitarias de Origen (TCO).

Existen niveles relativamente altos de bilingüismo guaraní-castellano que comprenden entre un 60 y un 98% de la comunidad del idioma. Existen variaciones por género y edad (las mujeres y los ancianos muestran niveles más altos de monolingüismo guaraní). Otros factores en el bilingüismo y en el cambio del idioma incluyen la proximidad a las carreteras y a los centros urbanos principales, los niveles de poblaciones no guaraníes o *karai* en las comunidades guaraníes, el efecto de la educación escolar y/o la incorporación de la hacienda y las microhistorias de resistencia y adaptación al colonialismo.

Por ejemplo, a lo largo del río Pilcomayo los guaraníes generalmente atribuyen el cambio del idioma al asentamiento de las familias *karai* (o mestizas) en las comunidades guaraníes. Mientras que los dueños de las haciendas tradicionales que hablaban guaraní usaron el idioma y desalentaron el acceso al castellano, se sabe que los *karai* recién llegados, quienes no hablaban guaraní, insisten agresivamente en el castellano como el idioma dominante de la comunidad. En las comunidades ava, como ser Ipitacito del Monte, los guaraníes locales adoptaron una actitud anti guaraní parecida después de varios años de esfuerzos violentos de castellanización por parte de los maestros de escuela *karai* aliados con los hacendados locales (Gustafson 2009). En otros casos, las historias locales de resistencia cultural explican el mantenimiento del idioma. En la comunidad Tëtayapi, conocida por la defensa de su autonomía cultural y lingüística, sólo el 20% manifiesta algo de conocimiento funcional de castellano. Mientras que en la comunidad cercana de Karatindi, que durante mucho tiempo estuvo bajo la dominación de la hacienda y que fue influenciada por peones, capataces y vaqueros *karai*, el castellano casi ha desplazado al idioma guaraní (Albó 1995: 9). El nivel de presencia *karai* juega también un papel en el cambio del idioma. Los pueblos en su mayoría guaraníes, como ser Eitë, muestran niveles de bilingüismo ligeramente más bajos (y una defensa más enérgica del guaraní); mientras que los pueblos predominantemente o casi predominantemente *karai* (no guaraníes), como ser la misión antigua de San Antonio de Parapetí, exhiben altos niveles de bilingüismo castellano con desplazamiento del guaraní (ver cuadro 1 abajo).

Basado en una estabilización aparente del cambio generacional en algunas regiones (en las cuales entre la generación más joven se tienen los mismos niveles o niveles ligeramente mayores de uso del guaraní comparado al grupo de mayor edad más próximo), Albó (1995: 6) sugiere que la educación bilingüe (ver 1.3) puede haber provocado una ligera recuperación del guaraní en la generación más joven. Alternativamente, esto puede reflejar el hecho de que los niños en edad preescolar y los más pequeños experimentan una castellanización lenta a lo largo de su niñez y luego cambian rápidamente al castellano en sus años de adolescencia. A pesar de que los programas de educación bilingüe generaron un nuevo discurso en defensa del idioma, no se ha documentado una reversión substantiva en el cambio del idioma.

1.3. Perspectivas educativas

Durante gran parte de la época colonial y republicana, los misioneros franciscanos apoyaron el proyecto de colonización a través del establecimiento de misiones y escuelas misioneras en la región guaraní. Los sacerdotes jesuitas y posteriormente los franciscanos fueron los primeros en poner el idioma guaraní por escrito fuera de Paraguay y usarlo para el trabajo pedagógico y evangelizador. Los guaraníes se resistieron a las misiones y a la instrucción escolar de sus niños en gran parte del período colonial y republicano. Solamente cuando no había ningún otro lugar de refugio frente al ataque violento de los colonos de la frontera, los guaraníes se sometían voluntariamente al mando de la misión. Allí ellos mantuvieron espacios de autonomía exigiendo a los sacerdotes que les pagaran o que les permitieran ciertas libertades a cambio de la instrucción de sus niños (Langer 1994).



Profesor bilingüe con sus alumnos en Têtapiâu, Itika Guasu (Foto Bret Gustafson 1993).

No se ha realizado ninguna investigación sistemática acerca de los efectos lingüísticos y pedagógicos de las misiones como instituciones de educación. Sin embargo, la educación misionera contribuyó a la emigración de los guaraníes y las misiones alentaron el asentamiento de los *karai*. Los franciscanos a veces enseñaban en guaraní, pero eran presionados por el gobierno para enseñar en castellano. Los colonos se oponían a la educación misionera por completo, ya que consideraban que ésta interfería con la explotación de la mano de obra guaraní. En retrospectiva, ya sea por los efectos de las misiones o por las presiones de los asentamientos *karai* que iban en aumento, el efecto histórico global en las áreas de las misiones antiguas parece haber sido la castellanización y el mestizaje. A pesar de que el padre franciscano prolífico y estudiante del idioma y la cultura guaraníes, Doroteo Giannchini, todavía preparaba sermones en guaraní para la misión en San Antonio (Villamontes) a finales de los años 1890, para este tiempo los padres franciscanos estaban bajo presión del estado de abandonar su trabajo guaraní. Las misiones fueron ‘secularizadas’ oficialmente entre los años 1920 y 1940.

A principios del siglo XX, dos áreas guaraníes fueron las primeras en recibir escuelas. En los años treinta, se otorgó una escuela a San Antonio (del Parapetí) – una antigua misión franciscana – por su papel heroico en la Guerra del Chaco. Paralelamente con la corriente indigenista naciente en los Andes, San Antonio, al igual que la escuela aymara *Warisata*, fue declarada una de las primeras escuelas indígenas del país. En los años cincuenta, se fundó otra escuela en Kaipependi, gracias a los esfuerzos de su capitán que se había adentrado en la sociedad y política *karai*. Ambas eran escuelas dominadas por el castellano. En la mayoría del resto de la región guaraní, existía un número limitado de escuelas o éstas estaban ausentes directamente. A la mayoría de los guaraníes se les negó el acceso a las escuelas públicas (al igual que a la mayoría de los indígenas bolivianos) hasta avanzados los años setenta y ochenta. Cuando las escuelas públicas se fueron extendiendo poco a poco en la región después de 1965 con la construcción de la Escuela Normal Rural en Charagua, representaron un brazo violento de un estado militar. La educación fue controlada por la población *karai* de la región que llenó las clases de enseñanza rural y cuyos intereses estaban alineados con los de los grandes

propietarios de tierras. La educación rural tenía por objeto el control del trabajo, la castellanización y la aplicación de jerarquías raciales y sociales. Un testimonio de sus efectos limitados en producir guaraníes letrados fue que a fines de los años ochenta, había menos de una docena de guaraníes que habían alcanzado el nivel de educación post secundaria (en las escuelas normales).

Las actividades de educación y alfabetización guaraní tuvieron también orígenes en los esfuerzos de las misiones contemporáneas. Los primeros misioneros norteamericanos llegaron a la región de Iso en los años veinte. A finales de los años cincuenta, los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) / Traductores de Biblia Wycliffe empezaron con el trabajo de traducción de la Biblia en la región ava (Karaguatarenda) y posteriormente en la región simba (cerca de Muyupampa). Estos esfuerzos permitieron formar los primeros habitantes guaraníes cultos contemporáneos cuya instrucción fue dirigida hacia la evangelización cristiano protestante y a la traducción de la Biblia. El ILV publicó varios estudios lingüísticos de guaraní, textos e historias microfilmadas y la Biblia finalmente. Una organización guaraní apoyada por la Sociedad Bíblica Boliviana, HABLE-Guaraní, siguió realizando trabajo de literatura guaraní después de que el ILV saliera del país en el año 1989 y también ha publicado un diccionario (1994). El trabajo misionero católico volvió en los años sesenta y setenta. Combinando un esfuerzo más sensible a la lingüística y la cultura guaraní en la evangelización con el discurso de la teología de la liberación, estos esfuerzos – en gran parte del Padre Gabriel Siquier en Arakuaarendá, Charagua – se desarrollaron en el contexto de la confrontación protestante-católica más amplia acerca de las lenguas, corazones y mentes indígenas en la Era de la Guerra Fría. El ILV salió del país en los años ochenta; sin embargo, la actividad extensa de la evangelización dejó a muchos guaraníes convertidos algunos de los cuales estudiaron en escuelas urbanas privadas bajo la tutela de misioneros. Ante la ausencia de una educación estatal generalizada, estos esfuerzos religiosos crearon una generación de guaraníes alfabetizados bilingües quienes todavía son influyentes en procesos del idioma y de educación guaraníes.

El renacimiento político y cultural indígena de los años ochenta y noventa fue acompañado por la insistencia de implementar un nuevo sistema de educación en la región guaraní: la educación intercultural



Pared empapelado con escritura guaraní hecha por niños guaraníes, escuela bilingüe, Zona lupaguasu (Foto Bret Gustafson 1998)

Cuadro 1
Bilingüismo, educación y pobreza (Albó 1995; INE 2010)

Departamento y Provincia	Municipio o Comunidad	Guaraní 1992	Bilingüe 1992	Bilingüe 1994	Analfabetismo Indígena 1994	Tasa de Pobreza 2001
Santa Cruz						
Cordillera	Lagunillas	30,8%		96,92%	24,10%	74,4%
	Charagua	38,6%	98%	86,86%	17,60%	89,0%
	San Antonio	54%	97%			
	Bajo Isoso	81%	63%			
	Cabezas	2,8%		92,02%	24,60%	97,8%
	Cuevo	26,3%	96%	96,30%	31,80%	85%
	Gutierrez	48,7%	82%	94,92%	16,50%	82,1%
	Eiti	95%	77%			
	Camiri	9,5%	90%	93,23%	23,10%	90,6%
	Boyuiibe	22,0%	100%	75,08%	22,30%	55,0%
Chuquisaca						
Luis Calvo	Muyupampa	17,0%		74,49%	53,20%	48,7%
	Tētayapi	95%	10%			
	Iguembe	57%	81%			
	Huacaya	32,8%	n/a	95,29%	21,60%	86,7%
	Machareti	19,7%	91-98%	97,60%	12,80%	88,2%
Hernán Siles	Monteagudo	4,2%	n/a	93,96%	41,30%	82,9%
	Huacareta	22,9%	99%	92,54%	56,10%	72,4%
Tarija						
O'Connor	Entre Rios	8,5%	n/a	87,25%	56,70%	71,9%
	Pto. Margarita	85%	75%			
	Tarupayo	27%	96%			
Gran Chaco	Yacuiba	0,8%	n/a	75,65%	26,30%	96,1%
	Carapari	6,3%	n/a	90,99%	50,00%	31,2%
	Villamontes	4,5%	n/a	94,09%	22,70%	71,5%

bilingüe (EIB). Con ayuda de donantes internacionales, como ser UNICEF y GTZ, los guaraníes aceptaron la educación bilingüe como una herramienta cultural, lingüística y política. El activismo educativo fue de la mano con la escritura de libros de texto, el cambio curricular y el entrenamiento de profesores guaraníes. También se escribieron diccionarios, gramáticas y guías de escritura, muchos de ellos escritos en la actualidad por guaraníes que ya no trabajan bajo la tutela de la misión. El renacimiento también implicó el cultivo de una nueva comprensión de la educación escolar en la región – lejos del control del trabajo y la hispanización y hacia una aceptación de la ‘liberación’ guaraní – y el ‘resurgimiento desde las cenizas’ del idioma y la cultura guaraníes. La educación bilingüe fue tomada como un proyecto estatal con la reforma de educación nacional en el año 1994 (Gustafson 2009).

Después de más de dos décadas de organización educativa los efectos son desiguales. Ideológicamente, la educación bilingüe creó un cambio definitivo que se fue alejando de la estigmatización de los guaraníes y condujo hacia actitudes más positivas entre los hablantes. Tanto hablantes como no hablantes tienen más estima por el idioma hoy en día – aunque entre los no hablantes algunos lo ven actualmente como una amenaza imaginada contra la posición históricamente privilegiada del castellano (y de sus hablantes). También terminó, en gran medida, con la violencia en las escuelas que estaba dirigida hacia la extirpación del idioma y la identidad guaraníes. Pragmáticamente, aún no está claro si es que está en marcha un cambio revitalizador en la transmisión intergeneracional del idioma y la práctica del idioma y de qué manera. Desde la perspectiva pedagógica, la educación bilingüe sigue padeciendo del malestar más amplio del sistema de educación en Bolivia. Las escuelas padecen de una falta de inversión crónica, conservadurismo institucional atado a un modelo colonial de educación escolar y debilidad en la formación de profesores. Estos factores no han sido

abordados por los esfuerzos de reforma recientes. Desde la perspectiva económica, las comunidades guaraníes todavía padecen de niveles altos de pobreza, lo cual promueve la emigración y refuerza ideologías que equiparan el hablar guaraní con la marginalidad, desalentando de este modo el apoyo paternal activo para el mantenimiento del idioma o para los esfuerzos de revitalización del mismo. Sigue habiendo mucho trabajo intelectual por hacer para descolonizar la educación escolar de manera que pueda contribuir a los esfuerzos de revitalización lingüística y cultural. Puede que haya algo de énfasis renovado en la educación bilingüe con el surgimiento de un gobierno dirigido por un indígena en el año 2005. Sin embargo, en algunos sectores de la sociedad no indígena, ha habido también una reacción conservadora negativa en contra del resurgimiento indígena. No obstante, los guaraníes continúan representando la vanguardia de la transformación educativa en Bolivia y actualmente tienen el control de su propio instituto de formación de profesores, donde tanto los guaraníes como los *karai* estudian bajo el paraguas de la nueva educación intercultural, intracultural y descolonizadora.

1.4. ¿Guaraní, chiriguano o chané?

1.4.1. La tesis de la Invasión-Fusión ‘Chiriguana’

Los etnohistoriadores, antropólogos y lingüistas han argumentado tradicionalmente que los guaraníes – o ‘chiriguanos’ como se les identificaba – fueron un pueblo ‘mestizo’ o ‘híbrido’. Se decía que el nombre ‘chiriguano’ mismo derivaba de la fusión del guaraní y del chané arahuaco (Combès & Saignes 1991). Esta tesis de la invasión guaraní y la fusión guaraní-arahuaca está basada en el argumento de que la región del sudeste de la Cordillera estaba ocupada históricamente por gente chané, quienes hablaban el chané, un idioma arahuaco. Estos chanés habrían sido el grupo más meridional de los pueblos arahuacos en el continente. Según esta tesis, los guaraníes se trasladaron a esta región desde la región del Río de la Plata hacia el este, ya sea justo antes o al mismo tiempo que la invasión española. Los guaraníes más guerreros invadieron tierras chanés, esclavizaron (o se comieron) a los hombres chanés y se casaron con las mujeres chanés. Con el tiempo esta población arahuaca pacífica fue ‘guaranizada’ y el resultado fue la fusión cultural dentro de los chiriguanos. Los chiriguanos hablaban guaraní (sin el menor trazo arahuaco hoy en día), pero los defensores de la tesis chiriguana argumentan que ellos eran en realidad ‘mezclados’, justificando así el uso continuado del rótulo chiriguano. Como Combès & Lowrey (2006: 692) escriben, estos ‘chiriguanos’ eran:

“realmente de ‘sangre mezclada’, nacidos de la fusión no siempre armoniosa de los invasores guaraníes que llegaron del este con el pueblo chané mucho más numeroso y establecido previamente al pie de los Andes del sur.”

Más allá de metáforas racialistas de ‘sangre mezclada’, esta teoría presenta muchos problemas – siendo uno de los más grandes la falta de documentación convincente sobre la existencia del idioma o pueblo chané establecido previamente al pie de los Andes del sur. Las poblaciones arahuacas más inmediatas en la actualidad son los chanés, agrupados frecuentemente bajo el rótulo *terena* (o *tereno*) (llamados a veces *guaná chané* o simplemente *tsané*, *xaané* o *xâne*), que viven en el Mato Grosso, Brasil, y los pueblos mojeños (ignaciano, trinitario) de la Amazonía boliviana. Siendo parte de la subrama arahuaca del sur, ambos constituyen la expresión más meridional de la inmensa diáspora arahuaca que tuvo sus orígenes en la Amazonía noroeste quizás alrededor de 3000 años antes del presente (Aikhenvald 1999; Martins Ladeira 2001: 15; Heckenberger 2002: 106). Puede que hubiera habido más subgrupos *guana-chanés* en el pasado, los cuales al parecer vivieron en épocas prehispánicas al este del río Paraguay en lo que hoy es el oriente boliviano y el Chaco paraguayo. En la actualidad existen cuatro: *terena*, *kinikinao*, *echoaladi* y *layana*. En todos estos idiomas la palabra *xaane* (es decir *chané*) significa ‘persona’ o ‘indio’, para diferenciar de los blancos (Martins Ladeira 2001; Souza 2008:

19, 108).² Más allá de su uso para referirse a estos pueblos, el término chané fue usado a menudo en los documentos coloniales e históricos para referirse a sirvientes indios, indios amistosos, acompañantes, ‘socios’ y guías. Es decir, sin apelación étnica o lingüística específica. El término guaná tenía otros usos también, incluso como un referente a los pueblos mascoi más al sur que se llamaban a sí mismos enlhit (Klein & Stark 1985: 815-816). Existe alguna evidencia de interacción de los chanés de la época colonial con los guaraníes de la Cordillera, según los relatos de cronistas que mencionan frecuentemente a individuos ‘chanés’ en compañía de otros indios, incluso los kadiweus (conocidos por mantener relaciones sociales jerárquicas con los chanés). Se dice que en repetidas ocasiones los ‘chiriguano’ habían esclavizado a los chanés y a otros ‘indios de los llanos’. Pero no existe ninguna evidencia clara que conecte este uso del término chané con un grupo etnolingüístico específico de manera consistente. Tampoco existe evidencia de que estos pueblos chanés se originaron u ocuparon la Cordillera Guaraní lejana en el Chaco en las franjas orientales de los Andes. A pesar de que un puñado de individuos y comunidades de habla guaraní en los extremos orientales del área del isoseño y en partes del norte de Argentina retienen la etiqueta de ‘chané’ para referirse a ellos mismos o a otros en la actualidad, no está claro qué procesos temporales, sociales, lingüísticos y demográficos subyacen este rótulo. Lo que sí está claro es que el rótulo chiriguano y la teoría de la invasión-fusión tienen raíces coloniales que deben ser examinadas de manera crítica. Aunque un debate más amplio va más allá del alcance de este capítulo, sí merece cierta consideración una reflexión sobre la evidencia lingüística para la fusión guaraní-arahuaca.

1.4.2. ‘Chané’ arahuaco y guaraní boliviano

En los procesos de fusión etnolingüística o incluso de desplazamiento histórico violento, uno podría esperar que sobrevivan rastros del idioma subordinado. Más aún, los defensores de la tesis chiriguano argumentan que los arahuacos culturalmente más avanzados les enseñaron a los guaraníes técnicas de cultivo, cerámica, nuevas formas sociales y rituales. Por lo tanto, uno esperaría encontrar algunos rastros lingüísticos en estos ámbitos asumiendo que los mismos eran desconocidos para los guaraníes. No existe ninguno. Sobre la base de especulación más que de evidencia sistemática, algunos observadores han argumentado que las variantes tupí-guaraníes como ser tapieté, isoseño, sirionó y yuki (y guayakí en Paraguay) muestran una variación estructural fonológica y morfológica suficiente para sugerir que sus hablantes puedan haber sido originalmente de orígenes no tupí-guaraníes (Jensen 1999: 128; Rodrigues 1984/1985). Desde luego esto no es el caso para el isoseño (del que se dice ser el residuo del chané) y el tapieté – los cuales muestran distinciones fonéticas menores en lugar de estructurales comparados a otros idiomas guaraníes. No se ha realizado ningún estudio sistemático de esta afirmación respecto al sirionó y al yuki.

Basado en mi propio conocimiento de guaraní y a pesar de la búsqueda extensiva de rastros arahuacos por el lingüista Wolf Dietrich (c.p., ver también Dietrich 1986: 197-198), no existe ninguna influencia o rastro evidente arahuaco en el guaraní contemporáneo.³ El idioma muestra similitudes extraordinarias con

2 En los idiomas mojeños, *chané* es ‘persona’. Para el ignaciano (Ott & Ott 1967: 91, 121; 1983: 26, 59, 591): *acha-ne* (ser humano-raíz formativa de sustantivo), con *ema achane* (él persona), o sea ‘hombre’ en el habla del varón; *eñi achane* (él persona), o sea ‘hombre’ en el habla de la mujer, y *ena achane-ana* (ellos persona-PL) ‘gente’; *acha-ne-ra* (ser humano-raíz formativa de sustantivo-SCP) ‘la gente de uno’, ‘empleados’; compárese con *esena* ‘mujer’.

3 Dietrich sugiere que los hablantes que él llama isoseños muestran más raíces léxicas sin etimología conocida que los grupos ava y chané (nota: aquellos llamados chanés en su gramática hablan simba). Sin embargo, estas diferencias no están conectadas a los substratos arahuacos y puede que se deriven de otras historias dialécticas conectadas a sus relaciones con otros pueblos del Chaco. Una excepción posible es *takareo*, una palabra que se usa para ‘gallo’ en partes de la tierra guaraní oriental, que es similar a las formas arahuacas ‘*takura, takara*’, etc. Sin embargo, *takura* se usa también en guarayo (gwarayu) hacia el norte, lo cual sugiere orígenes en la provincia de Santa Cruz en lugar de en la Cordillera. Por el contrario, basado en Nordenskiöld (1922) y la lista de vocabulario guaná (chané) en Schmidt (1903), los cognados en guaraní para palabras de post-contacto (‘dios’, ‘arma de fuego’, ‘soldado’) existen también en el terena contemporáneo de Mato Grosso, lo cual sugiere intercambios en esa región vinculados al comercio o a la expansión del guaraní como una lengua franca. Estos siguieron a la invasión española pero no sugieren una ‘mezcla’ guaraní-arahuaca prehispánica.

otros idiomas tupí-guaraníes y esto ocurre entre todas sus variantes locales, incluso entre aquellas comunidades que se etiquetan a sí mismas como chané actualmente. Es factible que la ‘guaranización’ haya sido tan completa que el chané arahuaco fue borrado por absoluto, como en los casos de otros idiomas dominantes que desplazan a los idiomas minoritarios. Sin embargo, a pesar de las referencias repetidas a los chanés y a su idioma por los cronistas coloniales, hasta donde yo sepa no existe ninguna documentación de este idioma del período – ni una sola palabra – a lo largo de varios siglos de expansión colonial y escritura de crónicas.⁴

La única evidencia de un substrato arahuaco para el guaraní boliviano contemporáneo es la recolectada por el explorador etnólogo sueco Erland Nordenskiöld en Isoso en el año 1908. La referencia de Nordenskiöld fue tomada posteriormente por Schmidt (1938), Tovar (1961), Loukotka (1968) y Combès & Lowrey (2006); todos ellos dependen de esta fuente para justificar la existencia del chané como un idioma y pueblo distintos. Otros lingüistas y etnólogos contemporáneos, incluso Jürgen Riester (1984: 7) y Barbara Schuchard (1979: vi), quienes trabajaron en la región Isoso, aceptan la existencia de un idioma chané y la teoría general de ‘guaranización’ de un pueblo chané preexistente. Sin embargo, ellos mencionan haber encontrado sólo tres personas con un conocimiento rudimentario de chané y no citan ningún ejemplo. Los isoso-guaraníes afirman a veces que alguien – normalmente la ‘abuela’ de alguien – todavía sabe algo de chané. Esta evidencia se cita normalmente en apoyo de la tesis de la invasión-fusión chiriguana a pesar del hecho de que tales afirmaciones se limitan a las regiones alejadas del noreste de la parte baja del río Parapetí en Isoso y no están extendidas geográficamente. Ningún investigador moderno ha publicado ejemplos de chané.

Durante su visita en el año 1908, Nordenskiöld visitó la región de Isoso en el bajo Parapetí y reportó haber encontrado a los “primeros chanés o tapuy” en Isiporenda. Note el uso de chané y tapuy (sirviente/esclavo), ambos términos que hacían referencia a una clase social inferior y no a dos clases etnolingüísticas. Él no hizo ningún comentario sobre datos del idioma chané en esta primera visita. Cuando volvió en el año 1909, Nordenskiöld regresó a Isoso para ver a un viejo amigo, Batirayu. Batirayu hablaba guaraní así como también un “castellano excelente” pero se llamaba a sí mismo chané (Nordenskiöld 1910: 142-143). Acompañado por Batirayu, Nordenskiöld visitó Guirapembí (del guaraní ‘lecho de plataforma’), de la cual se decía que era la comunidad donde los “indios sabían mejor como hablar el chané” (1910: 145). Una mujer anciana con fama de hablar “un chané excelente” le dijo a Nordenskiöld que ella le enseñaría el idioma una vez que ellos estuvieran en la “tierra de los muertos”, un lugar que, según Nordenskiöld escribió con humor seco, probablemente estaba cerrado para los hombres blancos y etnógrafos. Sin embargo, a pesar de que “no era fácil sacarles sus secretos”, algunos hombres jóvenes al final proporcionaron palabras y frases a Nordenskiöld.

Nordenskiöld anotó seis palabras: *sopóro* ‘maíz’, *úné* ‘agua’, *yucu* ‘fuego’, *tamúco* ‘perro’, *liqui* ‘chicha’; y *cóvo* ‘rata’. Recopiló también tres frases: las líneas de una canción *siparakinánoye*, *siparakinánoye*, *siparakinánoye tonéya*, *tonéya*, *tonéya* (sin traducción); *karitimisoyti* (el hijo de una prostituta) y *pócóne* (la invitación al coito) (1910: 145-146). Cuatro de las palabras, ‘maíz’, ‘agua’, ‘fuego’, ‘perro’, son arahuacas. Son prácticamente las mismas palabras usadas en terena y kinikinao, idiomas arahuacos del Mato Grosso. ‘Agua’, ‘fuego’ y ‘perro’ también son palabras mojeñas. Maíz es un cognado cercano en todos estos idiomas arahuacos. *Tamuku* ‘perro’ también es usado por los chiquitanos hacia el norte, pero no por los guaraníes. Yo no encontré *kovo* comprobado como una forma arahuaca (ver más abajo), aunque Nordenskiöld desglosa la palabra mojeña *cozo* como ‘rata’ (según Marbán 1701 [1894]). *Liqui* ‘chicha’, *pócóne* ‘la invitación al coito’ y las frases de la

4 Según Diego Martínez (1944 ([1601]), un sacerdote jesuita en la Misión de Santa Cruz, su colega Dionisio Velásquez aprendió el idioma chané y escribió una gramática y materiales de catequesis en este idioma. A mi saber, dicho documento, si es que es real, se ha perdido. En cualquier caso, Martínez estaba hablando de Santa Cruz (entonces situada en lo que hoy se llama San José de Chiquitos, más hacia el este) donde efectivamente varios chanés (terena o kinikinao) podían haber sido traídos o pudieron haber viajado con españoles desde Mato Grosso. Esta ruta de tránsito principal desde Asunción a Santa Cruz pasaba por el territorio terena. Martínez mencionó que también se hablaba chané en la Cordillera Guaraní, aunque él nunca visitó ese lugar. Las políticas coloniales de esta región fronteriza fueron tales que la creación de marcadores de lugar etnonímicos como ‘chané’, un aliado indio genérico, eran útiles para los intereses tanto de las misiones como de los conquistadores en busca de concesiones de encomienda por parte de la corona.

canción son enigmáticas.⁵ Con el caso de *karitimisoyti*, siendo común en castellano, la frase no se traduce fácilmente al guaraní, aunque él incluyó una glosa en guaraní, *barágue* (es decir *mbarague*) ‘bastardo’. Yo no he encontrado ninguna confirmación de *karitimisoyti* de un idioma arahuaco, aunque su forma sugiera que podría haber alguna.⁶ En terena y kinikinao *-ti* es un sufijo verbal común que puede indicar estados del ser (Ekdahl & Ensucia 1964; de Souza 2008).

Las frases reflejan un dominio centrado en el género masculino, la marcación de límites interétnicos y la violencia verbal que a menudo acompaña las borracheras. Éstos podrían ser residuos de un idioma en vías de extinción o pueden haber sido adquiridos en las migraciones laborales al norte de Santa Cruz, donde los guaraníes se habrían entremezclado con hispanohablantes, así como también con obreros chanés o mojeños como también con otros indios (como se señaló, *tamuku* es usado también por los chiquitanos hacia el norte para referirse a perro; agua y fuego tienen prácticamente la misma composición en mojeño, también hacia el norte). Estas palabras y frases enigmáticas son en sí mismas evidencia insuficiente para la versión sólida de la tesis chiriguano.

Es imposible decir si es que estas palabras reflejan conocimiento derivado de los eslabones ancestrales, de los intercambios interétnicos contemporáneos, o de los viajes (frecuentes) de los isoseños al norte de la región de Santa Cruz o al este a través del Chaco. La naturaleza del dominio – bebida e insultos – sugiere lo último. El borde noreste de la región Isoso es el más próximo geográficamente a los pueblos existentes guana-tsane (chané) o terena del estado de Mato Grosso, así como también a las regiones multilingües de Chiquitos y Moxos hacia el norte. El traslado a través de la región era frecuente – dado que los indios se reunían en las plantaciones de caña y durante el auge del caucho. La evidencia no prueba convincentemente la existencia histórica profunda de un substrato robusto arahuaco en el guaraní, mucho menos una relación histórica profunda entre los pueblos de habla chané que fueron ‘guaranizados’ por los invasores de habla guaraní del este. La evidencia tampoco demuestra convincentemente la existencia de un idioma o pueblo ‘chané’ distinto de los terena o mojeños. Aún si es que aceptamos la identidad putativa chané de algunos pueblos de la región Isoso y más al sur en Itiyuro, éstos están en los bordes orientales de las tierras guaraníes, lo que sugiere una llegada posterior o por lo menos un fenómeno específico geográficamente. No existe ninguna evidencia convincente para concluir que estos ‘chanés’ sean restos de una población preexistente. Por lo tanto, no existe ninguna razón convincente para sostener que el guaraní boliviano en la actualidad – así como el chiriguano actualidad – reflejan, lingüísticamente o de otra manera, orígenes híbridos ‘mixtos’ de tupí-guaraní y arahuaca.

1.4.3. Etimologías coloniales

Los debates acerca de la etimología del chiriguano y chané como etiquetas étnicas y lingüísticas arrojan nuevas dudas sobre la tesis de la invasión-fusión. La palabra *chané* (o *tsane*) significa ‘gente’ o ‘persona’ en los idiomas arahuacos más cercanos a la región guaraní (terena y kinikinao de Mato Grosso).⁷ Según Azara (citado en Schmidt 1903: 573), una derivación de la palabra, *chanéna*, significaba ‘escolta’, ‘acompañante’ o ‘asistente’ (en alemán: *Begleiter*). El término se usó extensamente a lo largo de la cuenca del Río de la Plata y

5 Aunque no fue señalado por Nordenskiöld, a pesar que él ciertamente revisó la fuente, una raíz para ‘fornicar’ es *-po* en el vocabulario moxo de Marbán (1701 [1894]), vinculada posiblemente a *pócone* ‘invitación al coito’. La construcción *-kone* es una combinación de morfemas para consonantes temáticas de verbos activos (*-k-*) en oraciones del indicativo (*-o*) de acción puntual (*-ne*). No son oraciones imperativas o interrogativas (Souza 2008: 94-96). Por lo tanto, *pocone* de Nordenskiöld podría ser una forma de verbo activo indicativo ‘ella/él fornicia/fornicó’. *Pocone* era también el nombre de una provincia cerca de Santa Cruz. Derivada probablemente de la frase ‘hábitat de la cutia’, esta palabra también le dio su nombre a la ciudad del Brasil del mismo nombre, cerca de Campo Grande (Souza, p.c.).

6 Ni Ilda de Souza, quien trabaja con los kinikinaos de Mato Grosso (c.p., 2007), ni tampoco la especialista en arahuaca Alexandra Aikhenvald (c.p. 2007) vieron orígenes claros de arahuaca en estas otras frases. Nordenskiöld (1910: 146) traduce *karitimisoyti* en su texto original en sueco como ‘*son af en b—a*’ (es decir, *hynda* o *hora*, o sea ‘hijo de perra’ o ‘hijo de puta’).

7 Esto es *vichane* en los idiomas mojeños (arahuaca) hacia el norte, con los cuales algunos guaraníes interactuaron también con seguridad.

el Chaco para referirse a los pueblos de origen arahuaco aparentemente, cuyos idiomas específicos podrían haber variado ampliamente. Existe una historia relativamente bien documentada de servidumbre – aunque no de fusión étnica – que conecta a los guaná-tsane (hoy terena o kinikinao) con los mbaya-guaycurú del Chaco que montaban a caballo (llamados kadiweus en la actualidad). También se dice que los chanés acompañaron a los indios, guaraníes y a los españoles en viajes entre Asunción y Santa Cruz (entonces en Chiquitos), de ahí quizás el uso de *chané* (persona) y *chanéna* (escolta, asistente) en las crónicas.

Con la invasión española, los indios de todos los pueblos buscaron esclavos – muchos llamados *chanés* – dado que los españoles pagaban un rescate por ellos. No está claro entonces si es que aquellos que iban ‘acompañando’ a otros eran distintos étnicamente, dependientes inferiores socialmente, esclavos o sirvientes; o simplemente coétnicos que seguían a un líder de grupo. Por lo tanto, las supuestas poblaciones *chanés* existentes en tierras guaraníes en la actualidad podrían tener orígenes étnicos múltiples o incluso ser guaraníes tratados como marginados por otros – una práctica común. En cualquier caso, existe ambigüedad entre *chané* como un *indio de servicio* genérico y *chané* como el marcador de una ‘nación’ o ‘pueblo’ distinto.

El rótulo *chiriguano* (originalmente *chiriguana* o *chiriguanaes*) es una invención colonial ambigua parecida. Una etimología improbable deriva del quechua *chiri* ‘frío’ y *guano* ‘estiércol’. Se decía que el rótulo había sido aplicado de una manera despectiva a los prisioneros de guerra guaraníes retenidos por las fuerzas incas en el altiplano. Sometidos al frío intenso del altiplano estos guaraníes que resistieron el Imperio Inca fueron tratados como ‘mierda fría’. Una lectura alternativa se deriva de *guara*, guaraní para una ‘persona’ o ‘pariente’, también ‘que pertenece a’ (Véliz 1999). En su forma nasalizada, *guara* se convierte en *guana*, lo cual quizás explica el rótulo étnico dado a los grupos guana arahuacos de Mato Grosso, que significa aproximadamente ‘gente’. Algunos sugieren luego *chiri* (quechua ‘frío’) y *guara* (guaraní ‘las personas que pertenecen a’) como ‘nuestros parientes de la región fría’ (ver la introducción de Calzavarini a León de Santiago 1998 [1791]). Alternativamente, uno podría leer en *chiriguara*, *che rii* ‘mi sobrino’ *guara* ‘pariente’, un uso que refleja prácticas guaraníes de identificar aliados y coetnias (con quienes hay posibilidades de matrimonio) con la frase *che rii* ‘el hijo de mi hermana’. Cualquiera de las etiquetas pudo haber sido dado a los guaraníes de las colinas andinas por los guaraníes orientales.

Al otro lado, los defensores de la tesis *chiriguano* proponen etimologías fantásticas que sugieren que el *chiriguano* refleja la fusión del *chané* (el ‘chiri’) y el guaraní (el *guana*). De manera alternativa y mostrando la naturaleza especulativa y creativa de tales iniciativas, ‘*guana*’ (para referirse a los pueblos *guana-tsanes*) con alguna noción de ‘chiri’ como si sugiriera una relación de dominación guaraní sobre ellos, o en algunas lecturas muy creativas con poca base empírica, ‘uno que ha tomado a una esposa *chané*’ (Combès & Saignes 1991). Como Combès & Saignes escriben, “los *chiriguanos* llevan migración y mestizaje en su nombre mismo” (1991: 11).

Ninguna de estas etimologías especulativas justifica el uso continuo del término *chiriguano* hoy en día.

Una lectura más detallada de fuentes coloniales revela que *Chiriguanae* (del original en latín, posteriormente *Chiriguanae* y después *Chiriguano*) se usó de manera ambigua. En ocasiones hizo referencia a la nación o los pueblos específicos de habla guaraní de la región de la Cordillera. Otras veces fue usado para referirse a los guaraníes a lo largo del Río de la Plata, incluso a los guaraníes en Paraguay y Argentina. En algunas escrituras que buscaban justificar la guerra en contra de los guaraníes, se usó no como una etiqueta étnica, lingüística o geográfica, sino más bien como un marcador de estatus político y legal: los *chiriguanos* eran *indios de guerra* y como tales podían ser esclavizados solamente a través de una guerra en contra de ellos. El jurista famoso Polo de Ondegardo trató de justificar la guerra del Virrey Toledo en contra de los guaraníes en el año 1574, recordando a los lectores que habían *chiriguanos* de todo tipo de naciones, no sólo ‘éstos’ *chiriguanos*. Lo que definió a los *chiriguanos* fue su (supuesto) canibalismo y guerra constante, más que los detalles étnicos (Polo de Ondegardo 1914 [1573]). En otras circunstancias, el rótulo *chiriguano* se usa como un marcador para diferenciar a los guaraníes de las misiones de Paraguay (que dejaron de ser caníbales) de los ‘*chiriguanos*’ *caribe* de la Bolivia moderna de hoy en día quienes se resistieron a las misiones y a los asentamientos (Lizárraga 1987 [1601]). Todavía en otras circunstancias, un tropo colonial común que distingue a los indios de la sierra (*chiriguanos*) de los indios pacíficos de los llanos (arahuacos) evocaba una distinción

entre grupos étnicos basada en metáforas políticas naturalizadas que ya le eran familiares a la corona española (Boccaro 2001). Debido a que sus tierras estaban situadas en una región disputada entre las jurisdicciones (posteriormente repúblicas) de Charcas Andino y Río de la Plata, los guaraníes fueron identificados por un término (chiriguano) que legitimó la guerra ‘justa’ permanente y sostenida en contra de ellos. Estas guerras fueron alimentadas por largos siglos de esfuerzos españoles en competencia para establecer, reclamar y distribuir sus tierras, dado que éstas estaban entre las últimas tierras inhabitadas (y disponibles) que podían distribuirse como botín a los aventureros o a aquéllos que buscaban crear feudos territoriales.

Es esta marcación de límites y uso político del término chiriguano – más que su importancia putativa como una reflexión de fusión interétnica – que define la emergencia del término en los inicios del período colonial. Recién en un momento posterior, el término chiriguano se fija gradualmente como un rótulo aplicado a los guaraníes y al territorio de Bolivia, transformado gradualmente con el tiempo de una *nación* imaginada a una *etnia*. El chiriguano y los mitos sobre invasión y subyugación arahuaca encapsularon un mito colonial útil, definiendo al chiriguano eternamente como el *indio de guerra* indomable que victimizó, esclavizó y se comió al *indio de servicio* pacífico. Esta narrativa tiene otras expresiones en la historia latinoamericana (sobre todo en la parte norte del continente) y refleja un dualismo colonial y una temporalidad útiles que legitimaron la ‘guerra justa’ sostenida y negaron los derechos de los guaraníes a la tierra como *naturales* (o a las protecciones mínimas provistas de manera retórica en la ley colonial). Cualquiera sea la magnitud de la influencia arahuaca en la historia y sociedad guaraníes, la tesis de la invasión-fusión no es lo suficientemente robusta para justificar el uso continuo del término chiriguano para referirse a los pueblos guaraníes bolivianos.

1.5. Clasificación genética

Una mejor comprensión de la historia lingüística puede arrojar luz en estos debates. La posición histórica de los guaraníes bolivianos dentro de la rama guaraní de la familia tupí-guaraní se entiende bastante bien, a pesar de la comprensión menos completa de los procesos microhistóricos de traslados humanos, variación intralingüística y asentamiento en lo que es Bolivia en la actualidad. En la mayoría de las clasificaciones de los idiomas tupí-guaraníes, el guaraní boliviano pertenece a lo que se llama el Subgrupo I o el ‘Subgrupo Guaraní’ de idiomas tupí-guaraníes. El Subgrupo I incluye aquellos idiomas relacionados estrechamente con el guaraní antiguo o que descienden directamente de él, un idioma ahora extinto. Este grupo incluye el mbya, kaiwá (pãï-tavyterã), nhandeva (chiripá) y xetá, los pueblos e idiomas guaraníes indígenas existentes de Paraguay, el norte de Argentina y Brasil. El grupo incluye también el guaraní criollo, el híbrido castellano-guaraní hablado por gran parte de la población mestiza e indígena de Paraguay. El subgrupo II incluye el sirionó, gwarayu, yuki y jorá (extinto), hablados en la cuenca amazónica de Bolivia. El subgrupo III incluye el actualmente extinto tupí y tupínamba, idiomas hablados alguna vez entre São Paulo y Río de Janeiro a lo largo de la costa de Brasil en la época de la invasión europea (Jensen 1999). En conjunto, los subgrupos guaraní (I), guarayo-sirionó (II) y tupí-tupínamba (III) muestran una proximidad histórica y geográfica relativa en comparación con los idiomas tupí-guaraníes de la amazonía norte. Una característica de toda la familia de idiomas tupí-guaraníes es el “alto grado de similitud léxica y morfológica entre sus idiomas miembros a pesar de su gran separación geográfica” (Jensen 1999: 128). Es discutible la importancia cultural guaraní dada al discurso en general o al poder de la palabra (o *ñee*) que ha jugado un papel en este conservadurismo lingüístico relativo a través de distancias de tiempo y espacio inmensas (Melià 1995).

El guaraní y los otros idiomas de la familia tupí-guaraní comparten un antepasado común en el proto-tupí-guaraní (PTG), descendiente a su vez del proto-tupí (PT). Greg Urban tiene la hipótesis de que el proto-tupí se originó en las cabeceras de la región de la Amazonía alrededor de 3000 AC. Una división entre PT y PTG ocurrió alrededor del año 500 AC (Urban 1996: 65). Rodrigues (1984/85; 2000) argumenta que los tres subgrupos del guaraní (I, II, III) divergieron de otros miembros de la familia tupí-guaraní – quizás en lo que es actualmente Rondonia, Brasil – y se trasladaron hacia el sur en algún momento posterior. El grupo sirionó se habría trasladado hacia la Amazonía boliviana con el gwarayu que lo siguió posiblemente poco

tiempo después (o que vino posteriormente del Paraguay). Los grupos guaraníes y tupíes habrían continuado hacia el sur. Los tupíes y sus parientes cercanos los tupinambá emigraron finalmente al este hacia la costa. Los guaraníes se establecieron a lo largo de las regiones del río Paraguay-Paraná. No obstante, el asentamiento guaraní de la región de la Cordillera sigue siendo enigmático, pero lo más probable es que ocurriera en varias olas. En algún momento, quizás ya en los años 1100, y junto con la difusión de los gwarayus y los sirionós, los guaraníes empezaron a trasladarse al oeste y al sur hacia la Cordillera. En un momento posterior, otros guaraníes pueden haberse movido hacia el oeste desde el este del Río Paraguay o hacia arriba del Pilcomayo. Los asentamientos posteriores pueden haber sido contemporáneos con la invasión española.

Dietrich (1986: 194-195) sugiere que dado que el guaraní boliviano muestra un nivel más alto de similitudes léxicas con el guaraní antiguo, el gwarayu y el tembé (del norte brasileño), que con el guaraní paraguayo, es un idioma más conservador lo cual sugiere que los guaraníes bolivianos emigraron desde más al este de Paraguay, quizás desde la costa de Paraná y São Paulo. Alternativamente, si consideramos las ideas de Rodrigues acerca de la migración y difusión, los guaraníes (chiriguano) pueden haberse separado del tronco principal en una etapa anterior manteniendo formas que fueron modificadas posteriormente en el guaraní paraguayo. Cualquiera de las hipótesis sugiere la separación y divergencia del guaraní paraguayo mucho más antes de la llegada de los españoles, lo cual genera dudas nuevamente acerca del argumento de que el guaraní boliviano ‘invadió’ la Cordillera junto a los españoles, un componente de la teoría de la fusión. Existe sin duda un conjunto de similitudes léxicas que sugieren la interacción posterior con el guaraní paraguayo. En resumen, probablemente existían varios orígenes del guaraní boliviano y sigue habiendo aún muchas incertidumbres.

La región entera entre las colinas andinas, el Chaco y la cuenca Paraguay-Paraná era un cruce de caminos étnicos complejos de migración indígena, conflicto e intercambio. Este espacio dinámico fue complicado aún más por las incursiones coloniales españolas y portuguesas, las cuales llevaron a traslados de la población, a la etnogénesis, a una intensificación de las redadas de esclavos, al comercio y al traslado de gente. La historia lingüística en esta región compleja ofrece, por lo tanto, espacio para la especulación, aunque muchas brechas queden sin explicación. Los llamados hablantes de *simba* pueden haber estado entre una ola más temprana en virtud de su ubicación más al oeste. Los hablantes de *ava* con más similitudes al guaraní del Río de la Plata, pueden haber estado en una ola posterior. Entre éstos o con ellos pueden haber llegado los supuestos acompañantes *chanés*. Por lo tanto, la variante *isoso* sería una ramificación de la diferenciación geográfica o la adaptación de rasgos lingüísticos de marcación de límite como parte de su resistencia contra los *ava*. Alternativamente, este último grupo puede representar, de hecho, poblaciones restantes desplazadas por los guaraníes pero no ‘absorbidas’ todavía dentro una nueva identidad chiriguana.

En una escala más amplia, las similitudes entre los gwarayus y los guaraníes, por ejemplo, son a veces menos significativas que aquéllas entre estos idiomas y el sirionó, lo cual sugiere que los primeros eran distintos de y llegaron más tarde que estos últimos. Por lo tanto, el gwarayu y el guaraní, así como también el sirionó, deben pertenecer al mismo grupo.⁸ Sin embargo, el mantenimiento de algunas consonantes al final de palabra, un rasgo arcaico, en el gwarayu (pero no en el sirionó o en el guaraní) presenta otro enigma. Esto puede ser debido a procesos lingüísticos que ocurren de manera espontánea o por efectos de historias coloniales divergentes sobre la intervención de la misión. La región gwarayu fue más influenciada por los jesuitas, como en Paraguay, quienes pueden haber transmitido formas ortográficas y habladas. En las tierras guaraníes, el trabajo de la misión fue resistido ampliamente y sólo mucho después los franciscanos estuvieron involucrados en la escritura del idioma, por entonces preocupados en distinguir su trabajo y ‘su’ guaraní – usando nuevamente el término chiriguano para este propósito – de aquellos guaraníes de Paraguay y de los jesuitas. El sirionó y el yuki ocupan todavía una posición enigmática a pesar de su unidad clara con la familia amplia del guaraní.

8 De hecho, Dietrich (1986: 202-203) agrupa juntos a todos los idiomas guaraníes ‘bolivianos’ como parte de un subgrupo tupí-guaraní central, diferenciado de los idiomas guaraníes del sur.

De la misma manera, los movimientos de ida y vuelta entre la cordillera guaraní y la cuenca Paraguay-Paraná – tanto antes como durante la invasión española – pueden haber contribuido a los enigmas como el de la subregión peculiar ava donde se usa todavía el negativo *nd-RAÍZ-i*, un rasgo no compartido con ninguna otra variante de guaraní en Bolivia. Otro enigma es el del guaraní isoseño. A menudo llamados hablantes arahuacos ‘guaranizados’ o ‘chanés’ – una hipótesis problemática, como enfatizo arriba – los isoseños ejemplifican un proceso fonológico tupí-guaraní típico, el debilitamiento de $s > h$ y $tʃ > ts > s$ (o alternativamente, la palatalización de proto-tupí $*p^i > tʃ > s$) (Jensen 1999). Esto es distinto de otras poblaciones guaraníes en Bolivia. Es difícil explicar esta característica en función a la agrupación esquemática anterior (mucho menos usando la hipótesis de fusión chané-chiriguano). Puede reflejar una historia migratoria diferente o la exageración explícita de un rasgo alofónico variable como ocurre hoy en día en el contexto de hiper-diferenciación interdialéctica. Esta variante fonética afecta uno de los pronombres más comunes para ‘yo’, *che*. En la práctica diaria, esto está vinculado directamente con la representación de la identidad propia. La distinción entre ‘s’ (*se*) de isoso [se] y el más duro ‘ch’ (*che*) de las tierras ava [če] se ha convertido en uno de los marcadores más audibles de diferenciación entre lo propio (auto) y del otro entre guaraníes, a pesar de su insignificancia estructural y fonética relativa. En la región simba, el ‘ts’ o ‘sh’ (*tse* o *fê*) más suave tiene una forma de mediación.

1.6. Estudios anteriores y fuentes para el presente trabajo

Los misionarios franciscanos fueron los primeros en describir sistemáticamente el guaraní boliviano y en documentar la riqueza etnolingüística y léxica en la forma de diccionarios y esbozos gramaticales. El mejor es el de Romano & Cattunar (1916), basado en el trabajo de Doroteo Giannchini. Dietrich (2005) revisa estos esfuerzos históricos de esbozar la gramática del ‘chiriguano’. El diccionario más antiguo del franciscano León de Santiago (1998 [1791]), editado por Iván Nasini y Elio Ortiz Garcia, proporciona un trabajo complementario abundante. Otros datos históricos y lingüísticos derivan de *Etnografía Chiriguana* de Bernardino de Nino (Nino 1912) y la compilación de materiales franciscanos preparados por Lorenzo Calzavarini (1996). Los diccionarios contemporáneos incluyen HABLE-Guaraní (1994) y el magistral *Ñeemoesakaa* de José Domingo Véliz (1999), ‘la clarificación de la palabra’, el primer diccionario todo en guaraní publicado explícitamente para hablantes de guaraní, más que para la traducción. El trabajo lingüístico académico es relativamente escaso. *El idioma chiriguano* de Dietrich (1986) es la gramática más valiosa y completa, a pesar de pequeñas confusiones que derivan del complejo uso de étnonimo y nombres de dialectos en la región estudiada (norte de Argentina). Otras gramáticas contemporáneas de guaraní incluyen Schuchard (1979) escrito también para hablantes de castellano. Gustafson (1995) es la primera gramática escrita para los hablantes de guaraní que se basa en gran medida en la organización esquemática de Dietrich (1986) con modificaciones adecuadas para el uso del guaraní boliviano. El presente capítulo depende mucho en el trabajo pionero y los análisis de Dietrich. Varios autores guaraníes, como ser José Domingo Véliz, Pablo Romero y Raul Aruchari han publicado, en forma manuscrita, gramáticas para la enseñanza de la lengua a los no hablantes.

Estudios de clasificación e históricos contemporáneos que hacen referencia al guaraní boliviano incluyen Rodrigues (1984/1985) y Jensen (1999). Algunos debates acerca de las rutas migratorias de los tupí-guaraníes incluyen Urban (1996) y Rodrigues (2000). La tesis de la fusión chiriguano ha sido reafirmada recientemente por Combes & Lowrey (2006). Existe una nueva generación de lingüistas guaraníes que están escribiendo tesis en lingüística descriptiva bajo el auspicio de la Universidad Gabriel René Moreno en Santa Cruz. Algunos de estos estudiosos incluyen Guido Chumiray, Julio Chumiray, Wilber Maratua, Zacarías Pedraza, entre muchos otros. Últimamente la publicación de gramáticas ha florecido con el nuevo interés en el idioma. José Domingo Véliz (2013) ha completado una gramática nueva, *Ñeepirataka, ‘Instrumento de Fortalecimiento del Idioma’*. Además, los antropólogos-lingüistas guaraníes Elio Ortiz y Eliás Caurey publicaron la magnífica obra *Diccionario etimológico y etnográfico de la lengua guaraní hablado en Bolivia (guaraní-español)*. Futuros trabajos como el presente tendrán que ser efectuados por los propios guaraníes. En 2013 se ha creado el nuevo Instituto para la Lengua y Cultura Guaraní ‘Juan Añemoti’ que, al lado de otras instituciones existentes seguirá profundizando el refloreamiento de la lengua guaraní.

2. Esbozo gramatical

2.1. Fonología

2.1.1. Vocales y consonantes

El guaraní tiene seis vocales que ocurren en forma oral y nasal. Jensen (1999) sugiere que – en las lenguas tupí-guaraníes – la nasalización es una característica relacionada más al morfema que al fonema. Sin embargo, las vocales nasales son fonémicas en el guaraní boliviano.

Cuadro 2
Vocales

	Anteriores	Centrales	Posteriores
Altas	i / ĩ ⁹	ɨ / ɨ̃	u / ü
Medias	e / ẽ		o / ö
Bajas		a / ä	

A continuación se presentan las consonantes en el guaraní boliviano. La glotal oclusiva se escucha con frecuencia entre dos vocales, especialmente cuando los hablantes están enfatizando una palabra determinada o agregando giros estilísticos al discurso. Sin embargo, la glotal no es fonémica (según Dietrich 1986: 47-48).

Cuadro 3
Consonantes

Sonorización	Bilabiales		Dentales		Palatales		Velares		Glotal	
	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-
Oclusivas simples		p		t			k			(?)
Oclusivas labializadas		p ^w					k ^w	g ^w		
Africadas				tʃ						
Fricativas		β		s	j [j/ɲ]					
Nasales	m [m/mb]		n [n/nd]				ŋ [ŋg, ŋ]			
Vibrante				r						

Consideren los ejemplos en (1):

- (1)
- | | | |
|-------------------|---------------|--------------------------------------|
| /p/ | <i>ipo</i> | ‘su mano’ |
| /t/ | <i>tata</i> | ‘fuego’ |
| /k/ | <i>kururu</i> | ‘sapo’ |
| /p ^w / | <i>puama</i> | ‘buenos días’ |
| /g ^w / | <i>aguata</i> | ‘camino’ |
| /k ^w / | <i>okuera</i> | ‘se curó’ |
| /tʃ/ | <i>ichuri</i> | ‘su intestino’ [isoso <i>isuri</i>] |
| /β/ | <i>ivi</i> | ‘tierra’ |
| /s/ | <i>osoro</i> | ‘se quebró’ [isoso <i>ohoro</i>] |

9 Fíjese que la nasalización se expresa a través de la diéresis.

/j/	[j]	<i>kuriye</i>	‘mañana’
	[ɲ]	<i>kuña</i>	‘mujer’
/m/	[m]	<i>michi</i>	‘pequeño’
	[mb]	<i>mbia</i>	‘guaraní’
/n/	[n]	<i>inandi</i>	‘está desnudo’
	[nd]	<i>ndaye</i>	‘se dice que’, ‘RPT’
/ŋ/	[ŋ]	<i>ngote</i>	‘especie de bicho’
	[ŋg]	<i>ĩneengatu</i>	‘de habla fuerte’
/r/		<i>cheresa</i>	‘mi ojo’

Como se presenta en el cuadro 4, existe una ligera variación dialectal en el nivel fonológico entre las tres variedades.

Cuadro 4
Variación dialectal

	Ortografía estandarizada	Simba	Ava	Isoso
Palatalización				
1SG	<i>che</i> ‘yo’ <i>chemiari</i> ‘mi habla’	[tʃe] o [ʃe] [femiari]	[che] [chemiari]	[se] [semiari]
[tʃ] [ch] [s]	<i>che raicho</i> ‘mi suegra’	[ʃe raifʃo]	[che raicho]	[se raiso]
[s] [h]	<i>che si</i> ‘mi madre’	[ʃesi]	[chesi]	[sehi]
Nasalización				
2SG [re-/nde-/ne-/nd-]	<i>re-reguata</i> ‘tú caminas’ <i>reë</i> ‘tú sales’ <i>reiko</i> ‘tú eres’	[ndeguata] [neë] [ndiko]	[reguata] [rëë] [reiko]	[reguata] [rëë] [reiko]
1PE	<i>ro-royu</i> ‘venimos’	[ndoyu]	[royu]	[royu]
Elisión				
[oi] [ui] [i]	<i>oime</i> ‘hay’ <i>oike</i> ‘él o ella entra’	[uime]/[ime] [uike]/[ike]	[oime] [oike]	[oime] [oike]
[VvV] [V’V] [VV]	<i>ndive</i> ‘con’	[ndie]/[ndi’e]	[ndive]	[ndive]
[CVV] [CV]	<i>vae</i> ‘partícula atributiva’	[vae]	[vae]	[va]
Nasalización + elision	<i>roiko</i> ‘somos’ <i>reiko</i> ‘tu eres’	[ndoiko] [ndiko]	roiko reiko	roiko reiko
Pérdida o retención de consonantes (+palatalización)	<i>aipii</i> ‘yo agarro’	[aipisi]	[aipii]	[aipihii]

El isoseño no utiliza la oclusiva glotal (Dietrich 1986: 54). Otras variaciones menores incluyen la nasalización del sufijo negativo *-ä* en ava y simba, el cual es oral en isoso: *-a*. Los isoseños son conocidos por su habla rápida y el saludo característico entre hombres, *sëe*, aproximadamente ‘mi compañero’, posiblemente una contracción de *che iru* ‘mi otro’, ‘mi compañero’. Mientras que algunos ava bromean que su uso de la ‘ch’ es más auténtico, los isoseños bromean que la ‘ch’ refleja la inmadurez de los ava, ya que niños pequeños pronuncian la ‘s’ como ‘ch’. Los simba se caracterizan por su propia distinción [nd/n] y la tendencia a elidir consonantes intervocálicas. En términos gramaticales estas diferencias son menores; sin embargo, son frecuentes y fácilmente perceptibles en las conversaciones de cada día, y, por ello, ha crecido la percepción entre los hablantes que reflejan diferencias lingüísticas más profundas entre las etnias.

2.1.2. Estructura silábica

La estructura silábica del guaraní es V o CV. Todas las vocales pueden formar sílabas. Todas las consonantes pueden ocupar la posición inicial de sílabas. A diferencia del gwarayu, al norte, que ha mantenido la /r/ al final de palabras y sílabas en sustantivos, todas las variantes del guaraní de Bolivia han perdido la /r/ y las demás consonantes que pueden figurar al final de la palabra en tupí-guaraní.

Más allá de los sustantivos básicos y los pronombres, la formación de palabras en guaraní se basa en la afijación (prefijos y sufijos) y en las posposiciones que forman predicados de las clases principales de raíces nominales o verbales (sección 2.3, a continuación). Muchos sustantivos no pueden existir sin poseedor. Los sufijos pueden funcionar como equivalentes de adjetivos, estativos, marcadores de tiempo/aspecto, direccionales, negación, etc. Los prefijos generalmente son marcadores de persona, modo, y papel sintáctico. Aunque se distinguen por las principales clases de prefijos (sección 2.3), las raíces nominales pueden transformarse en verbos a través del prefijo factitivo (*mbo-/mo-*). Los verbos también pueden ser nominalizados a través de sufijos locativos, agentivos o instrumentales. Para un enfoque más detallado, véase Schuchard (1979), Jensen (1999), y Dietrich (1986, 2001).

2.1.3. Acentuación

Los acentos en el guaraní boliviano caen en la penúltima sílaba. Esta característica, compartida con el Subgrupo 2 – pero no con el guaraní paraguayo – es típica para estas variedades más occidentales del guaraní. En el caso de combinaciones de raíz y sufijo y en el uso oral (por razones enfáticas o estilísticas), algunas palabras guaraníes muestran acento primario o secundario. A pesar de tomar en cuenta las posibles influencias del quechua (en el caso del guaraní boliviano), Dietrich (1986: 58) argumenta que el acento llano representa un cambio tardío en las lenguas guaraníes de la Amazonía que se separaron de las lenguas tupí-guaraníes costeras, ya que es un rasgo compartido por el sirionó y el gwarayu (en el sur) y el wayãpi, parintintin y asurini (al lejano norte de la Amazonía). La característica se habría desarrollado de forma independiente, ya que estos grupos pertenecen a distintas subfamilias de la subrama tupí-guaraní. No se escribe el acento en el guaraní estandarizado.

2.1.4. Alternancias morfofonémicas

Hay alternancias morfofonémicas principalmente vinculadas a procesos de nasalización y variaciones dialectales. Por ejemplo, entre el ava (A), isoseño (I) y simba (S) hay variación en los casos del prefijo verbal de segunda persona singular *re-* ~ *nde-* (AI/S) y primera persona (exclusiva) plural *ro-* ~ *ndo-* (AI/S). Existen entre el S y el AI otras variaciones (ver Dietrich 1986: 75), como el debilitamiento entre *o* ~ *u* y la neutralización de la distinción *r* ~ *nd*, que genera transformaciones en los prefijos verbales, por ejemplo, en AI *o-guata* (3-caminar) ‘ella camina’, pero en S *u-guata*; o en AI *ro-guata* (1PE-caminar) ‘nosotros caminamos’, pero en S *ndo-guata*, o en algunos casos, *ndu-guata*. En el caso de la nasalización, hay alternancias predecibles, como se describe abajo, entre *mbo* ~ *mo* y *nd* ~ *n*, que ocurren con prefijos de ambas series de marcadores personales (véase los cuadros 5 y 6) en la formación de palabras con raíces nasales, p.ej., *o-guata* (3-caminar) y *o-mbo-guata* (3-CAUS1-caminar) ‘él hace caminar’; pero *o-ë* (3-salir) ‘él sale’ y *o-mbo-ë* [omöë] ‘él hace salir’, o también *nde-ro* [ndero] ‘tu casa’; pero *nde-rëta* [nërëta] ‘tu comunidad’.

2.2. Ortografía

En 1979, dirigentes guaraníes adoptaron la siguiente ortografía, conocida como el *achengeti*, lo que aproximadamente significa *abecedario*. Las vocales son:

a, e, i, o, u, ì, ä, ë, ï, ö, ü, ỹ

Inicialmente se eligió la tilde <~> para marcar la nasalización, como en Paraguay y Brasil. Sin embargo, por la razón práctica de que las máquinas de escribir de aquella época no podían marcar todas las vocales con la tilde, se adoptó la diéresis <¨>. Las consonantes son:

ch, g, j, k, m, mb, n, ñ, nd, ng, p, r, s, t, v, y

Aunque la <g> fue incluida, no funciona como una letra independiente, ya que se produce sólo como ‘gu’ /gw/ o ‘ng’ /ng/. No hay acento ortográfico. En la práctica, escritores a veces usan acentos y en algunos casos marcan la oclusiva glotal, aunque tampoco es fonémico. Esta ortografía ha ganado la aceptación general y ha sido usada ampliamente en la literatura religiosa, política y educativa. En 1998, un congreso de lengua guaraní celebrado en Camiri – llamado *Neeroki* ‘el florecimiento de la palabra’ – confirmó la ortografía. Entre los acuerdos formales y la dinámica de la práctica, se están desarrollando procesos de normalización. Por ejemplo, mientras que la ortografía es estable en general, hay disputas de ortografía en curso que están vinculadas a las variaciones dialectales, los límites de palabras y afijos, y los efectos fonéticos de la nasalización, los que son particularmente problemáticos. La nasalización es una característica de los lexemas, más aún que de los fonemas (y generalmente se origina en la sílaba acentuada o sea en la penúltima). En el discurso, hay difusión de nasalidad a través de lexemas nasales traspasando fronteras morfológicas, y la acentuación también puede cambiar. Las ortografías iniciales tendían a marcar la nasalización en el punto en el que se oía primero, o en el punto en el que caía el acento. En el Congreso de 1998, se decidió que por su carácter nasal, las raíces serían reconocidas como ‘dueñas de la nasal’ – según el concepto guaraní de *iya* ‘dueño o ‘patrón espiritual’. De tal forma, se marca la nasalidad en su lugar de origen, y ya no se marcaría la difusión fonética de la nasalidad.

Ejemplo: *che-* ‘1sg’ + *-kii* ‘lengua’ → ‘mi lengua’
 forma vieja: *chëku* [chëkü]
 forma nueva: *chekü*

Otras controversias (o confusiones) ortográficas surgen de la nasalización fonética de prefijos verbales, de modo que ‘nuestro idioma’ – pronunciado [ñaneñe’ë], con una glotal oclusiva entre las vocales finales – palabra derivada de los morfemas *ñande* ‘nosotros, nuestro’ y *ñee* ‘idioma’, a veces resulta como *yande ñee*, *ñaneñee* o *ñandeñee*.

La distinción [ch/s/f] y la transición de [s] a [h] en el guaraní isoseño, así como la distinción [nd-/n-] que se da en ciertos prefijos del verbo en el simba, también siguen siendo fuentes de conflicto ortográfico debido a la marcación cada vez mayor de los límites dialectales. Las estrategias pedagógicas deben inculcar una conciencia de diferenciación dentro de la unidad, así como una distinción entre el guaraní escrito y hablado: el primero unificado, el último diversificado. Los cambios ortográficos podrían resolver estas tensiones en parte. Aunque la idea no prosperó, Schuchard (1979) al principio adaptó <x> para los alófonos [ch/s/f], una decisión que hubiera resuelto una línea principal de la distinción ava-isoso-simba. Sin embargo, otras distinciones dialectales continúan distrayendo a activistas de la lengua de los riesgos más graves del cambio de lengua y el debilitamiento de la transmisión intergeneracional oral. Las disputas ortográficas se ven agravadas por el trabajo de forasteros no guaraníes que, aunque raras veces hablen la lengua corrientemente, intentan poner la variación intraterritorial de relieve sin tomar en cuenta la importancia política de la normalización. Por lo tanto, la lengua se ha convertido en un vehículo para luchas externas por el control interno entre las organizaciones no gubernamentales (ONG), organizaciones misioneras, y de organizaciones para el desarrollo. Es notoria la intromisión de las ONG, que en sí tienen poca experiencia o conocimiento lingüístico, pero exacerbaban las divisiones con sus esfuerzos para fragmentar la lecto-escritura y crear sus propios núcleos de ortografía. Esta actitud merece ser condenada como un atentado en contra de la unidad de la gran nación guaraní.

Dos procesos han abierto la posibilidad de modificar la ortografía. La búsqueda de la unidad en el guaraní paraguayo ha sido citada como una justificación para utilizar <h> (por la actual <j> o /h/), <y> (por la actual <i> o /i/), <j> (por la actual <y> o /j/), y para la readopción de la tilde <~> para marcar la nasalización.

Un segundo efecto surge con el uso aumentado de guaraní en el correo electrónico, en cuyo contexto los usuarios empiezan a utilizar <y> (por <i>) debido a su facilidad de uso. En el correo electrónico, la mayoría de los usuarios también dejan de marcar la nasalidad, ya que los hablantes nativos han insistido durante mucho tiempo que no es necesario marcarla para los lectores nativos, y porque es difícil marcarla en muchas de las interfaces del correo electrónico.

Los textos de la educación bilingüe han promovido la forma estándar. Sin embargo, existe una brecha entre la educación de los niños – en la que el uso de la lengua todavía es relativamente limitado (especialmente en los cursos superiores) y ocurre principalmente entre niños y maestros – y la práctica de adultos – donde el uso público de la lengua debe ser reafirmado, donde todavía se ve el guaraní escrito raras veces, y donde la importancia de la transmisión intergeneracional no está plenamente reconocida. Se nota entre los hablantes más jóvenes que las diferencias ortográficas – y el temor a equivocarse – desaniman a la gente a utilizar el guaraní escrito. El fomento del uso oral y escrito en cualquier forma debería ser la prioridad en vez de un énfasis excesivo en una normalización anticipada que prolonga controversias intralingüísticas sobre la escritura y los esfuerzos de los intelectuales y la comunidad.

2.3. Léxico y clases de palabras

2.3.1. Clases de palabras

Las lenguas guaraníes generalmente se caracterizan por la existencia de dos clases principales de lexemas distinguidos por dos conjuntos de marcadores personales (prefijos) que pueden utilizarse en su declinación. Si bien a veces son conocidos como verbos (I) y sustantivos (II), su funcionalidad es variada. En la primera serie (I), hay raíces transitivas, que tienen objetos directos (no obligatoriamente expresados en la sintaxis), y raíces intransitivas. Las raíces de la serie (II) se modifican con otro conjunto de prefijos y expresan objetos obligatoriamente poseídos y no obligatoriamente poseídos, cualidades, características, y condiciones del sujeto. Existen subclases de ambas series I y II que se modifican con la flexión de las raíces de distintas formas (ver abajo, sección 2.4.4.10).

Algunas raíces se pueden cambiar de serie cuando se convierten de intransitivos en transitivos, o cuando son nominalizados (ver abajo, sección 2.4.4.10).

Los sujetos y objetos plurales pueden ser marcados (opcionalmente) con la partícula *reta*. Aunque se utiliza, en la traducción, *jae reta* (PRO:3 mucho) para ‘3PL’, no existe gramaticalmente una tercera persona plural. Ésta se expresa en los predicados a través de la tercera persona (singular); el uso de *reta* puede ocurrir después de la raíz verbal, o del sujeto (p.ej. *okaru reta* ‘están comiendo’, *okaru kuña reta* ‘las mujeres están comiendo’).

Cuadro 5
Prefijos personales (ortografía estandarizada)

	Pronombre	Serie I	Ejemplo	Traducción	Serie II	Ejemplo	Traducción
1SG	che	a-	amboarua	yo coqueteo	che- che r-	che kü che rêta	mi lengua, tengo una lengua
2SG	nde	re-	remboakuvo	tu calientas	nde- nde r-	nde yembiai nde rêta	tu hambre, tienes hambre
3	jae	o-	oapi	se quema, quema	i- j- t-	imembi jesa tu	su hijo/a (de ella) su ojo su padre
1PE	ore	ro-	roupi	levantamos	ore- ore r-	ore piräta ore resa	nuestra fuerza nuestro ojo
1PI	ñande	ya-/ña-	yaupi	levantamos	ñande- ñande r-	ñande kü ñande ruicha	nuestras lenguas somos grandes
2PL	pe	pe-	peasa	ustedes pasan	pe- pe r-	pemiari pe rêta	su habla su pueblo

Por la influencia del castellano, la lengua hegemónica de análisis, se ha intentado a veces distinguir clases de adjetivos, ‘verbos areales’ y ‘verbos chendales’ (los primeros llevan la serie I, que empieza con *a-re-*, de allí el nombre ‘areal’, y son verbos propiamente dichos, y los segundos son los que llevan la serie II, que empieza con *che-nde-*, de allí el nombre ‘chental’, pero actúan como verbos estativos), y sustantivos (los de la serie II que no actúan como verbos estativos). Estas categorizaciones artificiales oscurecen la estructura propia del idioma. Todavía no existe una forma satisfactoria propia de categorizar las palabras en guaraní.

2.3.2. Sustantivos poseídos y no poseídos

Como en otros idiomas tupí-guaraníes (ver Dahl, este volumen), existen algunas raíces de la Serie II que son obligatoriamente poseídas. Generalmente se trata de partes del cuerpo y términos de parentesco, aunque existen en algunos casos formas absolutas que pueden o no indicar posesión de la 3^{ra} persona. Cuando se refiere a entidades, especialmente a partes del cuerpo, en abstracto (es decir, cuando se describe a otras personas o acciones generales, no propias del hablante), se utiliza la primera persona plural inclusiva, *ñande-*.¹⁰

Cuadro 6
Marcación de posesión en el sustantivo

Serie I		<i>taí</i> ‘hijo de varón’	<i>-membí</i> ‘hijo/a de mujer’	<i>-eindí</i> ‘hermana de varón’	<i>têta</i> ‘comunidad’, ‘pueblo’
1SG	<i>che-</i>	<i>che-rai</i> ‘mi hijo’	<i>che-membí</i> ‘mi hijo/a’	<i>che-reindí</i> ‘mi hermana’	<i>che-rêta</i> ‘mi pueblo’
2SG	<i>nde-</i> [<i>ne-</i>]	<i>nde-rai</i> ‘tu hijo’	<i>nde-membí</i> [nembí] ‘tu hijo/a’	<i>nde-reindí</i> [nereindí] ‘tu hermana’	<i>nde-rêta</i> , <i>ñe-rêta</i> ‘tu pueblo’
3	<i>i-</i> (<i>iy-/iñ-</i>) <i>j-</i> <i>t-</i>	<i>taí</i> ‘su hijo’	<i>i-membí</i> ‘su hijo/a’	<i>j-eindí</i> ‘su hermana’	<i>j-êta</i> ‘su pueblo’
1PE	<i>ore-</i>	<i>ore-rai</i> ‘nuestro hijo’	<i>ore-membí</i> ‘nuestros/as hijos/as’	<i>ore-reindí</i> ‘nuestra hermana’	<i>ore-rêta</i> ‘nuestro pueblo’
1PI	<i>ñande-</i>	<i>ñande-rai</i> ‘nuestro hijo’	<i>ñande-membí</i> [ñanembí] ‘nuestros/as hijos/as’	<i>ñande-reindí</i> [ñanereindí] ‘nuestra hermana’	<i>ñande-rêta</i> ‘nuestro pueblo’
2PL	<i>pe-</i>	<i>pe-rai</i> ‘su hijo’	<i>pe-membí</i> ‘su hijo/a’	<i>pe-reindí</i> ‘su hermana’	<i>pe-rêta</i> ‘su pueblo’

Aunque algunas palabras de la Serie II expresen la forma absoluta (no poseída) en 3^{ra} persona singular, marcada con el prefijo *t-* (o variantes), ciertas palabras obligatoriamente poseídas (términos de parentesco) también expresan posesión de la tercera persona con *t-*. No existen formas absolutas (no poseídas) de estos términos obligatoriamente poseídos.

- (2) *tata* *tu* *tayí*
‘fuego’ ‘(su) padre’ ‘(su) hija (de varón)’
- ñande-rata* *ñande-ru* *che-rayí*
1PI-fuego 1PL-padre 1SG-hija
‘nuestro fuego’ ‘nuestro padre’ ‘mi hija’

10 En los textos de la educación bilingüe, muchos errores se han cometido con la traducción directa del castellano, dado que las partes del cuerpo son centrales en los textos primarios; considere, por ejemplo, **úka* para ‘cabeza’, que necesariamente debería ser o en abstracto, poseído por la 1^{ra} persona plural inclusiva: *ñaneúka* ‘nuestra cabeza’, o como poseído por una persona específica.

<i>j-ata</i>	<i>tu</i>	<i>tayi</i>
3-fuego	3.padre	3.hija
‘su fuego’	‘su padre’	‘su hija’

2.3.3. Numerales

La numeración en guaraní, tradicionalmente expresada de uno a diez (ver abajo), y con el uso de *jeta* (muchos) para cantidades mayores, se ha renovado con los esfuerzos de los programas de Educación Intercultural Bilingüe. Se ha desarrollado neologismos para expresar cualquier número, indicar fechas y años, distinguir entre ordinales y cardenales, y hacer una praxis matemática propia con terminologías propias extensas (ver APG 1992).

Cuadro 7
Numerales

	1-10	11-20	Decenas	Centenas	Miles
1	metei (A) mopëti (I) pëti (S)	pañandepo metei	pañandepo	pañandepopa	eta ¹¹
2	mokoi [mokui] (S)	pañandepo mokoi	mokoipa	mokoipopa	mokoi eta
3	mboapi	pañandepo mboapi	mboapipa	mboapipopa	mboapi eta
4	irundi	pañandepo irundi	irundipa	irundipopa	irundi eta
5	pandepo ¹²	pañandepo pandepo	pandepopa	pandepopopa	pandepo eta
6	ova	pañandepo ova	ovapa	ovapopa	ova eta
7	chiu	pañandepo chiu	chiupa	chiupopa	chiu eta
8	juri	pañandepo juri	juripa	juripopa	juri eta
9	chau	pañandepo chau	chaupa	chaupopa	chau eta
10	pañandepo ¹³				pañandepo eta

2.4. Morfología

En la sección que sigue, presento la morfología básica de las dos series principales (I y II), seguida por el tratamiento de otros aspectos de la morfología compartida entre las dos series. Trato de evitar la división artificial entre las categorías convencionales ‘morfología del verbo’ y ‘morfología del sustantivo’, dado que esto complica el tratamiento de la relación compleja entre las dos series, la amplia gama de modificaciones morfosintácticas que comparten, sin perder de vista sus características propias.

2.4.1. Marcadores de personas y pronombres independientes

La Serie I incluye las palabras que se pueden considerar como verbos. La Serie I se puede dividir en dos subseries principales de verbos intransitivos y dos formas de verbos transitivos (I-A) e intransitivos (I-B). La Serie II incluye las palabras que funcionan tanto como sustantivos y/o verbos intransitivos o estativos. Hay varias subseries que se dividen según el comportamiento de la raíz cuando es modificada por los marcadores personales. En algunos casos el objeto directo de los verbos transitivos (series I-A y I-B) se forma con los marcadores personales de la Serie II.

11 < *jeta* ‘muchos’.

12 < *opa-nde-po* (todo-2SG-mano) ‘toda tu mano’.

13 < *opa-ñande-po* (todo-1PI-mano) ‘todas nuestras manos’.

Cuadro 8
Marcadores personales

	Pronombres independientes	Marcadores personales Serie I	Marcadores personales Serie II
1SG	che	a-	che-
2SG	nde	re-	nde-
3	jae	o-	i-, iy-, j-, t-
1PE	ore	ro-	ore-
1PI	ñande	ya-/ña-	ñande-
2PL	pe	pe-	pe-

Como se ha descrito arriba, la variedad 'simba' nasaliza los marcadores de la Serie I que empiezan por *r-* (2SG *nde-/ne-*, 1PE *ndo-/no-*), los cuales vuelven a modificarse según la nasalidad de la raíz (*ndo-guata* 'nosotros (1PE) caminamos', *no-püa* 'nosotros (1PE) levantamos'). La variedad simba expresa 3 como *u-* en muchos casos, aunque se aproxima a *o-* delante de *w-* o las vocales *o-* ó *u-* (*u-guata* '3-caminar', *o-u* '3-venir'). Sobre la neutralización de la /r/, y otras, ver Dietrich (1986: 65-67, 87). Aunque la neutralización de la *r-* es un fenómeno generalizado en el habla común y se trata, además, de una variación fonética a veces muy ambigua, las diferencias han sido interpretadas por algunos hablantes (y asesores mal informados) como marcadores significativos de fronteras dialectales, y han creado resistencia a la ortografía estandarizada.

2.4.2. Morfología de la Serie I

Los verbos de la serie I se pueden dividir en verbos intransitivos y transitivos simples (I-A), y verbos transitivos (I-B) que incorporan el prefijo *i-*, que señala la presencia de un objeto directo.

Cuadro 9
Verbos intransitivos, transitivos (I-A), y transitivos (I-B)

Serie I	Prefijos personales	Intransitivo <i>karu</i> 'comer'	Transitivo I-A <i>echa</i> 'ver'	Transitivo I-B (<i>i-</i>) <i>pisi</i> 'agarrar'
1SG	a-	<i>a-karu</i> 'como'	<i>a-echa</i> 'veo'	<i>a-i-pisi</i> 'lo agarro'
2SG	re-	<i>re-karu</i> 'comes'	<i>re-echa</i> 'ves'	<i>re-i-pisi</i> 'lo agarras'
3	o-	<i>ro-karu</i> 'come'	<i>o-echa</i> 've'	<i>o-i-pisi</i> 'lo agarra'
1PE	ro-	<i>ro-karu</i> 'comemos'	<i>ro-echa</i> 'vemos'	<i>ro-i-pisi</i> 'lo agarramos'
1PI	ya-/ña-	<i>ya-karu</i> 'comemos'	<i>ya-echa</i> 'vemos'	<i>ya-i-pisi</i> 'lo agarramos'
2PL	pe-	<i>pe-karu</i> 'Uds. comen'	<i>pe-echa</i> 'Uds. ven'	<i>pe-i-pisi</i> 'Uds. lo agarran'

En la ortografía estandarizada, algunos verbos transitivos con el prefijo *i-* a veces se escriben por costumbre con 'y':

- (3) *apo* 'hacer': *ayapo* [a-i-*apo*] 1SG-MO-hacer 'lo hago
yuka 'matar': *oyuka* [o-i-*uka*] 3-MO-matar 'lo mata'

Existe debate acerca de la escritura estandarizada de los verbos transitivos (I-A), que técnicamente se comportan casi como sustantivos poseídos (los cuales se escriben como si fueran una raíz con prefijo), aunque los verbos a menudo se escriben como dos palabras apartes.

- (4) *tesa* 'ojo' *che-resa* 'mi ojo'
echa 'ver' *che recha* 'me ve(n)'

2.4.2.1. *Formas irregulares e incrementadas de la Serie I*

Los verbos *-e* ‘decir’, *-o* ‘ir’, *-u* ‘comer’, y *-yu* ‘venir’ son irregulares (ver también 2.4.4.3).

Cuadro 10
Prefijos personales de verbos irregulares

Serie I		<i>-e</i> ‘decir’	<i>-o</i> ‘ir’	<i>-u</i> ‘comer’	<i>-yu</i> ‘venir’
1SG	a-	<i>ja-e</i> ‘digo’	<i>a-ja</i> ‘voy’	<i>ja-u</i> ‘como’	<i>a-yu</i> ‘vengo’
2SG	re-	<i>re-re</i> ‘dices’	<i>re-o</i> ‘vas’	<i>re-u</i> ‘comes’	<i>re-yu</i> ‘vienes’
3	o-	<i>j-ei</i> ‘dice’	<i>o-jo</i> ‘va’	<i>jo-u</i> ‘come’	<i>o-u</i> ‘viene’
1PE	ro-	<i>ro-re</i> ‘decimos’	<i>ro-jo</i> ‘vamos’	<i>ro-u</i> ‘comemos’	<i>ro-yu</i> ‘venimos’
1PI	ya-/ña-	<i>ya-e</i> ‘decimos’	<i>ya-ja</i> ‘vamos’	<i>ya-u</i> ‘comemos’	<i>ya-yu</i> ‘venimos’
2PL	pe-	<i>pe-re</i> ‘dicen’	<i>pe-o</i> ‘van’	<i>pe-u</i> ‘comen’	<i>pe-yu</i> ‘vienen’

Los verbos cuyas raíces tienen *r-* o *n-* inicial se flexionan con *gue-* o *gui-* en 3^{ra} persona; este prefijo también ocurre en la 1^{ra} persona plural exclusiva *ro-gue-* o *ro-gui-* (ver Dietrich 1986: 84; Gustafson 1994: 60). Hay variación dialectal en esta forma, que parece expresar un variante antiguo de reflexividad. Estos verbos han sido identificados como ‘incrementados’ por algunos autores, por la inserción del infijo. Estos verbos, que incluyen *-reko* ‘tener’ y *-raja* ‘llevar’, también sirven como verbos auxiliares para indicar el estado progresivo (ver 2.4.4.5.3).

Cuadro 11
Prefijos personales de raíces verbales con *r-* o *n-* inicial

Serie I		<i>-noi</i> ‘tener’	<i>-ru</i> ‘traer’
1SG	a-	<i>a-noi</i> ‘tengo’	<i>a-ru</i> ‘traigo’
2SG	re-	<i>re-noi</i> ‘tienes’	<i>re-ru</i> ‘traes’
3	o-	<i>gui-noi</i> ‘tiene’, ‘se tiene’ (simba: <i>no-noi</i>)	<i>gue-ru</i> ‘trae’, ‘se trae’
1PE	ro-	<i>ro-gui-noi</i> ‘tenemos’	<i>ro-gue-ru</i> ‘traemos’
1PI	ya-/ña-	<i>ya-noi</i> ‘tenemos’	<i>ya-ru</i> ‘traemos’
2PL	pe-	<i>pe-noi</i> ‘tienen’	<i>pe-ru</i> ‘traen’

2.4.2.2. *Paradigmas verbales*

En ambos casos de transitivos (I-A y I-B), los objetos directos personales se forman con los marcadores de la Serie II, salvo el caso de la 3^{ra} persona. Hay modificaciones en las raíces de la subclase A, con el uso de la *r-* antes de la raíz verbal, una forma que sigue el patrón de la modificación fonológica de algunas raíces poseídas de la Serie II.

Cuadro 12
Marcación del objeto directo

<i>-echa</i> 'ver'	Serie II Objeto Directo					
	1SG <i>che</i>	2SG <i>nde</i>	3 ∅	1PE <i>ore</i>	1PI <i>ñande</i>	2PL <i>pe</i>
Serie I-A						
Sujeto						
1SG		<i>ro-echa</i> 'te veo'	<i>a-echa</i> 'lo veo'			<i>po-echa</i> 'los veo'
2SG	<i>che recha</i> 'me ves'		<i>re-echa</i> 'lo ves'	<i>ore recha</i> 'nos ves'		
3	<i>che recha</i> 'me ve(n)'	<i>nde recha</i> 'te ve(n)'	<i>o-echa</i> 'lo ve(n)'	<i>ore recha</i> 'nos ve(n)'	<i>ñande recha</i> 'nos ve(n)'	
1PE			<i>ro-echa</i> 'lo vemos'			
1PI			<i>ya-echa</i> 'lo vemos'			
2PL	<i>che recha</i> 'me ven'		<i>pe-echa</i> '(Uds.) lo ven'	<i>ore recha</i> 'nos ve(n)'		

Aunque no es obligatorio, se puede utilizar el pronombre personal en casos de ambigüedad con respecto al sujeto de la acción. En el caso de la segunda y la tercera persona plural, se puede utilizar la partícula *reta*, para indicar la pluralidad del sujeto o el objeto directo.

- (5) *che recha* 'ustedes me ven / tu me ves / él me ve'
jae che recha 'el/la me ve'
che recha reta 'me vieron (ello/as)'
aecha reta 'los vi'
pe che recha 'ustedes me ven'
nde che recha 'tú me ves'

Con los verbos transitivos de la Serie I-B con el prefijo *i-*, no hay modificaciones de la raíz, salvo el reemplazo del infijo con el marcador personal.

Cuadro 13
Marcación de raíces con el prefijo *i-*

<i>(i-)kuaa</i> 'saber', 'conocer'	Serie II Objeto Directo					
	1SG <i>che</i>	2SG <i>nde</i>	3 <i>i-</i>	1PE <i>ore</i>	1PI <i>ñande</i>	2PL <i>pe</i>
Serie I-B						
Sujeto						
1SG		<i>ro-kuaa</i> 'te conozco'	<i>a-i-kuaa</i> 'lo sé'			<i>po-kuaa</i>
2SG	<i>che kuaa</i> 'me conoces'		<i>re-i-kuaa</i> 'lo sabes'	<i>ore kuaa</i> 'nos conoces'		
3	<i>che kuaa</i> 'me conoce'	<i>nde r-echa</i> 'te ve(n)'	<i>o-i-kuaa</i> 'lo sabe'	<i>ore kuaa</i> 'nos conoce(n)'	<i>ñande kuaa</i> 'nos conocen'	
1PE			<i>ro-i-kuaa</i> 'lo sabemos'			
1PI			<i>ya-i-kuaa</i> 'lo sabemos'			
2PL	<i>che kuaa</i> 'me conocen'		<i>pe-i-kuaa</i> 'lo saben'	<i>ore kuaa</i> 'nos conocen'		

2.4.2.3. Los prefijos *poro-* y *mbae-*

Con los verbos transitivos (I-A y I-B) de la Serie I, se puede incorporar un prefijo que da un significado de acción generalizada al verbo. Mientras que se usa el prefijo *poro-* cuando los objetos son seres humanos, se utiliza *mbae-* generalmente con objetos no animados, o con seres animados que son sometidos a acciones humanas (como animales domésticos o de cacería). En combinación con el atributivo *vae*, se crean categorías de actores con características generalizadas por su acción, de uso común en el guaraní boliviano. Dietrich (1986: 180) se refiere a estos prefijos como objetos genéricos pronominales (OGP), aunque su sentido es también de acción generalizada.

- | | | | | | |
|--------|--|----|--|----|--|
| (6) a. | <i>o-poro-poano</i>
3-OGP-curar
'cura personas' (en general) | b. | <i>o-poro-poano vae</i>
3-OGP-curar ATR
'curador', 'persona con poderes curativos', 'médico' | c. | <i>o-jo o-mbae-yuka</i>
3-ir 3-OGP-matar
'se fue a cazar (o pescar)' |
| d. | <i>o-poro-yuka vae</i>
3-OGP-matar ATR
'asesino' | e. | <i>o-poro-mbo-e vae</i>
3-OGP-CAUS1-hablar ATR
'profesor', 'el/la que hace hablar a gente' | | |

2.4.3. Morfología de la Serie II

La Serie II, a veces llamada 'sustantivo', a pesar de su flexibilidad, puede funcionar – según las categorías del castellano – como sustantivo, verbo, adjetivo, o verbo estativo. Hay varias subseries diferenciadas por sus formas de flexión, particularmente en 3^{ra} persona. La gran mayoría de las palabras de la Serie II forman predicados cuando son flexionadas. Las palabras absolutas (no flexionadas o poseídas) se usan relativamente poco en el guaraní. En ciertos casos influidos por el castellano – vinculado a una historia misionera y a las nuevas exigencias de la educación formal – las palabras de la Serie II se utilizan o se escriben erróneamente como absolutas (p.ej. **äka* para decir 'cabeza' en lugar de *ñaneäka* 'nuestra cabeza' que se diría cuando uno habla en general de las cabezas). Otro fenómeno influido por el castellano y el afán de traducir literalmente, es que se nominalizan las raíces de la Serie II con alguno de los afijos nominalizadores, lo cual es gramaticalmente correcto aunque de poco uso en el habla común (ver abajo, sección 2.4.4.10 Nominalización e instrumentalización).

Las palabras de la Serie II pueden tener la funcionalidad de los adjetivos o de verbos cuando se las traduce al castellano o inglés. Sin embargo, estrictamente hablando, frases como *chekira* 'soy gordo/a' literalmente expresan algo como 'existe gordura con respecto a mí.' Dietrich (2001: 30-33) argumenta que siguiendo la lógica de la Serie II – lo que él llama la clase nominal – el uso de los marcadores personales de la Serie II para indicar los objetos directos de los verbos transitivos de la Serie I indica que frases como *cheyurupite* 'él/ella me besa' (Serie I), se podría glosar más o menos como 'existe un beso con respecto a mí', que según Dietrich demuestra la flexibilidad entre las clases lexicales.

- | | | |
|-----|--|---|
| (7) | (Serie I)
<i>a-yurupite</i>
1SG-besar
'yo [lo/la] beso' | (Serie II)
<i>che-yurupite</i> (lit. <i>yuru-pite</i> 'boca-morder')
1SG-besar
'él/ella me besa' |
| | <i>a-menda</i>
1SG-casar
'me casé' | <i>che-rembireko</i>
1SG-esposa
'mi esposa, tengo una esposa, estoy casado ya' |

Cuadro 14
Prefijos personales usados en la Serie II

Serie II		A 3 <i>i-</i>	B <i>r-/j-/t-</i> (absoluta)	C 3 <i>r-/j-/t-</i> (posesión obligatoria)
1SG	che-	<i>che-miari</i> 1SG-discurso 'mi discurso', 'discurso'	<i>che-rëta</i> 1SG-comunidad 'mi comunidad'	<i>che-ru</i> 1SG-padre 'mi padre'
2SG	nde-/ne-	<i>nde-kira</i> 2SG-gordura 'tu gordura', 'estás gordo', 'te has engordado'	<i>ne-rëta</i> 2SG-comunidad 'tu comunidad'	<i>nde-ru</i> 2SG-padre 'tu padre'
3	<i>i-</i> (iy-/iñ-V) <i>j-</i> <i>t-</i>	<i>i-kandi</i> 3-cansancio 'está cansado', 'su cansancio'	<i>j-ëta</i> 3-comunidad 'su comunidad'	<i>tu</i> 'su padre'
1PE	ore-	<i>ore-kandi</i> 1PE-cansancio 'nuestro cansancio'	<i>ore-rëta</i> 1PE-comunidad 'nuestra comunidad'	<i>ore-ru</i> 1PE-padre 'nuestro padre'
1PI	ñande-	<i>ñande-ñee</i> 1PI-palabra 'nuestro idioma', 'guarani'	<i>ñane-rëta</i> 1PI-comunidad 'nuestra comunidad'	<i>ñande-ru</i> 1PI-padre 'nuestro padre'
2PL	pe-	<i>pe-põra</i> 2PL-belleza 'su belleza', 'Uds. son bellas'	<i>pe-rëta</i> 2PL-comunidad 'su comunidad'	<i>pe-ru</i> 2PL-padre 'su padre'

Las palabras de la Serie II, tal como las de la Serie I, pueden formar predicados en su forma flexionada (*che-ropa* 1SG-pérdida, 'estoy perdido, me perdí,'). Hay unas pocas palabras de la Serie II que existen en forma absoluta y a veces forman predicados (ver Dietrich 1986: 109), aunque mayormente las palabras de la Serie II se utilizan casi siempre con flexión. La yuxtaposición o combinación de dos raíces 'nominales' de la Serie II se utiliza frecuentemente para hacer predicados nominales (relación predicativa) o para crear nuevas palabras compuestas (relación atributiva). En la relación predicativa, cada palabra mantiene su propia flexión gramatical. En la relación atributiva, el atributo se junta al determinado, y, si es de la categoría oscilante (con *r-* inicial), se utiliza esa forma para juntarse al determinado (ver Dietrich 1986: 114-115, y la sección 2.4.4.1 referente a la categoría de número). En el caso de la relación predicativa, depende del contexto, y no así del orden de las palabras, cuál de los sustantivos es el sujeto del predicado, pues como indica Dietrich (1986: 115) existe ambigüedad sintáctica.

Cuadro 15
Diferencias entre la relación predicativa y atributiva

Relación predicativa	Relación atributiva
<i>che-ru i-ndechi</i> 1SG-padre 3-vejez 'mi padre es viejo'	<i>che-ru-ndechi</i> 1SG-padre-vejez 'mi viejo padre'
<i>machi j-enda</i> mono 3-lugar 'el mono tiene su lugar', 'es el lugar del mono'	<i>machi-renda</i> mono-lugar 'el lugar del mono'

Dietrich (1979: 119) trata también al morfema *vae* como otra forma de expresar la función atributiva (e.g. *imachi vae* 'el/la que tiene la característica del mono'), aunque reservamos la descripción de este morfema para la sección 2.6.

2.4.4. Categorías gramaticales de las Series I y II

2.4.4.1. Número

No existe número gramatical en guaraní. Como se describe arriba, se puede (o no) indicar la pluralidad de los sujetos u objetos con la palabra *jeta* ‘mucho’ (Serie II). La forma de 3^{ra} persona (*jeta*) se utiliza funcionalmente como adverbio o indicador flexible de cantidad. Su función y estructura no se distingue de otras palabras oscilantes de la Serie II, así que sería equívoco compararlo con el ‘plural’ de otro idioma. Otra equivocación común con los nuevos escritores y hablantes es el sobre-uso de *jeta*, como si fuera como la *-(e)s* del castellano.

A través de la forma flexionada (3^{ra} persona) se crean predicados.

- (8) *pira j-eta*
 pez 3-mucho
 ‘hay muchos peces’, o literalmente ‘existen cantidades con referencia al pescado,’ o ‘del pescado su cantidad’

Se puede utilizar *jeta* en forma flexionada con *r-*, lo cual ya no forma un predicado, sino un nuevo sustantivo. Dietrich (1986: 121) describe esta forma, tal como otros de la Serie II, como una determinación nominal de un sustantivo por otro (relación atributiva, no predicativa) con atributos “inmediatos y no predicativos”. Aunque técnicamente se trata de formar una palabra, se ha decidido escribir esta forma ‘reta’ aparte.

- (9) a. *pira-reta*
 pez-mucho
 ‘peces’ (lit. ‘la muchedumbre del pez’)
- b. *o-u-ma pira reta*
 3-venir-CMPL pez mucho
 ‘ya vinieron los peces’

Por influencia del castellano a veces se aplica y se extiende en el habla la forma *-reta* como si fuera una *-s* castellana. En el habla común, es inclusive sobre utilizada por los hablantes principiantes o menos fluidos. Sin embargo, *-eta* literalmente opera como cualquier raíz de la Serie II, con funcionalidad flexible cuyo uso no es obligatorio. En el ejemplo de arriba ‘ya vinieron los peces’, se podría decir nomás *ouma pira* para lograr el mismo significado.

En el caso de la Serie I, también se puede indicar la pluralidad de los sujetos con alguno de los verbos auxiliares recíproco-asociativos, como p.ej. *-ñoGUInoi* ‘se tienen ...’, *-yoguĩreko* ‘se están ...’ (ver también arriba, 2.4.2.1).

Cuadro 16
Marcación de pluralidad

	Serie I	Serie II
<i>-reta</i>	<i>a-i-kuaa-ma reta</i> 1SG-MO-saber-CMPL mucho ‘ya los conozco a ellos’ <i>che-reka reta</i> 1SG-buscar mucho ‘me buscaron/me están buscando’ <i>Guido-reta o-jo</i> Guido-mucho 3-ir ‘el grupo de Guido se fue’	<i>ore reta</i> PRO:1PE mucho ‘somos muchos’ <i>ñane-rētara</i> 1PI-pariente ‘nuestros pariente(s)’ <i>ñane-rētara reta</i> 1PI-pariente mucho ‘nuestros parientes’
<i>-noi</i> ‘tener’	<i>o-karu ño-gui-noi</i> 3-comer REC-3-tener ‘están comiendo juntos’	

2.4.4.2. *Género*

No existe la categoría gramatical de género en guaraní. Sin embargo, existen algunas formas diferenciadas del habla entre mujer y hombre, variaciones en los términos de parentesco, y bastantes expresiones coloquiales y estilos de hablar que reflejan un contexto social donde el género cumple un rol central en la reproducción social cotidiana. En algunos casos, se indica el sexo de un ser animado con la modificación de *kuña* ‘mujer’ (Serie II) y *kuimbae* ‘hombre’ (Serie II).

- (10) *uru* *uru kuimbae* *uru kuña*
 ‘pollo’ ‘gallo’ ‘gallina’

Como otras palabras de la Serie II, hombre y mujer pueden formarse como predicados con significados variados.

- (11) *che-kuña*
 1SG-mujer
 ‘mi mujer’ / ‘yo tengo mujer (soy casado)’ / ‘yo soy mujer’ (existe feminidad con respeto a mí)

2.4.4.3. *Modo imperativo y optativo*

Aparte del indicativo de la Serie I y Serie II, los únicos otros modos gramaticales son el imperativo (Serie I) y el optativo (con Serie I y Serie II).

El imperativo está marcado por los prefijos *e-* (2SG) y *pe-* (2PL) que se utilizan con la Serie I. Frecuentemente el imperativo se acompaña con el sufijo intensificador o enfático *-mo*, para dar un tono de urgencia, o del sufijo *-mi* para dar un tono de caridad, cariño, o gentileza. Algunos verbos irregulares (comer, ir, venir) tienen variantes del imperativo.

- (12) a. *je-siri!*
 IMP.2SG-retirarse
 ‘¡alejáte’, ‘retírate!’ (como de una madre
 a su hijo que se acerca al fuego)
- b. *je-u-mi*
 IMP.2SG-COMER-DIM
 ‘cóma’ (como decir ‘come estito que le estoy
 ofreciendo con humildad’)

El imperativo negativo (prohibitivo) se forma con las palabras *aguíye*, *ani*, o *anuku* que se anteponen al imperativo (Serie I) o se utilizan con la forma regular de la 2^{da} persona singular o plural (Serie II). Estos últimos (*ani*, *anuku*) son más comunes en relaciones familiares o de adulto a niño/a. La forma *anuku* es más utilizada en la región simba.

- (13) a. *aguíye*
 PRH
 ‘no hagas’, ‘basta, suficiente’¹⁴ (formal)
- b. *anuku*
 PRH
 ‘no hagas’ (sólo adulto a niño)
- c. *¡ani e-pisi!* (Serie I)
 PRH IMP.2SG-agarrar
 ‘No agarres’ (de adulto a niño, o familiar)

14 Esta palabra antiguamente significaba algo parecido a ‘gracias’, significado que se mantiene en el gwarayu hoy en día (*aviye*), pues representaba la forma de decir ‘basta’ cuando alguien invitaba a otra persona a compartir algo, como comida. Su etimología se conecta con la palabra *-aguíye* ‘madurarse’, que tiene una amplia gama de significados en guaraní.

- (14) *¡Ani nde-pochi, nde nde-ndechi-rai-rai-ño!*
 PRH 2SG-maldad PRO:2SG 2SG-viejo-pedazo-RED-DEL
 ‘No seas renegón o (algún día) serás un viejo maldito.’ (‘Tendrás un vejez mal hecho, pésimo, hecho pedazos.’)

Algunos verbos irregulares de la Serie I tienen formas imperativas también irregulares, con modificaciones o en la raíz o en el prefijo.

- (15) a. *-o* ‘ir’
re-o 2SG-ir ‘vas’
e-kua IMP.2SG-ir ‘vete’
- b. *-u* ‘comer’
je-u IMP.2SG-comer ‘coma’
pe-u IMP.2PL-comer ‘coman (Uds.)’

El optativo se forma con el prefijo *t-*, y variantes, que se utilizan con primera persona y tercera persona, tanto con la Serie I como la Serie II. En la 1^{ra} persona de la Serie II también se utiliza el clítico *ta* o *ti* (ver Dietrich 1986: 93-94). Dahl (este volumen) analiza esta forma como un intencional futuro, inseparable del tiempo y aspecto (INTL).

- (16) *T-a-i-poru nde-rata.* (Serie I)
 OPT-1SG-MO-utilizar 2SG-fuego
 ‘Que (yo) utilice tu fuego.’ (frase común: ‘Prestáme tu fuego.’)
- (17) *E-mae t-o-ke.* (Serie I)
 IMP.2SG-mirar OPT-3-dormir
 ‘Mirá que duerma.’ (Frase común: ‘No lo despiertes, dejá que duerma nomás.’)
- (18) a. *Ta che-miari rani.*
 OPT 1SG-discurso antes
 ‘Que yo hable antes (de vos).’
- b. *Ta ro-eni kuri.*
 OPT 2SG.O-llamar luego
 ‘Que (yo) te llame despúes.’

A través del sufijo *-mo* también se puede formar el imperativo negativo o el hortativo (imperativo dirigido a la primera persona plural).

- (19) a. *Ani-mo.*
 PRH-ENF
 ¡No hagás!
- b. *¡Ya-ja-mo!*
 1PI-ir-ENF
 ¡Vámonos!

2.4.4.4. Evidencialidad

Con el uso del verbo *e* ‘decir’, se reporta el habla de otros que ha sido escuchado por el hablante. Para indicar acciones, palabras, o eventos de conocimiento indirecto – sea del pasado remoto o del presente – o reportados por otros (sin confirmación o presencia directa), se utiliza la palabra *ndaye* ‘se dice’. Por la influencia del castellano, *ndaye* se ha mal caracterizado por ‘chisme’, con el neologismo (en castellano) de *ndayerío* (como chismerío). Sin embargo, *ndaye* no lleva el mismo significado socio-cultural de *chisme*. Indica nomás el conocimiento indirecto. Se utiliza tanto en la vida cotidiana como en los cuentos del pasado, y no indica el ‘chismerío.’ En la variedad simba, se escucha a menudo *nda*, una versión que sugiere una leve distinción con *ndaye* (algo repetido, sostenido en el tiempo), mientras *nda* es más cotidiano.

- (20) a. *O-u-ta-pa o-i? Jokorai j-ei*
 3-venir-FUT-INT 3-estar así 3-decir
 ‘¿Está viniendo?’ – ‘Así dijo (a mí personalmente).’
- b. *O-u-ta-pa o-i? Jokorai ndaye*
 3-venir-FUT-INT 3-estar así RPT
 ¿Está viniendo? – Así dicen (pero no a mí personalmente).
- (21) a. *Jae-pa karai? Jae ndaye.*
 PRO:3-INT hombre.blanco PRO:3 RPT
 ‘Es karai? – Dicen que es.’
- b. *J-ei nda chu-pe.* c. *Arakae ndaye ...*
 3-decir RPT 3-LOC antiguamente RPT
 ‘Dicen que así le dijo.’ ‘Antiguamente, dicen ...’ (frase común para comenzar a contar del pasado remoto)

Como se describe en la sección 2.4.4.8, *ko* (énfasis, identificación) se puede utilizar para indicar, contrario a *ndaye*, conocimiento directo.

- (22) *Jae-pa karai? Jae ko.*
 PRO:3-INT hombre.blanco PRO:3 ENF
 ‘¿Él es hombre blanco? Él es (por supuesto).’

2.4.4.5. Tiempo y aspecto

Las formas simples de los predicados (sean Serie I o Serie II) indican un tiempo indefinido (que puede ser presente o pretérito). El futuro propiamente hablando se indica con un sufijo (*-ta*, *-ne*, *-tane*). Hay varias otras maneras de indicar acciones o estados futuros y pasados, que tienen flexibilidad en su aplicación a la Serie I y II. Según el análisis de Dietrich (1986: 95) el sistema de tiempo en guaraní se distingue del de castellano por ser principalmente un sistema en el que no se opone el presente al futuro y al pasado, sino que “el pasado [es] opuesto directamente al futuro” con un tiempo indefinido de por medio, o más precisamente, existe el ‘no futuro’ y el ‘futuro.’

2.4.4.5.1 El futuro simple y lejano

Cuadro 17
Marcación del futuro

	Forma básica	Futuro <i>-ta</i>	Futuro incierto, lejano <i>-ne</i>
Serie I	<i>o-ke</i> 3-dormir 'duerme, durmió'	<i>o-ke-ta</i> 3-dormir-FUT 'dormirá'	<i>o-ke-ne</i> (alt: <i>o-ke-ta-ne</i>) 3-dormir-FUT.REM (3-dormir-FUT-FUT.REM) 'dormirá en algún momento, pero quien sabe cuándo' ¹⁵
Serie II	<i>i-miari</i> 3-discurso 'habla', 'su discurso'	<i>i-miari-ta</i> 3-discurso-FUT 'va a hablar'	

15 Por razones de coherencia, utilizo el ejemplo ‘dormir’, aunque la construcción *-ne* o *-ta-ne* es rara, y se utiliza mayormente en referencia a acciones más inciertas (la muerte, el retorno de viajes largos, el futuro lejano y no predecible).

2.4.4.5.2 Pasado perfectivo *-gue/-kue* y futuro incierto *-rã*

Sin embargo, existe marcadores de tiempo tanto para la Serie I como la Serie II que oponen una acción, objeto, o estado del pasado que ya no existe (*-gue/-kue*) frente a uno que todavía no existe, pero se supone, aunque no es cierto, existirá (*-rã*). Dietrich (1986: 99) llama al primero el perfectivo ‘PFV’ y el segundo destinativo ‘DEST’. Estos afijos tienen una funcionalidad variada y compleja. Con la Serie I, el uso del *-gue* o *-kue* tiene una función nominalizadora. Con la nominalización completa del verbo se agrega frecuentemente el clítico atributivo *vae* para formar una frase nominal. En el caso de los verbos transitivos, la frase nominal refiere al objeto de la acción. En el caso de los intransitivos, refiere al sujeto.

(23) Serie I

- | | |
|--|--|
| <p>a. <i>che ay-apo-gue</i>
1SG 1SG-hacer-PFV
‘lo hecho por mi’</p> | <p>b. <i>che ay-apo-gue vae</i>¹⁶
1SG 1S-hacer-PFV ATR
‘(la cosa) que es lo que hice’</p> |
| <p>c. intransitivo
<i>o-karu-kue</i>¹⁷
3-comer-PFV
‘las personas que ya comieron’</p> | <p>d. transitivo
<i>jo-u-gue</i>
3-comer-PFV
‘lo que comió’</p> |

El sufijo *-rã* ‘DEST’ agrega un significado de incertidumbre o interrogación.

- (24) *o-karu-rã?*
3-comer-DEST
‘¿Será que comen?’

Con las palabras de la Serie II, el *-gue* (*-kue*) y el *-rã* (o la combinación *-rãgue*) pueden indicar el estado pasado o proyectado de algún objeto, animal o persona o posesiones pasadas o futuras.

- (25) *Che-koo-rã a-yapo.*
1SG-chaco-DEST 1SG-hacer
‘Estoy preparando mi chaco.’
(Estoy preparando lo que será mi chaco futuro, aunque todavía no lo es.)
- (26) *Che-ru i-koo-kue*¹⁸ *karai o-i-pisi.*
1SG-padre 3-chaco-PFV hombre.blanco 3-MO-agarrar
‘El hombre blanco robó el lugar de lo que fue el chaco (pero ahora es monte) de mi padre.’
- (27) *Che re-raja*¹⁹ *i-vakeru-rã.*
1SG MO-llevar 3-vaquero-DEST
‘Me llevó para ser su vaquero.’ (Lit. ‘Me llevó [y yo sería] su futuro vaquero.’)

Se distingue *-rã* de *-ta* con ligeras diferencias de significado.

16 Simba: *che ay-apo-kue vae*.

17 Ava e isoso: *o-karu-gue*.

18 Ava/isoso: *i-koo-gue*.

19 Ver 2.4.2.1 *-raja* ‘llevar’ es irregular. Cuando la primera persona es el objeto de la acción, requiere el prefijo *re-*.

- (28) a. *j-embireko-ta*
3-esposa-FUT
'va a tener esposa'
'se va a casar'
- b. *j-embireko-rä*
3-esposa-DEST
'su futura esposa' (es o será, puede ser o no)

Cuando el sufijo *-rä* se combina con el atributivo *vae* (ver 2.4.4.10, cuadro 22), se forma lo que Dietrich llama un "sufijo complejo" (*værä*) que combina la función atributivo y destinativo. En la traducción se aproxima a la expresión castellana 'para que' (1986: 125). La nasalidad se extiende por todo el sufijo, que de hecho no se escribe como sufijo, sino que se escribe aparte. Según la calidad del verbo, transitivo o intransitivo, *værä* puede referirse o al objeto o al sujeto del verbo.

- (29) a. I (intransitivo)
o-karu vae-rä [vãerã]
3-comer ATR-DEST
'para comer' o 'para que coma'
(Lit. para que sea él/la que coma' o 'él/la los/las quienes están destinados a comer')
- b. I-A (transitivo)
jo-u vae-rä
3-comer ATR-DEST
'para que coma(n)' o 'eso es lo que comerá(n)', 'eso es lo que están destinados a comer'

2.4.4.5.3 Paradigmas de tiempo-aspecto

El aspecto se forma con afijos como el completivo *-ma*, y con verbos auxiliares de ser, estar, y tener (*-i-ko*, *-i*, *-noi*, *-reko*) que acompañan el predicado de Serie I o II para indicar acción continuativa. Hay una riqueza de palabras (morfemas libres) que también indican varias relaciones de tiempo, aspecto, modo y evidencialidad, a veces en conjunto. Aunque, a diferencia del Sirionó (como descrito por Dahl, este volumen), la evidencialidad no está tan gramaticalmente ligada al tiempo-aspecto y modo. Estas construcciones pueden ir acompañadas con los sufijos de futuro.

Cuadro 18
Marcación de tiempo-aspecto

	CMPL (completivo) <i>-ma</i>	FUT + CMPL <i>-ta-ma</i>	FUT + CMPL + verbo auxiliar continuativo <i>-ta-ma + verbo auxiliar</i>
Serie I	<i>o-ke-ma</i> 3-dormir-CMPL 'ya se durmió'	<i>o-ke-ta-ma</i> 3-dormir-FUT-CMPL 'ya se va a dormir'	<i>o-ke-ta-ma o-ĩ</i> 3-dormir-FUT-CMPL 3-estar 'ya se está durmiendo', 'ya va a estar durmiendo'
Serie II	<i>i-miari-ma</i> 3-discurso-CMPL 'ya habló'	<i>i-miari-ta-ma</i> 3-discurso-FUT-CMPL 'ya va a hablar'	<i>i-miari-ta-ma o-ĩ</i> 3-discurso-FUT-CMPL 3-estar 'ya va a estar hablando'

2.4.4.6. Voz y diátesis

Por el hecho de que las modificaciones de voz cumplen funciones variadas, trato en esta sección las principales modificaciones a las palabras de la Serie I y Serie II como un conjunto.

2.4.4.6.1 *Causativofactitivo y factitivo-comitativo*: mbo-, ro-, -uka

El prefijo causativo o factitivo *mbo-* (ortográficamente *mbo-* o *mo-*) se utiliza con los verbos intransitivos de la Serie I y con casi todas las palabras de la Serie II para indicar que un sujeto hace a otro sujeto ejecutar la acción. Los causativos convierten las raíces en verbos transitivos. Desde luego siguen el patrón de los transitivos (Serie I-A) en la flexión y con los objetos directos personales. El prefijo *ro-* opera de manera similar, involucrando tanto el objeto y el sujeto como agentes conjuntos de la acción. Dietrich (1986: 102) utiliza el término ‘factitivo’ para el primero (*mbo-/mo-*), y factitivo-comitativo para el segundo (*ro-*). El sufijo *-(u)ka* se utiliza con palabras de la Serie I (pueden ser palabras recién convertidas a la Serie I a través de *mbo-*) para indicar que la acción se hace hacer por un agente mediante un segundo agente a un tercero que es el objeto de la acción.

• *mbo-/mo-* (causativo 1)

- | | | | | | |
|---------|---|----|---|----|---|
| (30) a. | <i>a-karu</i>
1SG-COMER (INTR)
‘como’ | b. | <i>amongaru</i>
a-mbo-karu
1SG-CAUS1-COMER (TR)
‘los hago comer’, ‘los alimento’ | c. | <i>cbamongaru</i>
che-mbo-karu
1SG-CAUS1-COMER
‘me hacen comer’,
‘me alimentan’ |
|---------|---|----|---|----|---|

Los causativos también se pueden utilizar para transformar a las palabras de la Serie II en verbos transitivos (A) de la Serie I.

- | | | |
|---------|--|--|
| (31) a. | <i>miari</i>
<i>che-miari</i> 1SG-discurso
<i>-mbo-miari</i> CAUS1-discurso
<i>a-mbo-miari</i> 1SG-CAUS1-discurso | ‘discurso’, ‘habla’ (Serie II)
‘yo hablo, discurséo’
‘hacer hablar’ (Serie I)
‘yo lo hago hablar’ (<i>amomiari</i>) |
| b. | <i>membí</i>
<i>mbo-membí</i> CAUS1-hija/o
<i>o-mo-membí</i> 3-CAUS1-hija/o | ‘hijo/a de mujer’ (Serie II)
‘embarazar’, ‘preñar’ (Serie I)
‘la embarazó’ |

El prefijo causativo también se utiliza para formar préstamos del castellano o de otros idiomas, formando generalmente verbos tanto transitivos como intransitivos, según su significado de origen.

- | | | | |
|---------|---|----|--|
| (32) a. | <i>ombosujere</i>
o-mbo-sufre
3-CAUS1-sufrir
‘sufré’, ‘está sufriendo’ | b. | <i>omondiseña</i>
o-mbo-diseña
3-CAUS1-diseñar
‘diseña’ |
|---------|---|----|--|

• *ro-* (causativo-comitativo)

El prefijo causativo comitativo *ro-* se anexa entre el marcador personal y la raíz (verbos intransitivos), pero en la 3ª persona se incrementa con el prefijo *gui-* (en lugar de *o-*). Convierte a los verbos intransitivos en transitivos, con el comportamiento correspondiente.

- | | | | | | |
|---------|---|----|---|----|-------------------------------------|
| (33) a. | <i>ya-guata</i>
1PI-andar
‘andamos’ | b. | <i>ya-ro-guata</i>
1PI-CAUS.COM-andar
‘hacemos andar acompañando’
(ayudar a caminar a un bebé,
o manejar un carro, o guiar
un movimiento o proyecto) | c. | <i>o-ke</i>
3-dormir
‘duerme’ |
|---------|---|----|---|----|-------------------------------------|

- d. *gui-ro-ke*
 3-CAUS.COM-dormir
 ‘hizo dormir juntos’, ‘durmió con el/la (le hizo el amor)’

pero, compárese:

- e. *omonge*
 o-mo-ke
 3-CAUS1-dormir
 ‘hizo dormir (a un bebé)’

• **-uka (causativo 2)**

El sufijo causativo *-uka* (*-ka* en algunos casos postvocales) se utiliza con los verbos transitivos A y B de la Serie I, introduciendo otro agente como sujeto de la acción del predicado (véase también Dietrich 1986: 103-104).

- (34) *poru* ‘utilizar’ (Serie I-B)
ya-i-poru 1PI-MO-utilizar ‘lo utilizamos’
ya-i-poru-ka 1PI-MO-utilizar-CAUS2 ‘hacemos utilizar algo a otro’, ‘se lo prestamos’

- (35) *Karai o-yuka-uka reta.*
 blanco 3-matar-CAUS2 mucho
 ‘El karai hizo matar para matarlos.’ (contrató a alguien)

La productividad y la flexibilidad del guaraní se demuestran con la combinación de estos afijos y otros para crear predicados complejos en base a una raíz.

- (36) *O-ñe-mo-marai-ka.*
 3-RFL-CAUS1-avergonzar-CAUS2
 ‘Se hicieron avergonzar a ellos mismos (por su acción frente a/en manos de otros).’

2.4.4.6.2. *Reflexivos y recíprocos*

Con los verbos transitivos I-A y I-B (y los verbos transitivos formados con el causativo), los reflexivos (acción de un sujeto sobre sí mismo) se forman con el prefijo *ye-* (*ñe-* con raíces nasales). Los recíprocos (acción entre dos o más sujetos) se forman con *yo-* (*ño-* con raíces nasales), representados ortográficamente de ambas maneras, según la raíz. En el caso de los transitivos I-B, el reflexivo reemplaza al prefijo *i-* ‘mo’. En el uso coloquial, las palabras de la Serie I formadas con el reflexivo se utilizan comúnmente en forma nominal absoluta o como palabra de la Serie II. Dietrich (1986: 102) señala la autonomía de la categoría de la reciprocidad en guaraní, una observación que llama la atención sobre la frecuencia de estas construcciones en el habla cotidiana, lo cual debería ser objeto de reflexiones futuras dada la forma cultural preponderante para indicar acciones estructuradas mediante relaciones de sociabilidad, es decir, un énfasis discursivo en el carácter social del comportamiento humano.

- (37) I-A (transitivos)
o-yo-pota 3-REC-querer ‘se quieren’, ‘se aman entre ellos’
o-ño-väeti 3-REC-encontrar ‘se encontraron’

(38) I-B (transitivos con *i-*)

<i>kutu</i>		‘cortar’
<i>a-i-kutu</i>	1SG-MO-cortar	‘yo lo corto’
<i>a-ye-kutu</i>	1SG-RFL-cortar	‘yo me corto’ / yo me corté’

Cuadro 19
Verbos reflexivos y recíprocos formados con el causativo *mbo-*

Serie I → Serie I	Serie II → Serie I
<i>e</i> (Serie I) ‘decir’	<i>ati</i> ‘montón’, ‘agrupación’, ‘congregación’
<i>mbo-e</i> CAUS1-decir ‘enseñar’	<i>mbo-ati</i> CAUS1-montón ‘hacer amontonar’, ‘hacer agrupar’
<i>ye-mbo-e</i> RFL-CAUS1-decir ‘enseñarse’, ‘estudiar’ (como sustantivo: ‘educación’)	<i>ye-mbo-ati</i> RFL-CAUS1-montón ‘reunirse’ (como sustantivo: ‘asamblea’)
<i>ño-mbo-e</i> REC-CAUS1-decir ‘se enseñan mutuamente’	<i>yo-mbo-ati</i> REC-CAUS1-montón ‘se hacen reunir mutuamente’ → ‘reunión’, ‘asamblea’
<i>yemboe mokoï ñee-pe</i> educación dos idioma-LOC ‘educación bilingüe’	<i>ñande yemboati guasu</i> 1PI asamblea grande ‘nuestra gran asamblea’, ‘la Asamblea del Pueblo Guaraní’

2.4.4.7. Negación

Además de las formas para hacer el imperativo negativo (2.4.4.3), se puede formar predicados negativos con las palabras *mbaeti*, *ngaraa*, *ngarau* o *mbaeti* + *-ta* para tiempo futuro, y los sufijos *-ä* (o *-a* en isoso) y *-mbae*.

Cuadro 20
Negación

	Serie I	Serie II
-ä/-a	<i>o-ke-ä</i> 3-dormir-NEG ‘no durmió’	<i>che-kira-ä</i> 1SG-gordura-NEG ‘no estoy gordo’
<i>mbaeti</i>	<i>mbaeti o-ke</i> NEG 3-dormir ‘no duerme/no durmió’	<i>mbaeti che-kira</i> NEG 1SG-gordura ‘no estoy gordo’
<i>ngarau/ngaraa</i>	<i>ngarau o-ke</i> NEG.FUT 3-dormir ‘no dormirá’	<i>ngaraa che-kira</i> NEG.FUT 1SG-gordura ‘no me engordaré’
<i>mbaeti</i> + <i>-ta</i>	<i>mbaeti-ta o-ke</i> NEG-FUT 3-dormir ‘no dormirá’	
<i>-ta</i> + <i>-ä</i> ²⁰	<i>o-ke-ta-ä ndaye</i> 3-dormir-FUT-NEG RPT ‘no dormirá, dice’	
<i>-mbae</i>	<i>o-ke-mbae o-iko</i> 3-dormir-NEG 3-estar;vivir ‘está sin dormir’	<i>che-kira-mbae a-iko</i> 1SG-gordura-NEG 1SG-estar;vivir ‘estoy sin nada de gordura’

20 Para expresar la negación futura, no se puede utilizar *mbaeti* con un verbo flexionado con *-ta* ‘FUT’, sino que se utiliza *mbaetita* o el sufijo compuesto *-ta-ä* ‘FUT-NEG.’

Aunque sea gramaticalmente posible, las construcciones de carácter más ‘nominal’ raramente utilizan el sufijo *-ta*, que es más comúnmente utilizado con los verbos, propiamente dichos, de la Serie I.

2.4.4.8. Repetición

El sufijo *-ye* es bastante común en su uso con la Serie I y Serie II, en varios tiempos y aspectos, para indicar una acción repetida, o que se repetirá.

- (39) a. *jae-ma a-ja-ye*²¹
 3-CMPL 1SG-ir-REP
 ‘ya me voy (de nuevo)’
- b. *o-u-ye-ma*
 3-venir-REP-CMPL
 ‘ya regresó’ (ya vino de nuevo)

2.4.4.9. Intensificación

Existen varios clíticos y sufijos intensificadores que se utilizan con palabras de ambas series, tales como *-ete*, *-katu* ‘puro’, ‘de excelencia’, *-guasu* ‘grande’, *-i*, *-mo*, *re*, y *-así* ‘fuerte’. Su uso demuestra utilidad para mostrar la habilidad descriptiva, y a veces cómica, especialmente en el habla cotidiana y el recuento de narrativas. Hay debates sobre la clasificación de *ko*, que puede anteceder o seguir una frase o palabra y que tiene varios sentidos, entre ellos, lo que Dietrich (1986: 301) indica como ‘dar valor de refuerzo’. Por esta razón lo incluimos aquí (37e).

- (40) a. *jae-ete*
 PRO:3- INTNS
 ‘¡él es!’
- b. *o-karu-katu*
 3-COMER-INTNS
 ‘está comiendo bien/mucho’
- c. *o-sii-guasu*
 3-CORRER-INTNS
 ‘corrió fuerte, sorpresivamente’
- d. *a-yu-i*
 1SG-venir-INTNS
 ‘vine exclusivamente, sin otra misión’
- e. *jae ko*
 PRO:3 INTNS
 ‘eso es’
- f. *ya-ja-mo*
 1PI-ir-INTNS
 ‘¡vámonos de una vez!’
- g. *che-kandi re* (habla del varón)
 1SG-cansancio INTNS
 ‘estoy bien cansado, pues’
- h. *tí-así*
 blancura-INTNS
 ‘blanquísimo’

2.4.4.10. Nominalización e instrumentalización

Mientras el uso del prefijo causativo *mbo-* puede transformar a las palabras de la Serie II (más ‘nominales’) en las palabras de la Serie I (más ‘verbales’), existen también formas de (re)nominalizar a las palabras de la Serie I. Las estrategias más comunes son el locativo ‘LOC’ y el instrumental ‘INS’. Esto hace que algunas palabras de la Serie I adquieran una flexibilidad y, una vez nominalizadas, pueden ser poseídas a través de los marcadores de la Serie II.

21 Esta frase se utiliza comúnmente para despedirse; también se usa alternativamente: *ajayema* (simba: *ayema*).

Cuadro 21
Los sufijos homófonos -a ‘LOC’/‘INS’

-a ‘LOC’	lugar de	<i>o-karu-a</i> 3-comer-LOC ‘el lugar donde comieron’
-a ‘INS’	objeto con el cual	<i>karu-a</i> comer-INS ‘plato’ (lo que se usa para comer)

Además de los sufijos de tiempo *-gue* y *-rã* descritos arriba, la partícula *vae* ‘ATR’ también funciona como nominalizador (compárese con Dahl, este tomo, 2.12.5; y ver sección 2.5.3). En el análisis de Schuchard (1979: 35) y Gustafson (1995), se ha identificado *vae* con la categoría de relativo. Esto se debe principalmente a su comparación con los pronombres relativos en el castellano, y el uso frecuente de *vae* de manera parecida al castellano ‘el/la que’. Sin embargo, corregimos este error aquí siguiendo a Dietrich (1986: 122-125) que enfatiza la función tanto atributiva como nominalizadora del *vae*, pues “todos los nombres formados con [-vae] designan una cualidad que corresponde al contenido del elemento sufijado”. Como se describió en (26), arriba, en la forma nominalizada, los verbos transitivos tienen alguna flexibilidad para representar las cualidades de los sujetos o objetos de la acción. No tratamos *vae* como sufijo ortográficamente. *Vae* tiene un uso bastante rico y complicado en las construcciones orales complejas, por lo cual remitimos a Dietrich (1986: 124-125).

Cuadro 22
El nominalizador atributivo vae

<i>o-ye-mbo-ati</i> 3-RFL-CAUS1-juntar ‘se reúnen’
<i>o-ye-mbo-ati vae</i> 3-RFL-CAUS1-juntar ATR ‘los que se reúnen’
<i>o-ye-mbo-ati vae o-jo-ye-ma reta</i> 3-RFL-CAUS1-juntar ATR 3-ir-REP-CMPL PL ‘los que se reunieron ya se fueron’
<i>o-mano vae</i> (intransitivo) 3-morir ATR ‘el/la que murió’, ‘el/la muerto/a’
<i>o-yuka vae</i> (transitivo) 3S-matar ATR ‘el/la que mata’ o ‘el/la que fue matado/a’

2.4.4.11. *El sufijo -tëi*

Como *vae*, que tiene una productividad gramatical así como estilística que difícilmente podemos representar en este bosquejo, el uso del sufijo *-tëi* es bastante central en el habla cotidiana y la vida social guaraní. Como bien observa Dietrich (1986: 148-149), *-tëi* – un sufijo que él caracteriza como relativizador, pues describe el contexto del enunciado – crea significados de alto “grado existencial.” Es decir, que impregna al habla con significados de acción frustrada o en vano, destinos frustrados o esperados pero no obtenidos, condiciones de existencia frustrada, etc. Difícilmente se lo reduce a un significado, aunque una traducción frecuente es ‘de gana’. Dietrich especula que se deriva de *-ete* e *-i*, dos sufijos de intensificación y énfasis. Sin embargo, su significado difiere de los significados de esos sufijos intensificadores (que generalmente indican acciones

cumplidas a la perfección), y creemos que se relaciona más bien con la palabra (Serie II) *-ätëi* ‘no querer’, ‘no tener deseo de hacer algo’. Esta palabra en sí parece derivarse de la combinación de *-ä* ‘alma’ con la raíz *-tëi*, así que parece tener su propio base de significado en la ‘frustración de lo destinado’.

- (41) a. *ro-eka-tëi*
 2SG-buscar-FRU
 ‘te busqué, pero no te encontré’
 ‘te busqué, te encontré, pero no resultó lo que he esperado’
 ‘te buscaría, pero para qué, pues, no me serviría para nada’
- b. *che-ätëi* (Serie II)
 1SG-no.querer (posiblemente: 1-alma-FRU)
 ‘no tengo ganas’, ‘no quiero’
- c. *a-ja-ta-tëi* *j-ovaicho-pe*
 1SG-ir-FUT-FRU 3-lado;cara-LOC
 ‘me iría de gana a la banda (pues no encontraría lo que estoy buscando)’
- d. *o-ime-tëi ñande derecho*
 3-EX-FRU PRO:1PI *derecho*
 ‘existen nuestros derechos (pero no los cumplen, no los respetan)’
- e. *j-äka-tëi*²²
 3-cabeza-FRU
 ‘tiene una cabeza-FRU, coloquialmente: su cabeza no sirve, no tiene voluntad, mezquino’

2.4.5. Pronombres

2.4.5.1. Pronombres personales independientes

El conjunto básico de pronombres independientes es parecido a los marcadores personales de la Serie II.

Cuadro 23
Pronombres personales independientes

1SG	che
2SG	nde
3	jae
1PE	ore
1PI	ñande
2PL	pe

En el habla, aunque haya variedades, estos pronombres frecuentemente se pronuncian con una prolongación vocálica y a veces una oclusiva glotal, para reafirmar o especificar la identidad del sujeto indicado.

22 Este calificativo, *jükatëi*, refleja un valor central en la estructuración discursiva de las relaciones sociales en guaraní. Lo peor de lo peor para un/a guaraní es ser descrito como *jükatëi vae*, el/la que es uno de los mezquinos, alguien que falta generosidad, cuyas palabras son agrias, cuyos intereses carecen de cualquier sentimiento de reciprocidad social. Ser *jükatëi* implica, en sus expresiones extremas, llegar a ser activamente excluido por la sociedad, y experimentar una especie de muerte civil.

- (42) *O-u-ta-ma o-i. Kia-pa? Jae* (ja'e)
 3-venir-FUT-CMPL 3-estar PRO:INDF-INT PRO:3
 'Ya viene.' – ¿Quién? – 'Él.' (con énfasis)

2.4.5.2. *Pronombres de objeto indirecto*

En la sección 2.4.2.2, se presentaron los paradigmas verbales de los pronombres de objeto directo. Los objetos indirectos se forman con el uso del sufijo locativo *-pe*, lo que en la flexión se convierte en *-ve*, con variantes en la 3ª persona. Los sufijos *-gui* (separativo, o 'de') y *-re* (direccional, 'sobre'), a veces en combinación con *-gua* ('originando en') también se utilizan frecuentemente para modificaciones pronominales.

Cuadro 24
Modificación de pronombres oblicuos y locativos

Pronombres independientes	Objeto indirecto (LOC)		Separativo 'de alguien'	Direccional 'sobre'	Origen 'de'	Pertenencia 'hacia'	Pertenencia destinada (FUT) 'para'
		<i>-pe/-ve</i>	<i>-gui</i>	<i>-re</i>	<i>-gua</i>	<i>-pe/-ve-gua</i>	<i>-pe/-ve-gua-rä</i>
1SG	che	che-ve	che-gui	che-re	che-gua	che-ve-gua	che-ve-gua-rä
2SG	nde	nde-ve	nde-gui	nde-re	nde-gua	nde-ve-gua	nde-ve-gua-rä
3	jae	chu-pe	chu-gui	je-se	jae-gua	chu-pe-gua	chu-pe-gua-rä
1PE	ore	ore-ve	ore-gui	ore-re	ore-gua	ore-ve-gua	ore-ve-gua-rä
1PI	ñande	ñande-ve	ñande-gui	ñande-re	ñande-gua	ñande-ve-gua	ñande-ve-gua-rä
2PL	pe	pe-ve	pe-gui	pe-re	pe-gua	pe-ve-gua	pe-ve-gua-rä

- (43) a. *o-mee ñande-ve*
 3-dar 1PI-LOC
 'nos dieron a nosotros'
- b. *o-eki ñande-gui*
 3-quitar 1PI-SEP
 'lo quitaron de nosotros'
- c. *o-mae-mae-ño ore-re*
 3-mirar-RED-DEL 1PE-sobre
 'nos miraron exageradamente (y con cara de tontos)'
- d. *nde-ve-gua ja-u*
 2SG-LOC-PROC 1SG-tomar
 '¡Salud!' (Lit. ¡'A ti (para ti) tomo!)
- e. *che-ve-gua-rä ko*
 1SG-LOC-PROC-DEST INTNS
 'destinado para mí'

En el guaraní paraguayo, es frecuente ver el uso equivocado de los pronominales, tal como el leísmo castellano (con verbos transitivos). Existe un efecto parecido entre hablantes jóvenes guaraníes influidos por el castellano en Bolivia, que equivocadamente utilizan el objeto indirecto con algunos verbos transitivos (44b), que se flexionan correctamente como descrito en 2.4.2.2 y en el ejemplo (44c).

- (44) a. INTRANSITIVO
o-mae che-re
 3-mirar PRO:1SG-sobre
 'miró sobre mí', 'me miró'
- b. TRANSITIVO
**o-echa che-ve*
 3-ver PRO:1SG-LOC
 'me vio'
- c. TRANSITIVO
che-recha
 1SG-ver
 'me vió'

2.4.5.3. *Pronombres reflexivos*

Los sufijos locativos en la sección anterior (2.4.5.2) también se pueden emplear en combinación con una variación del reflexivo *-ye(u)* o el recíproco *-yo(u)* (ver 2.4.4.6.2) (ver Dietrich 1986: 157).

Cuadro 25
Pronombres reflexivos

Pronombres independientes		Reflexivo <i>yeu + -pe/-ve</i>	Reflexivo <i>yeu + -gui</i>	Reflexivo <i>you + -pe</i>
1SG	che	che-yeu-pe	che-yeu-gui	che-you-pe
2SG	nde	nde-yeu-pe	nde-yeu-gui	nde-you-pe
3	jae	i-yeu-pe	i-yeu-gui	i-you-pe
1PE	ore	ore-yeu-pe	ore-yeu-gui	ore-you-pe
1PI	ñande	ñande-yeu-pe	ñande-yeu-gui	ñande-you-pe
2PL	pe	pe-yeu-pe	pe-yeu-gui	pe-you-pe

- (45) a. *ay-apo che-yeu-pe*
1SG-hacer 1SG-RFL-LOC
'hice (esto) para mí mismo'
- b. *o-eki i-yeu-gui*
3-sacar 3-RFL-SEP
'se sacó de sí mismo (la flecha)'

2.4.5.4. *Pronombres demostrativos y de lugar*

Los pronombres demostrativos son tres, los cuales se utilizan frecuentemente en el habla en asociación con los sufijos locativos y otros locativos y direccionales como *-koti* 'hacia' y *-rupi* 'por'. El sufijo locativo *-pe* también funciona como un sufijo instrumental. Por su uso frecuente, varios tienen formas coloquiales, y, dada la temática geosocial y territorial que domina la vida cotidiana, estos pronombres son bastante comunes en el habla, asociados con los sufijos direccionales y locativos descritos aquí.

Cuadro 26
Pronombres demostrativos y locativos

Demostrativos	<i>-pe</i> 'LOC'	<i>-gui</i> 'SEP'	<i>-koti</i> 'hacia'	<i>-rupi</i> 'por'
<i>kua/kuae</i> 'este/esto/esta'	<i>kuae-pe</i> 'aquí en esto', 'con esto'	<i>kuae-gui</i> 'de aquí'	<i>kuae-koti</i> 'hacia aquí'	<i>kuae-rupi</i> 'por aquí'
<i>jokua/jokuae</i> 'ese/eso/esa'	<i>jokuae-pe/joko-pe</i> 'allí con eso'	<i>jokuae-gui/joko-gui</i> 'de allí'	<i>jokua-koti/jo-koti</i> 'hacia allí'	<i>jokuae-rupi/</i> <i>joko-rupi (joko-ropi)</i> 'por ahí'
<i>pe/pea</i> 'aquel/la'	<i>pe-pe/pea-pe</i> 'allá'	<i>pea-gui/pe-gui</i> 'de allá'	<i>pea-koti</i> 'hacia allá'	<i>pea-rupi</i> 'por allá'

2.4.5.5. *Pronombres interrogativos e indefinidos*

El pronombre interrogativo más común se basa en el pronombre indefinido *kia* con variaciones fonéticas (*ki-*, *ke-*) utilizado en combinación con el sufijo interrogativo *-pa* o *-ra*. Antiguamente se utilizaba frecuentemente la palabra *ava* 'hombre, persona, guaraní' de forma similar, un uso limitado en la actualidad a los mayores, posiblemente debido a la denigración de la palabra *ava* por parte de los castellanohablantes.

- (46) a. *¿Kia-pa?*
 PRO:INDF-INT
 ¿Quién?
 b. *¿Kia-rupi-pa (ke-rupi-pa)?*
 PRO:INDF-POR-INT
 ¿Por dónde?
 c. *¿Ava-pa o-u?*
 hombre-INT 3-venir
 ¿Quién vino?

2.4.6. Reduplicación

En guaraní la reduplicación se utiliza comunmente en el habla para efectos retóricos, poéticos o dramáticos, con palabras de ambas series y con sufijos. Con los verbos agrega un sentido de acción progresiva, aunque siempre con algun otro significado de humor, temor, énfasis, simpatía, o pluralidad.

- (47) *i-pöra* *i-pöra-pöra*
 3-belleza → 3-belleza-RED
 ‘es bella’ ‘su belleza’ (con cariño)
- (48) *a-kuaru* *a-kuaru-kuaru*
 1SG-orinar → 1SG-orinar-RED
 ‘orino’ ‘tengo que orinar’,
 ‘ya me voy a orinar, apurémonos’ (en forma chistosa)
- (49) *ya-yuka* *ya-yuka-yuka-i-ño*
 IPI-matar → IPI-matar-RED-INTNS-DEL
 ‘matamos’ ‘matamos indiscriminadamente, sin sentido’
 (como para decir que es una falta de respeto a los seres del monte)
- (50) a. *o-yo-pota*
 3-REC-querer
 ‘se quieren’, ‘se enamoran’
 b. *o-yo-pota-pota reta*
 3-REC-querer-RED PL
 ‘se están enamorando’ (poco a poco, como para dar risa)
- (51) a. *a-kiye*
 1SG-temer
 ‘temo’
 b. *a-kiye-kiye reve a-guata jae-rupi*
 1SG-temer-RED con 1SG-andar PRO:3-por
 ‘con miedo no más [riéndose] me vine caminando por ahí’
- (52) a. *kia*
 PRO:INDF
 ‘quien’
 b. *kia-kia reta-pa?*
 PRO:INDF-RED PL-INT
 ¿quiénes?

2.5. Sintaxis

2.5.1. Orden de palabras

Tal como muchos investigadores de las lenguas tupí-guaraníes, Dietrich (2009: 1) afirma que el guaraní comparte con los otros idiomas tupí-guaraníes el orden básico de OV, “siendo relativamente libre la posición del sujeto” lo que dejaría el orden básico como OVS o SOV. Como Dietrich detalla (2009), bajo influencia del castellano, existe una transformación hacia el SVO hoy en día, aunque en el habla de los mejores hablantes se mantiene el orden tradicional.

2.5.2. Construcciones complejas: coordinación, causalidad, comparación²³

Sobre la base sintáctica del guaraní – los predicados de la Serie I y Serie II – la construcción de oraciones y cláusulas complejas se hace mediante la yuxtaposición coordinativa de predicados y el uso de conjunciones coordinativas (Dietrich 1986:171-172).

La yuxtaposición se puede hacer mediante la combinación de predicados de Serie I y Serie II.

- (53) a. *ya-i-katu ya-i-apo* (Serie I + Serie I)
 1PI-MO-saber 1PI-MO-hacer
 ‘Sabemos hacerlo.’
- b. *i-kandi-ma o-guapi* (Serie II + Serie I)
 3-cansancio-CMPL 3-sentar.
 ‘Se cansó de sentarse / está cansado de estar sentado / se está cansando de sentarse.’
- c. *i-kuere i-miari* (Serie II + Serie II)
 3-aburrimiento 3-charla
 ‘Se aburrió de hablar.’

Las conjunciones más comunes en el guaraní son la conjunción coordinante *jare* ‘y’; las adversativas y/o consecutivas *erëi* ‘pero, ya, pues’, *ani* ‘o, sino’; las causales *echa* ‘ve, pues’, *jaeramo* ‘por eso’; y los nexos temporales *jaema* ‘ya, entonces’, *javoï* [*jae voi*] ‘entonces’, *jayave* [*jae yave*] ‘cuando eso, entonces’. Las conjunciones con *jae* ‘PRO:3’ se forman con posposiciones de tiempo/aspecto (*ma*, *voi*, *yave*) y causalidad (*ramo*).²⁴ Se construyen oraciones complejas con la combinación de predicados yuxtapuestos y conjunciones varias, sin que haya subordinación de cláusulas, con el significado expresado como una serie lógica, o, según Dietrich (1986: 173) como un “discurso enumerativo”. En los ejemplos que siguen, se demuestra la combinación de conjunciones en varias funciones.

- (54) a. *Jare añave gui-raja-ma jaicho jare gui-raja-ma j-embireko jare gue-ru reta avati.*
 y ahora 3-llevar-CMPL cuñada y 3-llevar-CMPL 3-esposa y 3-traer mucho maíz
 ‘Y ahora llevó a su cuñada y llevó a su esposa y trajeron maíz.’
- (55) b. *Ja-voi Antonio j-ei yagua-pe*
 3-pronto Antonio 3-decir tigre-LOC
 «*a-ja-ta pe-koti a-ye-okua-vi che*», *j-ei chu-pe.*
 1SG-ir-FUT allá-hacia 1SG-RFL-amarrar-también PRO:1SG 3-decir 3-LOC
 «*Erëi*», *j-ei-ma yagua. Ja-voi o-jo.*
 MD 3-decir-CMPL tigre 3-pronto 3-ir
 ‘Entonces Antonio le dijo al tigre «iré hacia allá y me amarraré también yo», le dijo.’ ‘«Ya», dijo el tigre.’ ‘Y se fue.’
- (56) c. *Pe-ye-mo-ngeta vae o-yo-vake-ra ko ro-ye-mo-ngeta vae ndive*
 2PL-RFL-CAUS1-hablar ATR 3-REC-igualar-INT ENF 1PE-RFL-CAUS1-hablar ATR con
ani aramoi michi ambue-nunga-ra
 o de.repente poco otro-COMP-INT

²³ Esta sección y los ejemplos utilizados provienen de Dietrich (1986: 171-176).

²⁴ Nos basamos en la identificación de nueve conjunciones por Dietrich (1986: 174), aunque no concordamos que *enei erëi* y *ene* sean conjunciones distintas. En cuanto a *bãmo* – identificado por Dietrich –, consideramos que se trata de *jaeramo* ‘por eso’, por lo que nos quedamos con las conjunciones mencionadas.

erei aramoi o-yo-vake-ño-ra
 CNJ:ADVERS de.repente 3-REC-igualar-DEL-INT

‘Lo que hablan ustedes será igual que lo que nosotros hablamos, ¿o de repente es un poco diferente?, ¿o de repente es igual nomás?’

- (57) *Jae-ma ndaye j-ei chu-pe «e-kua e-ru jayave mboapi tembiporu*
 3-CMPL RPT 3-decir 3-LOC IMP.2SG-ir IMP.2SG-traer entonces tres herramientas

ya-yoo vae-rü ya-eki vae-rü kua kuchi reta», j-ei ndaye chu-pe.
 IPI-CAVAR ATR-DEST IPI-SACAR ATR-DEST DEM:PROX cerdo mucho 3-decir RPT 3-LOC
 ‘Entonces dicen que le dijo «vete a traer entonces tres herramientas para que cavemos y saquemos estos cerdos», dicen que le dijo.’ (Rosbottom corpus)

- (58) *O-pa o-yoo yave jae-ma o-yora.*
 3-terminar 3-excavar cuando 3-CMPL 3-soltar
 ‘Cuando se terminó de excavar, entonces lo soltó.’ (Wieck & Gingery 1979)

2.5.3. Cláusulas relativas

El atributo *vae* ‘ATR’, como se ha descrito en 2.4.4.10, funciona al nivel de la cláusula, tanto con raíces de la Serie I o Serie II, para crear lo que en castellano llamaríamos la cláusula relativa, es decir, una cláusula subordinada adjetiva (ver Crevels, tomo II, Itonama). Mantenemos su categorización como ‘atributo’, siguiendo la discusión de arriba, aunque en otros casos se lo describe también como relativizador. Estas cláusulas se conectan mediante la yuxtaposición, pues la que aquí llamamos cláusula relativa también puede ser una cláusula independiente.

Con la Serie I:

- (59) *joko-pe o-iko kuña soo o-guaka vae*
 DEM:MDL-LOC 3-estar;vivir mujer carne 3-vender ATR
 ‘La mujer que vende carne vive allá.’ (Lit. ‘Allí vive la mujer, quien es la que vende carne.’)

- (60) *Kia-pa joko-pe o-iko? Soo o-guaka vae*
 quién-INT DEM:MDL-LOC 3-estar;vivir carne 3-vender ATR
 ‘¿Quién vive allá? El vendedor de carne.’ (Lit. ‘El/la que vende carne.’)

Con la Serie II:

- (61) *joko-pe o-iko kuña j-ata-ngatu vae*
 DEM:MDL-LOC 3-estar;vivir mujer 3-duro-ENF ATR
 ‘Allá vive la mujer valiente.’

2.5.4. Cláusulas de complemento

La formación de cláusulas de complemento, que funcionan como el complemento de un predicado principal, también se hace mediante la yuxtaposición de dos predicados independientes (de la Serie I o II), y no mediante la subordinación (véase también Dietrich 1986: 172).

- (62) *a-i-pota-ä* *kuae-pe* *re-yu*
 1SG-MO-querer-NEG DEM:PROX-LOC 2SG-venir
 ‘No quiero que vengas aquí.’ (Dietrich 1986:172)

Literalmente se trata de dos predicados independientes: ‘no lo quiero’ y ‘vienes aquí’.

2.5.5. Cláusulas adverbiales

De igual forma, la yuxtaposición de predicados se utiliza para formar cláusulas adverbiales, generalmente combinado con una posposición o sufijo de tiempo (63a), de razón (63b) de condición (63c), y de condición concesiva (63d).

- (63) a. *Jokuae o-mae yave o-ye-rova.*
 DEM:MDL 3-mirar cuando 3-RFL-volver
 ‘Cuando ése miró, se volvió.’ (Dietrich 1986: 137)
- b. *Gue-ru kua-pe tembiu mbaeti ama o-ki-ramo.*
 3-traer DEM:PROX-LOC comida NEG lluvia 3-gotear-CNJ:CSL
 ‘Trajeron comida aquí porque no llovió.’
- c. *O-ime yave a-ja-ta*
 3-EX cuando 1SG-ir-FUT
 ‘Si hay, me iré.’
- d. *ya-ru-ä yave o-mano-ta ko*
 1PI-traer-NEG cuando 3-morir-FUT ENF
 ‘Si no la hubiéramos traído, se moriría.’

3. Textos

3.1. Yaguariya ‘El Dueño del Tigre, un texto dialógico’

El siguiente ‘texto’ fue grabado para su inclusión en el libro de sociolingüística e historia *Ñeereñi* (*El Brote de la Palabra*) escrita por Lucy Gutiérrez, Sabino Manuel, y Bret Gustafson (1998). José Domingo Véliz, un conocido ‘maestro del idioma’ (*ñee iya*) y dirigente guaraní, colaboró para contar esta historia con dos objetivos. Primero, se buscó demostrar el uso de los gestos corporales en la narrativa guaraní, lo que se muestra en el citado libro con fotos. Segundo, se intentó demostrar a los alumnos que los ‘textos’ auténticos guaraníes no son monológicos, sino que son dialógicos, que se crean entre dos o más hablantes. Por esta razón, representamos **en negrillas** algunas de las respuestas del interlocutor (Gustafson), que pueden ser tomadas como típicas, aunque por no ser hechas por un hablante nativo, como José Domingo Véliz, deben ser estudiadas críticamente. *Yaguariya* (*yagua-r-iya* ‘tigre-3-maestro; dueño’) refiere a los hombres que tienen la sabiduría y la experiencia de transformarse en tigre, y, desde luego operar como un especie de guerrero de vanguardia antiguamente, espionando al enemigo para luego reportar a sus dirigentes (*mburuvicha*). La traducción de *iya* como ‘maestro’ o ‘dueño’, refiere más a alguien que tiene el don de cierta sabiduría, más que a alguien que domina o que sea dueño de alguna propiedad. Volverse *yaguariya* implica tener acceso a saberes muy guardados (inclusive secretos o *mbirae* ‘cantos’ lingüísticos). El presente texto – tal como indica José Domingo – no revela esos secretos. Simplemente narra sobre este fenómeno histórico, y, por supuesto, actual. Aquí transcribimos el texto, cuya grabación se incluye en el CD.

- T1** *Jaema.*
 jae-ma
 3-CMPL
 ‘Ya.’
- T2** *Jayave ñandemiari yaguariya-re.*
 jae-yave ñande-miari yaguariya-re
 3-cuando 1PI-discurso yaguariya-sobre
 ‘Entonces hablamos sobre el yaguariya.’
- T3** *Yaguariya, jae ndaye arakae oipota yaguariyarä vae oimeta ko oñoräro, oñoräro rani yagua ndive no.*
 yaguariya jae ndaye arakae o-i-pota yaguariya-rä vae
 yaguariya PRO:3 RPT antiguamente 3-MO-querer yaguariya-DEST ATR
 o-ime-ta ko o-ño-räro, o-ño-räro rani yagua ndive no
 3-EX-FUT INTNS 3-REC-pelear 3-REC-pelear primero tigre con no
 ‘El yaguariya dicen, antiguamente él quien quería convertirse en lo que sería el maestro del tigre tendría que pelear ... pelea primeramente con un tigre, ¿no?’
- T4** *Jöö.*
 ‘Sí.’
- T5** *Jaema, erëi ko kuae yaguariyarä ojota vae kui mbae.*
 jae-ma erëi ko kuae yaguariya-rä o-jo-ta vae kui-mbae
 3-CMPL MD INTNS DEM:PROX yaguariya-DEST 3-ir-FUT ATR algo.molido-NEG
 ‘Entonces, pues el que iba a convertirse en *yaguariya* es *kui mbae* (cosa que no se muele).’
- T6** *Ipiakuimbae.*
 i-pia-kui-mbae
 3-hígado-algo.molido-NEG
 ‘Su hígado era de hombre (i.e. tenía el espíritu de hombre).’
- T7** *Jöö.*
 ‘Sí.’
- T8** *Mbaetita ipuere ojo oipotague.*
 mbaeti-ta i-puere o-jo o-i-pota-gue
 NEG-FUT 3-poder 3-ir 3-MO-querer-ATR
 ‘No podrá ir cualquier.’
- T9** *Jöö.*
 ‘Sí.’
- T10** *Jayave ko ojota oeka yagua.*
 ja-yave ko o-jo-ta o-eka yagua
 3-cuando INTNS 3-ir-FUT 3-buscar tigre
 ‘Entonces irá a buscar un tigre.’

- T11 *ɟavoɪ oväe chupe yagua yave mbaetita oyuka.*
 ɟa-voɪ o-väe chu-pe yagua yave mbaeti-ta o-yuka
 3-pronto 3-llegar 3-LOC tigre cuando NEG-FUT 3-matar
 ‘Entonces cuando llega al tigre, no lo matará.’
- T12 *Mbaetita oyuka.*
mbaetita o-yuka
 NEG-FUT 3-matar
 ‘No lo matará.’
- T13 *Mbaetita oyuka.*
 mbaeti-ta o-yuka
 NEG-FUT 3-matar
 ‘No lo matará.’
- T14 *Oekata oväe chupe yave oñorärota ɟae ndive.*
 o-eka-ta o-väe chu-pe yave o-ño-räro-ta ɟae ndive
 3-buscar-FUT 3-llegar 3-LOC cuando 3-REC-pelear-FUT PRO:3 con
 ‘Lo buscará (y) cuando lo encuentra, peleará con él (tigre).’
- T15 *Oñorärota.*
o-ño-räro-ta.
 3-REC-pelear-FUT
 ‘Peleará.’
- T16 *Oñorärota ɟae iyivape ɟare yagua iyivapevi.*
 o-ño-räro-ta ɟae i-yiva-pe ɟare yagua i-yiva-pe-vi
 3-REC-pelear-FUT PRO:3 3-brazo-LOC y tigre 3-brazo-LOC-también
 ‘Peleará con sus brazos, y el tigre también con sus brazos (patas).’
- T17 *ɟaema kuae oñorärota ... //*
 ɟae-ma kuae o-ño-räro-ta
 3-CMPL DEM:PROX 3-REC-pelear-FUT
 ‘Entonces este (tigre) peleará // [corte]
- T18 *Oñorärota.*
 o-ño-räro-ta
 3-REC-pelear-FUT
 ‘Peleará.’
- T19 *Yagua ipuere oñoräro ipoäpe ndive iyiva ndive, ɟare ɟäi ndive, no ipuere vaerä oporo-chuuvi.*
 yagua i-puere o-ño-räro i-poäpe ndive i-yiva ndive
 tigre 3-poder 3-REC-pelear 3-garra con 3-brazo con
 ɟare ɟ-äi ndive no i-puere vae-rä o-poro-chuu-vi
 y 3-diente con no 3-poder ATR-DEST 3-OGP-morder-también
 ‘El tigre podrá pelear con sus garras, con sus patas y con sus dientes, ¿no?, para que pueda también morderlo.’

- T20 *Jaema jayave kuimbae ko jaema jaeñoma oipisi iyiva iyiva oipisi.*
 jae-ma ja-yave kuimbae ko jae-ma
 3-CMPL 3-cuando hombre INTNS 3-CMPL
 jae-ño-ma o-i-pisi i-yiva i-yiva o-i-pisi
 3-DEL-CMPL 3-MO-agarrar 3-brazo 3-brazo 3-MO-agarrar
 ‘Entonces el hombre, entonces agarra con su brazo nomás, con su brazo agarra.’
- T21 *Ipuere opatara jesevi, opivae jese echa ko yagua ikiri yae ndaye.*
 i-puere o-patara jese-vi, o-pivae jese
 3-poder 3-patear sobre.él-también 3-patear sobre.él
 e-echa ko yagua i-kiri yae ndaye
 IMP.2SG-VER ENF tigre 3-hábil ENF RPT
 ‘También puede (tratar de) patearlo (el tigre), patearlo, ves, el tigre es agilísimo, dicen.’
- T22 *Ojo yave jambere opatara jaema ipuere ivate opo no.*
 o-jo yave j-ambe-re o-patara
 3-ir cuando 3-ingle-sobre 3-patear
 jae-ma i-puere ivate o-po no
 3-CMPL 3-poder arriba 3-saltar también
 ‘Si alguien intenta patearle en el inglé, entonces (el tigre) puede saltar alto también.’
- T23 *Jaema ...*
jae-ma
 3-CMPL
 ‘Entonces ...’
- T24 *Jaema jokoräi oñoräro.*
 jae-ma jokoräi o-ño-räro
 3-CMPL así 3-REC-pelear
 ‘Entonces así pelean.’
- T25 *Jokoräi oñoräro reta.*
 jokoräi o-ño-räro reta
 así 3-REC-pelear mucho
 ‘Así pelean mucho.’
- T26 *Erëi amo amovesepe kuimbae jëgua yave yaguape jaema oyetaraka ;saaaaa! Kuaepe oyetaraka.*
 erëi amo amo-ve-se-pe kuimbae j-ëgua yave yaguape
 MD algún algún-vez-LOC hombre 3-posibilidad cuando tigre-LOC
 jae-ma o-ye-tara-uka saaaaa kuae-pe o-ye-tara-uka
 3-CMPL 3-RFL-arañar-CAUS2 ONO DEM:PROX-LOC 3-RFL-arañar-CAUS2
 ‘Pero algunas ... algunas veces cuando el hombre le da chance al tigre, entonces se hace arañar así,
 ;saaaaaa! [ruido de rasgar] por aquí se hace arañar [muestra brazo].’
- T27 *Jaema aipo kuae omboi.*
 jae-ma aipo kuae o-mboi
 3-CMPL DEM:NV DEM:PROX 3-pelar
 ‘Entonces aquel pela eso.’ [muestra brazo]

- T28 *Jaema oyekuavo kuae iyivaräi, osaguiu* [ininteligible].
 jae-ma o-ye-kuavo kuae i-yivaräi o-saguiu
 3-CMPL 3-RFL-derramar DEM:PROX 3-biceps 3-colgar
 ‘Entonces se derrama su [músculo del] biceps, y se cuelga [ininteligible].’
- T29 *Jaema jokoräima yave mbia ipuereäma.*
 jae-ma jokoräi-ma yave mbia i-puere-ä-ma
 3-CMPL ASÍ-CMPL cuando hombre 3-poder-NEG-CMPL
 ‘Entonces ya cuando es así el hombre ya no puede.’
- T30 *Jaema oata ko jovai no.*
 jae-ma o-a-ta ko j-ova-i no
 3-CMPL 3-caer-FUT ENF 3-cara-ENF NO
 ‘Entonces se caerá, hacia adelante, ¿no?’
- T31 *Jovapita aguiyearä kuae jova oechaka yaguape.*
 j-ova-pita aguiye-arä kuae j-ova o-echa-ka yagua-pe
 3-cara-quedar NEG-DEST DEM:PROX 3-cara 3-ver-CAUS2 tigre-LOC
 ‘Se queda cara abajo para no mostrar su cara al tigre.’
- T32 *Jaema yagua itavita jokope no.*
 jae-ma yagua i-tavi-ta joko-pe-no
 3-CMPL tigre 3-engaño-FUT DEM:MDL-LOC-también
 ‘Entonces el tigre se engañará allí pues.’
- T33 *Yagua yagua jei «¡jaema ko ay-uka!»*
 yagua yagua j-ei jae-ma ko a-y-uka
 tigre tigre 3-decir 3-CMPL ENF 1-MO-matar
 ‘El tigre, el tigre dice (para sí mismo) «¡Ya lo maté!».’
- T34 *Echa kuimbae jaema jovapitano jovapita.*
 e-echa kuimbae jae-ma j-ova-pita-no j-ova-pita
 IMP:2SG-ver hombre 3-CMPL 3-cara-quedar-también 3-cara-quedar
 ‘Ves, el hombre está con su cara al suelo pues, con la cara abajo.’
- T35 *Jaema jayave yagua omboipita oyuvanga jese.*
 jae-ma ja-yave yagua o-mbo-ipi-ta o-yuvanga jese
 3-CMPL 3-cuando tigre 3-CAUS1-empezar-FUT 3-jugar sobre.él
 ‘Ya entonces el tigre empieza jugar con él (hombre).’
- T36 *Oyuvanga oipete oipete oipete yagua.*
 o-yuvanga o-i-pete o-i-pete o-i-pete yagua
 3-jugar 3-MO-golpear (con la mano) 3-MO-golpear 3-MO-golpear tigre
 ‘Juega, lo zarpa, lo zarpa, le da zarpazos el tigre.’
- T37 *Kuimbae mbaetita mbae oyapo.*
 kuimbae mbaeti-ta mbae o-y-apo
 hombre NEG-FUT cosa 3-MO-hacer
 ‘El hombre no hará nada.’

- T38 *Echa jaema iñ(e)amirima.*
 e-echa jae-ma i-ñ(e)-amiri-ma
 IMP.2SG-VER 3-CMPL 3-RFL-derrotar-CMPL
 ‘Ve, ya está vencido, se rinde.’
- T39 *Jaema jokoräi yave jaema yagua oeya*
 jae-ma jokoräi yave jae-ma yagua o-eya
 3-CMPL así cuando 3-CMPL tigre 3-dejar
 ‘Ya entonces cuando está así, el tigre lo deja.’
- T40 *Ipuere omboati oeya jese iti jaema ojo.*
 i-puere o-mbo-ati o-eya jese iti jae-ma o-jo
 3-poder 3-CAUS1-amontonar 3-dejar sobre.él basura 3-CMPL 3-ir
 ‘Tal vez lo deja cubierto (al hombre) con malezas, monte, y ya se va.’
- T41 *Aaa, iti omboati jeseno.*
aaa iti o-mbo-ati jese-no
aaa basura 3-CAUS1-amontonar sobre.él-también
‘Aaa, entonces también lo cubre con malezas, monte.’
- T41 *Iti omboati jese jaema jae oë ojo.*
 iti o-mbo-ati j-ese jae-ma jae o-ë o-jo
 basura 3-CAUS1-amontonar sobre.él 3-CMPL PRO:3 3-salir 3-ir
 ‘Amontona malezas sobre él (hombre) y él (tigre) ya se sale yendo.’
- T42 *Yagua oñemongeta, jaema ko oi jembipurä.*
 yagua o-ñe-mo-ngeta jae-ma ko o-i j-embiu-rä
 tigre 3-RFL-CAUS1-hablar 3-CMPL ENF 3-estar 3-comida-DEST
 ‘El tigre está pensando que ya está lo que será para su comida.’
- T43 *Ojota rani oyere kerupi.*
 o-jo-ta rani o-yere ke-rupi.
 3-ir-FUT primero 3-dar.vueltas DEM:MDL-por
 ‘Se irá primero a dar vueltas por allá.’
- T44 *Jare ojo oväe chupe jembireko*
 jare o-jo o-väe chu-pe j-embireko
 y 3-ir 3-llegar 3-LOC 3-esposa
 ‘Y se va a llegar (a encontrar) a su esposa (del tigre).’
- T45 *Ani kuña yave, oekata imembi gueru vaerü jou vaerü kuaepe.*
 ani kuña yave o-eka-ta i-membi gue-ru vae-rä
 o mujer cuando 3-buscar-FUT 3-hijo.de.mujer 3-traer ATR-DEST
 jo-u vae-rä kuae-pe
 3-COMER ATR-DEST DEM:PROX-LOC
 ‘O si es hembra (la tigre), buscará a sus hijos para traer para que coman aquí.’

T46 *Jöo*
‘Sí.’

T47 *Jaema mbia paravete iti iyivitepe, oi erëi mbaeti ko oeya guirave ojo yaguano.*

jae-ma mbia paravete iti i-yivite-pe o-i
3-CMPL hombre pobre basura 3-dentro-LOC 3-estar

erëi mbaeti ko o-eya guirave o-jo yagua-no
MD NEG ENF 3-dejar siempre 3-ir tigre-también

‘Entonces el pobre hombre está allí, debajo de las ramas, pero el tigre no lo deja siempre yéndose así nomás.’

T48 *Oyere jese.*

o-yere jese
3-dar vueltas sobre.él

‘Da vueltas alrededor (del hombre).’

T49 *Oyere jese mbeguepe.*

o-yere jese mbegue-pe
3-dar.vueltas sobre.él despacio-LOC

‘Da vueltas alrededor suyo, lentamente (con lentitud).’

T50 *Matì matì matì ojo jokoräiño jaema ojo.*

matì matì matì o-jo jokoräi-ño jae-ma o-jo
lejos lejos lejos 3-ir así-DEL 3-CMPL 3-ir

‘Poco a poco más lejos va rodeando [mostrando espirales con la mano], así nomás entonces se va.’

T51 *Jaema jokoräi yave, mbia opüa jaema otekuarai.*

jae-ma jokoräi yave mbia o-püa jae-ma o-tekuarai
3-CMPL así cuando hombre 3-levantarse 3-CMPL 3-huir

‘Entonces cuando pasa esto, el hombre se levanta y se huye.’

T51 *Otekuarai.*

o-tekuarai

3-huir

‘Se huye.’

T52 *Opüa jokuae [inaudible] jaema otekuarai ojo paravete mombiri.*

opüa jokuae jae-ma o-tekuarai o-jo paravete mombiri
3-levantar DEM:MDL 3-CMPL 3-huir 3-ir pobre lejos

‘Se levanta [inaudible] y ya se va huyendo el pobre, lejos.’

T53 *Echa ouye yave jaema ko jou vaerä.*

e-cha o-u-ye yave jae-ma ko jo-u vae-rä
IMP.2SG-VER 3-venir-REP cuando 3-CMPL ENF 3-COMER ATR-DEST

‘Ves pues, si vuelve (el tigre) ya será para comerlo (al hombre).’

- T54 *Jaema jokoräi yave, ojo.*
 jae-ma jokoräi yave o-jo
 3-CMPL así cuando 3-ir
 ‘Entonces cuando está así, se va.’
- T55 *Jaema otekuarai jaema ojo.*
 jae-ma o-tekuarai jae-ma o-jo
 PRO-CMPL 3-huir 3-CMPL 3-ir
 ‘Entonces se huye, ya nomás se va.’
- T56 *Erëi jae oñekärika.*
 erëi jae o-ñe-käri-ka
 MD PRO:3 3-RFL-rascar-CAUS2
 ‘Pero él ya se ha hecho rascar (por el tigre).’
- T57 *Jaema kuae ikuakuape omboipioñoova kuae iyiva.*
 jae-ma kuae i-kuakua-pe
 3-CMPL DEM:PROX 3-cinturón-LOC
 o-mbo-ipi o-ñoova kuae i-yiva
 3-CAUS1-comenzar 3-envolver DEM:PROX 3-brazo
 ‘Entonces, éste, con su cinturón, comienza a envolver su brazo.’
- T58 *Jaema ojo.*
 jae-ma o-jo
 3-CMPL 3-ir
 ‘Y ya se va.’
- T59 *Erëi jaema guirajama yagua imbaepuere.*
 erëi jae-ma gui-rajama yagua i-mbae-puere
 MD 3-CMPL 3-llevar-CMPL tigre 3-OGP-poder
 ‘Pero él ya lleva el poder del tigre.’
- T60 *Ojo yave jëtape oväe i-puere ... //*
 o-jo yave j-ëta-pe o-väe i-puere
 3-ir cuando 3-casa-LOC 3-llegar 3-poder
 ‘Cuando va y llega a su casa, él puede...!’
- T61 *Mbaeti ipuereta oke jembireko ndive, mbaetitavi ipuere oke michia ndive mbaeti ipuerevi imichia omong iyivare no.*
 mbaeti i-puere-ta o-ke j-embireko ndive
 NEG 3-poder-FUT 3-dormir 3-esposa con
 mbaeti-ta-vi i-puere o-ke michia ndive
 NEG-FUT-también 3-poder 3-dormir niño/a con
 mbaeti i-puere-vi i-michia o-mo-nge i-yiva-re no
 NEG 3-poder-también 3-niño/a 3-CAUS1-dormir 3-brazo-LOC no
 ‘No podrá dormir con su esposa, tampoco podrá dormir con los hijos/as, tampoco puede hacer dormir a sus hijos/as en sus brazos, ¿no?’

- T62 *Echa, iäta iäta ko iäta ko.*
 e-echa, i-äta i-äta ko i-äta ko
 IMP.2SG-VER 3-ALMA 3-ALMA ENF 3-ALMA ENF
 ‘Ves, pues, su alma ... su alma es, su alma (de él).’
- T63 *Mbia perupi oñoräro yagua ndive.*
 mbia pea-rupi o-ño-räro yagua ndive
 hombre DEM:DIS-POR 3-REC-PELEAR tigre con
 ‘El hombre por allá está peleando con el tigre (en su sueño).’
- T64 *Jaema michia oi iyivare yave, ipuere ko oeki omombo.*
 jae-ma michia o-i i-yiva-re yave
 3-CMPL niños 3-ESTAR 3-BRAZO-LOC cuando
 i-puere ko o-eki o-mo-mbo
 3-PODER ENF 3-SACAR 3-CAUS1-SALTAR
 ‘Y entonces si los chiquitos están en sus brazos (mientras duerme), él puede sacarlos y botarlos.’ [mostrando movimiento de pelear con brazos]
- T65 *Echa oñorärota oi ikepe yagua ndive.*
 e-echa o-ño-räro-ta o-i i-ke-pe yagua ndive
 IMP.2SG-VER 3-REC-PELEAR-FUT 3-ESTAR 3-DORMIR-LOC tigre con
 ‘Ves, pues está peleando con el tigre en su sueño.’
- T66 *Erëi jaema omboipi jae oyemboe oi.*
 erëi jae-ma o-mbo-ipi jae o-ye-mbo-e o-i
 MD 3-CMPL 3-CAUS1-EMPEZAR PRO:3 3-RFL-CAUS1-DECIR 3-ESTAR
 ‘Pues, ya está comenzando a aprender (cómo ser tigre).’
- T67 *Ipuere amovese mbaetima jäseta «aaaaaaa» jeitaämano, jeita «auuuuuuuu», yaguarüveno, «auuuuuuuu», jei jeita.*
 i-puere amo-vese mbaeti-ma j-äse-ta «aaaaaaa» j-ei-ta-ä-ma-no
 3-PODER alguna-vez NEG-CMPL 3-GRITAR-FUT IDEO 3-DECIR-FUT-NEG-CMPL-también
 j-ei-ta «auuuuuuuu» yagua-rä-ve-no
 3-DECIR-FUT IDEO tigre-DEST-siempre-también
 «auuuuuuuu» j-ei j-ei-ta
 IDEO 3-DECIR 3-DECIR-FUT
 ‘Puede ser que a veces ya no gritará «aaaaaa» [en tono alto] ya no lo dirá, dirá «auuuuuuu» [gruñido], como futuro tigre siempre, pues, «auuuuuuuu» estará diciendo.’
- T68 *Jaema jokoräi.*
 jae-ma jokoräi
 3-CMPL así
 ‘Entonces así es.’

- T69 *Metei yasipe jae jaema oñemoporovata.*
 metei yasi-pe jae jae-ma o-ñe-mo-porova-ta
 uno mes-LOC PRO:3 3-CMPL 3-RFL-CAUS1-probar-FUT
 ‘Dentro de un mes, él ya se hará probar (se hace la prueba).’
- T70 *Jaema ojoma okuaru.*
 jae-ma o-jo-ma o-kuaru
 3-CMPL 3-ir-CMPL 3-orinar
 ‘Entonces ya se va a orinar.’
- T71 *Jaema oimemavi jae oikuaa ipirae no.*
 jae-ma o-ime-ma-vi jae o-i-kuaa i-pirae no
 3-CMPL 3-EX-CMPL-también PRO:3 3-MO-saber 3-canto no
 ‘Entonces él ya también él sabe su canto, ¿no?’
- T72 *Oikuaama ipirae, ojääma jokuae.*
 o-i-kuaa-ma i-pirae o-jää-ma jokuae
 3-MO-saber-CMPL 3-canto 3-pronunciar-CMPL DEM:MDL
 ‘Ya sabe su canto, ya lo pronuncia eso.’
- T73 *Oyeapakuata itire, oyeapakua ojää reve jokuae ipirae.*
 o-ye-apakua-ta i-ti-re,
 3-RFL-acostar-FUT 3-liquido-LOC
 o-ye-apakua o-jää reve jokuae i-pirae
 3-RFL-acostar 3-pronunciar mientras DEM:MDL 3-canto
 ‘Se acostará sobre lo que ha botado (sus orines), se acuesta mientras va cantando eso, su canto.’
- T74 *Jaema ipuerema [inaudible] yaguarä.*
 jae-ma i-puere-ma yagua-rä
 3-CMPL 3-poder-CMPL tigre-DEST
 ‘Entonces ya puede (convertirse) [inaudible] en lo que será tigre.’
- T75 *Jaema yaguami.*
 jae-ma yagua-mi
 3-CMPL tigre-DIM
 ‘Ya es un tigrecito.’
- T76 *Jare, opirae yave, keräi oyapo reta, opirae.*
 jare o-pirae yave keräi o-y-apo reta, o-pirae
 y 3-cantar cuando cómo 3-MO-hacer mucho 3-cantar
 ‘Y cuando cantan, ¿cómo lo hacen, cantan?’
- T77 *Keräi ndipo jokuae isekeretono.*
 keräi ndipo jokuae i-sekereto-no
 cómo tal.vez DEM:MDL 3-secreto-también
 ‘¿Cómo será pues eso su secreto también?’

- T78 *Mbaeti aikuaa jokuae erëi jokuae yaguariyaä che.*
 mbaeti a-i-kuaa jokuae erëi jokuae yaguariya-ä che
 NEG 1-MO-saber DEM:MDL MD DEM:MDL yaguariya-NEG PRO:1SG
 ‘No sé de eso pues yo no soy yaguariya.’
- T79 *Erëi, opirae yave keräi oyapo jokoräi. [mueve las manos]*
 erëi äpo o-pirae yave keräi o-y-äpo jokoräi
 MD este 3-cantar cuando cómo 3-MO-hacer así
 ‘Pero, cuando están cantando, ¿cómo hacen (con las manos)?’ [mueve las manos]
- T80 *Oyepichi ndipo, oyepichi ndipo jokuae ndipo.*
 o-ye-pichi ndipo, o-ye-pichi ndipo jokuae ndipo
 3-RFL-frotar tal.vez 3-RFL-frotar tal.vez DEM:MDL tal.vez
 ‘Se frota tal vez (las patas), se frota tal vez, eso tal vez.’
- T81 *Jaema oyeapakua jokuae itire yave jaema opüama yagua.*
 jae-ma o-ye-apakua jokuae i-ti-re yave
 3-CMPL 3-RFL-acostar DEM:MDL 3-líquido-LOC cuando
 jae-ma o-püa-ma yagua
 3-CMPL 3-levantar-CMPL tigre
 ‘Entonces cuando se acuesta en eso sus líquidos (orines), ya entonces se levanta ya hecho en tigre.’
- T82 *Jaema ipuere ... ipuere ojo jokoropi ombaeyuka, oyukata taitetú guasu.*
 jae-ma i-puere ... i-puere o-jo joko-ropi o-mbae-yuka
 3-CMPL 3-poder 3-poder 3-ir DEM:MDL-por 3-OGP-matar
 o-yuka-ta taitetu guasu
 3-matar-FUT chanco.de.monte venado
 ‘Entonces puede ... puede ir por allí a matar cosas (animales, cazar), matará chanco de monte, venado.’
- T83 *Jaema oyeapoye mbiarä, jaema jokuae jembia gueru jëtape*
 jae-ma o-ye-äpo-ye mbia-rä
 3-CMPL 3-RFL-hacer-REP hombre-DEST
 jae-ma jokuae jembia gue-ru j-ëta-pe
 3-CMPL DEM:MDL fruto 3-traer 3-casa-LOC
 ‘Entonces cuando se hace de nuevo en hombre, entonces ese fruto (de su cacería) trae a la casa.’
- T84 *Jaema mbaetima oeka mboka ui mbaetima.*
 jae-ma mbaeti-ma o-eka mboka ui mbaeti-ma
 3-CMPL NEG-CMPL 3-buscar arma.de.fuego flecha NEG-CMPL
 ‘Entonces ya no busca arma, flecha, ya no.’
- T85 *Mbaetima.*
 mbaeti-ma
 NEG-CMPL
 ‘Ya no.’

- T86 *Jaẽnoma ipuere oyeapo yaguarã jaema ojo.*
 jae-ño-ma i-puere o-ye-apo yagua-rã jae-ma o-jo
 3-DEL-CMPL 3-poder 3-RFL-hacer tigre-DEST 3-CMPL 3-ir
 ‘Ya nomás puede convertirse en tigre, y ya se va (a la cacería).’
- T87 *Erëi kuae yaguariya jaevi ko yeroviaka.*
 erëi kuae yaguariya jae-vi ko yerovia-ka
 MD DEM:PROX yaguariya PRO-también ENF alegrar-CAUS2
tëta ani mburuvicha reta i-yerovia-ka
 pueblo o dirigente mucho 3-alegrar-CAUS2
 ‘Pero este yaguariya es también una fuente de alegría, de confianza de la comunidad o de los dirigentes.’
- T88 *Ñorãro iarape, kuae yaguariya pïtu yave oiporu yae reta oyeapo yaguarã jaema pïtu yave ojo omae tenonde kerai oime tovaicho yave ani mbaeti vae.*
 ño-rãro i-ara-pe
 REC-pelear 3-tiempo;día-LOC
 kuae yaguariya pïtu yave o-i-poru yae reta
 DEM:PROX yaguariya noche cuando 3-MO-usar ENF mucho
 o-ye-apo yagua-rã jae-ma pïtu yave o-jo o-mae tenonde
 3-RFL-hacer tigre-DEST 3-CMPL noche cuando 3-ir 3-mirar adelante
kerai o-ime tovaicho yave ani mbaeti vae.
 como 3-EX enemigo cuando o NEG ATR
 ‘En los tiempos de guerra, utilizan mucho a este yaguariya en la noche, se convierte en tigre y cuando está de noche va hacia delante para mirar si es que hay enemigos o no hay nadie.’
- T89 *Jaema oikuaa oi kerupi oimeyera tovaicho kerupi ñandepuere yaja yaporopeña jese vaerã opaete.*
 jae-ma o-i-kuaa o-i ke-rupi o-ime-yera tovaicho
 3-CMPL 3-MO-saber 3-estar PRO:INDF-por 3-EX-FUT.INT enemigo
ke-rupi ñande-puere ya-ja ya-poro-peña jese vae-rã o-pa-ete
 PRO:INDF-por 1PI-poder 1PI-ir 1PI-OGP-emboscar sobre.ellos ATR-DEST 3-terminar-ENF
 ‘Entonces ya está sabiendo por dónde habrá tal vez enemigos, por dónde podemos ir para emboscarlos, todo [sabe].’
- T90 *Jokorãino.*
 jokorãi-no
 así-también
 ‘Así es también.’
- T91 *Jaema jae iyagua oiko rambueve, oyere jokoropi omae ojo.*
 jae-ma jae i-yagua o-iko rambueve
 3-CMPL PRO:3 3-tigre 3-estar;vivir mientras
 o-yere joko-ropi o-mae o-jo
 3-dar.vueltas DEM:MDL-por 3-mirar 3-ir
 ‘Entonces mientras él está de tigre, da vueltas por allí para ir mirando.’

- T92 *Jaema oyeapoye mbiarä yave, ou imiari mburuvichape.*
 jae-ma o-ye-apo-ye mbia-rä yave o-u i-miari mburuvicha-pe
 3-CMPL 3-RFL-hacer-REP hombre-DEST cuando 3-venir 3-charla dirigente-LOC
 ‘Entonces cuando se convierte de nuevo en lo que será hombre, viene a conversar con el jefe.’
- T93 *Jaevi jokuae irü yeroviaka kuae yaguariya reta.*
 jae-vi jokuae irü yerovia-ka kuae yaguariya reta
 PRO:3-también DEM:MDL otro alegrar-CAUS2 DEM:PROX yaguariya mucho
 ‘Ese también es (entonces) otra fuente de confianza/alegría de estos *yaguariya*.’
- T94 *Yasoropai ikavi yae.*
 yasoropai i-kavi yae
 gracias 3-bien ENF
 ‘Gracias, muy buena (la narrativa).’

3.2. Nuevos contextos de escritura

La naturaleza dialógica de todo el habla guaraní – en la que hablantes y oyentes se dedican más bien a un intercambio de declaraciones y afirmaciones en vez de largas declaraciones monológicas – significa que los enunciados raras veces estén estructuradas a través de complejas cláusulas incrustadas. Sin embargo, en la medida en que los escritores guaraníes van dedicándose a nuevos campos de escritura en combinación con nuevos campos de la práctica política y pedagógica – expresados en guaraní –, surgen la creatividad sintáctica, el uso de neologismos y el debate ortográfico alrededor de los nuevos usos de la lengua. Aunque a veces criticados por los hablantes como difíciles, estos nuevos usos en forma escrita a menudo implican largas series de predicados y cláusulas que describen eventos, que tendrían una forma bastante diferente en el discurso dialógico. A medida que aumentan las prácticas de escritura, pueden surgir nuevas normas sintácticas. Fuera de la experiencia de escritores de libros de texto, hay poca reflexión sistemática o estudio de estos cambios – o de los supuestos consumidores de los textos. Ahora el Guaraní escrito aparece más a menudo en el Facebook, que en cualquier otro lugar, hecho que merece su propio estudio. De otros nuevos medios, considere el siguiente fragmento, que describe un bloqueo de carretera, de *Kimsa pacha*, un periódico multilingüe insertado y publicado en *La Prensa* (La Paz, el 21 de marzo de 2002). El fragmento aquí describe un conflicto sobre la construcción planificada de una carretera nueva. Residentes de un pueblo (Charagua) bloquean para que la ruta se modifique, mientras residentes de otros pueblos (Camiri, entre otros) luchaban para que se mantenga la ruta planificada.

- T1 *Kuarasiti o-asa vae guive, tape Charagua koti o-jo vae o-yopia*
 semana 3-pasar ATR desde carretera Charagua hacia 3-ir REL 3-cerrado
Charagua pe-gua reta,
 Charagua de.allí mucho
 ‘Desde la semana pasada la carretera a Charagua ha sido bloqueada por residentes de Charagua,’
- T2 *kuae yopia o-yapo o-i-pota ramo tape-pizo o-jo*
 DEM:PROX bloqueo 3-hacer 3-MO-querer CNJ:CSL camino-nuevo 3-ir
El Espino-pe o-väe väe-ra,
 El Espino-LOC 3-llegar ATR-DEST
 ‘efectuaron este bloqueo, porque quieren que la carretera nueva vaya a El Espino,’

- T3 *erëi-ngatu kuae tape o-ime vae-rä*
 MD-ENF DEM:PROX camino 3-EX ATR-DEST
 ‘sin embargo, para que este camino se haga como [ya está planificado]’
- T4 *jae ko Kaamiri pegua reta jare iru tëta reta tape j-embeipe*
 PRO:3 ENF Camiri de.allí mucho y otro pueblo mucho camino 3-borde
ño-gui-noi vae o-ñoräro tuicha rupi o-ime vae-rä kuae tape-pizo.
 REC-3-tener ATR 3-luchar grande por 3-EX ATR-DEST DEM:PROX camino-nuevo
 ‘es la gente de Camiri y de otros pueblos a lo largo del camino quienes están luchando fuertemente para que se haga este camino nuevo [como ya está planificado].’

Bibliografía

- Albó, Xavier
 1995 *Bolivia Plurilingüe. Guía para planificadores y educadores* (2 tomos y juego de mapas). La Paz: CIPCA – UNICEF.
- 2008 The “long memory” of ethnicity in Bolivia and some temporary oscillations. En: John Crabtree y Laurence Whitehead (eds.) *Unresolved Tensions: Bolivia, Past and Present*, 13-34. Pittsburgh (PA): Pittsburgh University Press.
- Asamblea del Pueblo Guaraní (APG)
 1992 *Arakuaiyapo: Ñeeti Yipi Papakaregua – Terminología Básica Matemática en Guaraní*. Camiri: Asamblea del Pueblo Guaraní – TEKO-Guaraní – UNICEF.
- Boccarda, Guillaume
 2001 *Mundos nuevos en las fronteras del Nuevo Mundo* [Nuevo Mundo Mundos Nuevos 1]. Documento electrónico, <http://nuevomundo.revues.org/document426.html>, accesado el 25 de abril de 2008.
- Calzavarini, Lorenzo (ed.)
 1996 *Presencia franciscana y formación intercultural en el sudeste de Bolivia según documentos del Archivo Franciscano de Tarija (1606-1936)* (3 tomos). Tarija: Archivo Franciscano de Tarija.
- Combès, Isabelle y Kathleen Lowrey
 2006 Slaves without masters? Arawakan dynasties among the Chiriguano (Bolivian Chaco, sixteenth to twentieth centuries). *Ethnohistory* 53(4): 689-714.
- Combès, Isabelle y Thierry Saignes
 1991 *Alter ego: naissance de l'identité chiriguano*. París: École des Haute Études en Sciences Sociales.
- Dietrich, Wolf
 1986 *El idioma Chiriguano: gramática, textos, vocabulario*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- 2001 Categorias lexicais nas línguas tupí-guaraní (visão comparativa). En: Francisco Queixalós (ed.) *Des noms et des verbes en tupí-guaraní: état de la question*, 21-38. Munich: Lincom Europa.
- 2005 La primera gramática del chiriguano (Tupí-Guaraní). *Rivista di Linguistica* 17(2): 347-360. [Archivo PDF descargable en: http://linguistica.sns.it/RdL/17.2/05_Dietrich.pdf].
- 2009 Cambio del orden de palabras en lenguas tupí-guaraníes. *Cadernos de Etnolingüística* 1(3): 1-11. [Archivo PDF descargable en: http://etnolingüística.wdfiles.com/local--files/vol1%3A3/cadernos_vol1_n3.pdf].
- Ekdahl, Muriel y Joseph Grimes
 1964 Terena verb inflection. *International Journal of American Linguistics* 30(3): 261-268.

- Gustafson, Bret
 1995 *Ñee: Introducción al estudio lingüístico del idioma guaraní, para guaraní hablantes*. La Paz: UNICEF – APG.
 2009 *New Languages of the State: Indigenous Resurgence and the Politics of Knowledge in Bolivia*. Durham (NC): Duke University Press.
- s/f Footsteps of the word: Guaraní journeys in the South American heartland. Ms.
- Gustafson, Bret, Lucy Gutiérrez, y Sabino Manuel
 1998 *Ñeereñii (El brote de la palabra)*. La Paz: UNICEF.
- HABLE-Guaraní
 1994 *Ñaneñee-Riru (Diccionario) Guaraní-Castellano – Castellano-Guaraní*. Charagua: HABLE-Guaraní.
- Instituto Nacional de Estadística (INE)
 2010 Estadísticas e indicadores de pobreza según sección municipal (Censo 2001). La Paz: Instituto Nacional de Estadística. Documento electrónico, <http://www.ine.gob.bo/indice/indice.aspx?d1=0406&d2=6>.
 2012 Bolivia: características de población y vivienda. La Paz: INE. [Archivo PDF descargable en: <http://www.ine.gob.bo:8081/censo2012/PDF/resultadosCPV2012.pdf>].
- Jensen, Cheryl
 1999 Tupí-Guaraní. En: R.M.W. Dixon y Alexandra Y. Aikhenvald (eds.) *The Amazonian Languages*, 125-164. Cambridge: Cambridge University Press.
- Klein, Harriet M. and Louisa R. Stark
 1985 Indian languages of the Paraguayan Chaco. En: Harriet M. Klein y Louisa R. Stark (eds.) *South American Indian Languages: Retrospect and Prospect*, 802-846. Austin (TX): University of Texas Press.
- Langer, Erick
 1994 Caciques y poder en las misiones franciscanas entre los chiriguano en la crisis de 1892. *Siglo XIX* 15: 82-103. Monterrey/México D.F.
- León de Santiago, Pedro
 1998 [1791] *Diccionario Guaraní-Castellano y Castellano-Guaraní* (Título original: *Diccionario Breve Chiriguano*). Editores: Iván Nasini y Elio Ortiz García. Tarija/Camiri: Centro Eclesial de Documentación & Teko Guaraní.
- Lizárraga, Reginaldo de
 1944 [1601] Relación del P. Diego Martínez. En: F. Mateos (ed.) *Historia general de la Compañía de Jesús en la provincia del Perú, crónica anónima de 1600 que trata del establecimiento y misiones de la Compañía de Jesús en los países de habla española en la América meridional* (2 tomos), tomo II, 497-503. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
 1987 [1600] *Descripción del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile* [Colección Crónicas de América 37]. Edición de Ignacio Ballesteros. Madrid: Historia 16.
- Loukotka, Čestmir
 1968 *Classification of South American Indian Languages*, editado por Johannes Wilbert. Los Ángeles (CA): UCLA Latin American Studies Center.
- Marbán, Pedro
 1894 [1701] *Arte de la Lengua Moxa con su Vocabulario y Catecismo*. Leipzig: B.G. Teubner.
- Martins Ladeira, Maria Elisa
 2001 Língua e história: Análise sociolingüística em um grupo Terena. Tesis de doctorado, Universidad de São Paulo.
- Melià, Bartomeu
 1995 *Elogio de la lengua guaraní*. Asunción: Centro de Estudios Paraguayos “Antonio Guasch”.

- Nino, Bernardino de
1912 *Etnografía chiriguana*. La Paz: Ismael Argote.
- Nordenskiöld, Erland
1910 *Indianlif i El Gran Chaco (Syd-Amerika)*. Stockholm: Albert Bonners Förlag.
1922 *Deductions Suggested by the Geographical Distribution of Some Post-Columbian Words Used by the Indians of South America* [Comparative Ethnographical Studies 5]. Göteborg: Elanders Boktryckeri Aktiebolag.
- Ortiz García, Elio y Elías Caurey
2011 *Diccionario etimológico y etnográfico de la lengua guaraní hablada en Bolivia (guaraní-español)*. La Paz: SENAPI.
- Ott, Willis G. y Rebecca H. Ott
1967 Ignaciano. En: Esther Matteson (ed.) *Bolivian Indian Grammars* (2 tomos) [Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics and Related Fields 16], tomo I, 85-137. Norman (OK): Summer Institute of Linguistics of the University of Oklahoma.
- Ott, Willis y Rebecca Burke de Ott
1983 *Diccionario ignaciano y castellano. Con apuntes gramaticales*. Cochabamba: Instituto Lingüístico de Verano – Ministerio de Educación y Cultura de Bolivia.
- Polo de Ondegardo, Juan
1914 [1573] Informe sobre el origen de los chiriguanaes y regiones que han dominado y sometido entre el Paraguay y la cordillera. En: R. Mujía (ed.) *Bolivia-Paraguay: Exposición de los títulos que consagran el derecho territorial de Bolivia, sobre la zona comprendida entre los Ríos Pilcomayo y Paraguay, Anexos*, tomo II (Epoca Colonial), 82-98. La Paz: Editorial El Tiempo.
- PNUD-SAE
1996 *Primer Censo Indígena Rural de Tierras Bajas, Bolivia – 1994*. La Paz: PNUD – Secretaría Nacional de Asuntos Étnicos, Género y Generacionales.
- Riester, Juergen
1984 *Textos sagrados de los guaraníes en Bolivia: Una cacería en el Izozog*. La Paz: Editorial “Los Amigos del Libro”.
- Rodrigues, Aryon D.
1984/1985 Relações internas na família lingüística tupí-guaraní. *Revista de Antropología* 27/28: 33-53.
2000 Hipótesis sobre as migrações dos três subseries meridionais da família Tupí-Guaraní. *Atas do II Congresso Internacional da ABRALIN*. CD-ROM. Florianópolis: Universidade Federal de Santa Catarina.
- Romano, Santiago y Herman Cattunar
1916 *Diccionario chiriguano-español y español-chiriguano compilado teniendo à la vista diversos manuscritos de los antiguos misioneros del Apostólico Colegio de Santa María de los Ángeles de Tarija y particularmente el diccionario chiriguano etimológico del R.P. Doroteo Giannechini*. Tarija: Colegio Franciscano de Tarija.
- Rosbottom, Harry
s/f Archivo de textos guaraníes recopilados por H. Rosbottom (ILV). Mf., Biblioteca Etnológica, Cochabamba.
- Schuchard, Barbara
1979 *Ñande Ñë: Gramática guaraní para castellano hablantes*. Santa Cruz: APCOB.
- Schmidt, Max
1903 Guaná. *Zeitschrift für Ethnologie* 35: 324-336, 560-604.
1938 Los chiriguanos e izozós. *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay* 4(3): 1-115.
- Souza, Ilda de
2008 Koenukounoe emo’u. A lingua dos índios Kinikinau. Tesis de doctorado, Universidade Estadual de Campinas.

Tovar, Antonio

1961 *Catálogo de las lenguas de América del Sur*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Urban, Greg

1996 On the geographical origins and dispersion of Tupían languages. *Revista de Antropología* 39(2): 61-104.

Véliz, José Domingo

1999 *Ñemoesakaa*. La Paz: UNICEF.

2011 *Ñeepirataka: gramática guaraní*. Santa Cruz: Transierra.

Wieck, K. y Rosemary Gingery

1979 Texto recopilado en Huacareta alrededor de 1978. Mf., Biblioteca Etnológica, Cochabamba.